

EL SOCIALISTA

Director: ANTONIO GUERRA GIL

Fundado por PABLO IGLESIAS

15 pesetas

Elecciones sindicales

EL PSOE APOYA A LA UGT

«Todos los que hemos estado en la misma lucha seguiremos diciendo que UGT y PSOE tienen una meta común: la

construcción de una sociedad socialista», dijo Felipe González, primer secretario del PSOE, el pasado día 1 en Sevilla.



UGT ha comenzado la campaña electoral para las próximas sindicales con un mitin en Sevilla. Ante miles de personas congregadas en un pabellón de la feria de muestras, ante más de 5.000 personas, hablaron Nicolás Redondo, secretario general de la UGT; Felipe González y dos dirigentes de la Unión de Sevilla, Miguel Guillén y José María Romero. Pese a los problemas con que tienen que enfrentarse las centrales sindicales, la UGT puede convertirse en la primera de este país en las próximas elecciones, que, paradójicamente, no se sabe la fecha de celebración, ni las condiciones en que van a desarrollarse. Dos son las opciones en cuanto al sistema: listas cerradas, que es la postura de UGT, sindicato socialista, o listas abiertas, que es lo que propugna el sindicato comunista, CCOO. Las simpatías del Gobierno, manifestadas a través del ministro de Trabajo, parecen estar de parte de la postura comunista.

«La democracia no es culpable de la crisis»

Felipe González aludió en diferentes párrafos de su discurso a los acuerdos de la Moncloa. «No voy a decir que estos acuerdos, dijo el líder socialista, son necesarios porque de lo contrario vendrá Pinochet. Esto nos parece inmoral. Hay que decir lo que pasa en el país y decirlo con claridad. Pero hay demasiada gente que dice no a los acuerdos y ni siquiera los ha leído.» Más adelante puso de manifiesto el apoyo del Partido Socialista a la UGT. «No lo queremos ocultar», dijo Felipe González, como

hacen otros. Respetamos a la CNT porque es clara en sus planteamientos y dice lo que piensa de su sindicalismo. (...) Sin embargo, alguna central sindical presume de independiente, pero cuando el «papá partido» obliga a tomar determinadas opciones se toman y nadie se acuerda de esa falsa independencia. (...) Hay que decir dónde se está, y al PSOE no le importa declarar que apoya a la UGT. Muchos quisieran, incluso lo han manifestado, el enfrentamiento del PSOE y la UGT. No es cierto, hay discrepancias en lo que se puede y se debe discrepar, como es lógico, en unas relaciones democráti-

cas. Pero esto no lo entienden los que se llaman independientes.» El primer secretario del PSOE tuvo un recuerdo para la prensa cuando dijo: «Hace diez meses todos los periódicos estaban de acuerdo con la democracia, pero se acabó el tiempo de las vacas gordas. Los que están financiando los periódicos, a pesar de haber aumentado la tirada a costa de este canto a la democracia, empiezan a lanzar a la calle a los periodistas que honestamente defendieron esta democracia. La democracia empieza a no interesar a la prensa burguesa. Empieza a resultar peligroso, en algunos periódicos, que los

periodistas defiendan a la izquierda.»

«UGT presentará independientes en sus listas»

Por su parte, Nicolás Redondo, secretario general de la UGT, estuvo particularmente duro con el ministro de Trabajo, al que calificó como enemigo descarado de la UGT. «Sus pactos con CCOO u obedecen a cuestiones familiares o a pura estrategia contra el sindicato socialista.» Al referirse a la polémica de las listas cerradas o abiertas, re-

cordó que la UGT puede ganar lo mismo con listas abiertas, como lo ha demostrado en las recientes elecciones de Ensidesa, donde la UGT logró dieciocho puestos de los veintinueve que salían a elección. En cuanto a las listas cerradas expuso la intención de la central socialista de meter en sus listas un 50% de independientes, y que todos los candidatos serían nombrados por secciones.

Nicolás Redondo puso de manifiesto la necesidad de clarificación en el terreno sindical. «Existe una central comunista, que es CCOO; una central socialista, que es UGT; una central oportunista, que es CCOO, y una central de clase, que es UGT.» En cuanto a los acuerdos de la Moncloa dijo que «UGT los había rechazado en un principio, pero que gracias al PSOE se habían podido enriquecer con medidas en favor de la clase trabajadora, aunque la UGT sigue frontalmente en contra de la llamada flexibilidad de plantillas». En cuanto al Gobierno, al que calificó de sainete, le acusó de falta de información sobre la verdad del mundo del trabajo y de intento de crear confusión en torno a las elecciones sindicales, de las que no se sabe casi nada. El líder ugetista terminó su discurso diciendo: «La UGT y el PSOE llevan caminos distintos, pero con un mismo fin. Entre la central y el partido las diferencias son de matiz, ya que las dos organizaciones están plenamente de acuerdo en profundizar la democracia y defender a la clase trabajadora pese a quien pese.»

(Más información en páginas interiores y última)

No hemos renunciado a nada

En tanto que socialistas, conscientes de la responsabilidad que hemos contraído ante nuestros votantes y ante todo el pueblo español, hemos firmado los acuerdos de la Moncloa porque no queríamos ni podíamos abandonar la defensa de los intereses de los asalariados cuando precisamente era mayor el riesgo que corrían de quedar olvidados en el programa preparado por el Gobierno. Ni podíamos descuidar las parcelas de libertad, todavía tan frágiles, duramente conquistadas a lo largo de estos dos últimos años. Esas parcelas constituyen los fundamentos de nuestra naciente democracia, cuya consolidación se halla estrechamente ligada a la superación de la crisis económica heredada del régimen anterior y soslayada por los dos Gobiernos del periodo de transición. Hemos acudido a la Moncloa para defender aquellos intereses y para reforzar estas parcelas de libertad.

Reconocimos que era nuestro deber y lo hemos cumplido. Y ahora, desde nuestros escaños en el Parlamento, nos disponemos a cumplir también con la

consecuencia lógica: la vigilancia de la realización de los acuerdos firmados. Porque sin una cabal realización de tales acuerdos empeorará la situación de los asalariados, se incrementará el paro y se debilitará la democracia. Con lo cual se perderían las parcelas de libertad alcanzadas por nuestro pueblo. Y a estas conquistas los socialistas no renunciaremos jamás.

Como tampoco hemos renunciado a nuestro programa. La consolidación de la democracia y la defensa de los intereses de los asalariados en el programa destinado a superar la crisis económica se inscriben en el marco de los pasos previstos para iniciar nuestro «programa de transición», es decir, nuestros proyectos de transformación de la sociedad. No es preciso reiterar que, así como establecemos una directa correspondencia entre nuestra interna organización democrática y el proyecto de sociedad que preconizamos, igualmente consideramos inseparable la democracia —y cuantas medidas exige su consolidación— del proceso evolutivo que debemos impulsar para construir la sociedad socialista.

Cartas a EL SOCIALISTA

Homenajes merecidos y esperados

No siempre han de ser cartas las que aparezcan en esta página. En esta ocasión, y excepcionalmente, publicamos un testimonio verbal recibido en esta redacción.

Albina Parra Durán, anciana de 75 años, que reside en Madrid, calle del Puerto de Canfranc, 35, simboliza con su presencia a todas las viudas —¡hay tantas!— de los compañeros asesinados por los sublevados el 18 de julio de 1936. Su esposo, Pedro Vela Mangas, presidente de la Agrupación Socialista de Perales del Puerto (Cáceres), era también el alcalde del pueblo. Sorprendido por la sublevación, huyó en los primeros momentos, pero días más tarde, su propia esposa, convencida de que nada debía temer, porque ser alcalde y presidente de la agrupación no constituía ningún delito, fue a buscarle adonde se ocultaba para que regresara al pueblo. Tan pronto retornó a su casa, el odio de los sublevados se ensañó con el compañero Pedro Vela. Le detuvieron inmediatamente, le asesinaron y enterraron su cuerpo en algún lugar que todavía ignoran los familiares, a pesar de su insistencia por descubrirlo. No pido represalias, nos ha dicho la anciana, pero sí quiero que, al menos, se haga justicia reivindicando la memoria de mi marido y se me diga dónde reposan sus restos, para tener el consuelo, antes de morir, de poder siquiera una vez depositar un ramo de flores en su tumba.

Casos como este hay miles por toda España. Los familiares de los fusilados debieran, ya que otra reparación es imposible, recibir el reconocimiento público de todos los socialistas y en particular el de nuestros diputados, tanto en sus circunscripciones como allí donde su voz tiene mayor resonancia.

Por la unidad socialista

Mariano Guzmán Arroyo, residente en Madrid, calle Península, 6, nos ha remitido la siguiente carta:

Una gran emoción sentí cuando leí en nuestro periódico, EL SOCIALISTA, los pases al PSOE único, elegido por voluntad del pueblo, y dirigido por nuestro compañero primer secretario Felipe González, del cual espero que junto a los demás dirigentes sean ejem-

Socialismo es Libertad

Boletín interno, órgano de la Comisión Ejecutiva Federal

Los números de *Socialismo es Libertad* se remiten directamente a todos los militantes que figuran en los ficheros. La redacción del boletín recomienda a todos los comités provinciales que, a la mayor brevedad, remitan a la Secretaría de Organización las fichas de todas las altas, debidamente cumplimentadas, con objeto de completar el censo del partido y así poder enviar el boletín a todos los militantes sin excepción.

Se advierte a los militantes que no hayan recibido *Socialismo es Libertad* que deben solicitarlo en sus respectivas agrupaciones, cuyos comités disponen de ejemplares suficientes

plo y grandes discípulos de nuestro inolvidable fundador y maestro, Pablo Iglesias, y Julián Besteiro, etcétera. Esos pases y ejemplo, el que nuestro presidente, José Prats, y muchos militantes más, y digo nuestro presidente porque también yo estaba con ellos.

Camaradas socialistas, yo deseo que los que aún no hayan dado ese paso, del histórico, lo hagáis todos, para agruparnos en una sola sigla, que debe ser el PSOE, olvidando asperezas del pasado. Reconozcamos que las Juventudes Socialistas también han luchado en la clandestinidad de la dictadura franquista, y han hecho crecer el socialismo que nosotros, los veteranos, no podíamos sin su ayuda haber triunfado en las elecciones. Y como bien dice nuestro himno internacional, agrupémonos todos en la lucha final.

Pues bien, yo creo que este es el momento importante de esa unidad. Demos ejemplo de unión ante las elecciones municipales —en un gran Partido Socialista Obrero Español, con lo cual nuestra unión dará un resultado positivo.

Compañeros: como militante desde el año 1931 de las Juventudes Socialistas y durante la guerra enrolado en el frente en la columna socialista, pasando después a la tercera Brigada de Carabineros de Galán y García Hernández, herido, encarcelado en campos de concentración, etcétera, busca la unidad socialista en la juventud, como veterano consciente y con el corazón siempre joven, aportando, ayudando y enseñando nuestro ideal socialista.

Derechos conculcados

Aunque el texto es demasiado largo, como se trata de una denuncia debidamente argumentada, que puede servir de modelo, no hemos dudado en publicarlo. Multitud de descendientes de trabajadores fallecidos deben hallarse en la misma situación aquí denunciada.

1.º Doña María Luz Moris Fernández, viuda del fallecido don Faustino Río Rodríguez, con domicilio en la calle Feijoo, 16, de Gijón (Oviedo), reclamó en su día la pensión que le corresponde como heredera y beneficiaria a la Subdelegación General de Seguros del INP, siendo denegada por ésta.

2.º El fallecido don Faustino Río Rodríguez llevaba diez años cobrando la pensión por incapacidad permanente total, y convalidada por exámenes, reconocimientos, comprobaciones e internamientos facultativos que le reconocieron el derecho a tal pensión como así consta en documentos fehacientes y por su constante cotización, ni dejar de pagar lo que le asignaron, según queda demostrado. Fue cumplidor en todo.

3.º Doña María Luz Moris e hijos son herederos y beneficiarios por derecho y costumbres del país, siempre que no renuncien a ello, del fallecido don Faustino Río Rodríguez, esposo y padre, y, por tanto, le subrogan sin restricciones en todos sus contratos, derechos y obligaciones en virtud de los artículos 657, 659, 661, 807, 989, 1.256, etcétera, del vigente Código Civil.

4.º Doña María Luz Moris reclama la pensión a esa Subdelegación y ésta, en contestación de 5-4-75, la declara improcedente porque el certificado médico declara muerte por parada cardio-respiratoria, cirrosis hepática y no de silicosis o, en su caso, no haber hecho la autopsia de comprobación. Dichos alegatos sin definición de ley y aconsejando reclamar a Mutualidad Laboral o Magistratura de Trabajo sin tener en cuenta la incapacidad permanente total que le considera pensionista en virtud de declaración oficial y documentos fehacientes que le reconocen tales derechos.

Conclusión: Los apartados X y XII-3.º del Fuero del Trabajo; 27 y 28 del Fuero de los Españoles, Leyes Fundamentales y Código Civil, todo ello de rango superior, imponen los derechos y beneficios invocados a favor de doña

Agradecemos a nuestros lectores su interés por EL SOCIALISTA, como lo demuestra la cantidad de cartas y comunicados que recibimos diariamente en esta redacción. Pero nuestro deseo de publicar el mayor número posible de las cartas que nos llegan se ve dificultado por su extensión. Rogamos a nuestros lectores reduzcan sus textos a un folio máximo y, si están escritos a máquina, respeten el doble espacio. De este modo cooperaremos todos a que se pueda atender una gran parte de la correspondencia.

La Redacción

María Luz Moris Fernández e hijos y quien los anule incurre en responsabilidad por quebranto de ley, ya que la pensión es un derecho derivado y consecuencia de un contrato de trabajo y no se puede invalidar por derecho civil los derechos de sangre.

La ley y costumbres prohíben lo hecho bajo condición imposible o leonina, como es el que un pensionista por incapacidad permanente total tenga que fallecer de determinada enfermedad para que sus herederos sean beneficiarios. Si un trabajador pierde la vista, pierna o brazo y es declarado de incapacidad permanente total, ¿de qué enfermedad tiene que morir para ser beneficiarios sus herederos?

Si admitimos la trampa, ¿cómo puede valer el certificado médico cuando los profesionales de la Medicina, para averiguar o conocer las enfermedades en los vivos, tienen que hacer análisis, radiografías, etcétera, para que al final sirva de error, siendo en este caso en un cadáver? Si para estar seguros hay que hacer la autopsia, ¿qué garantía ofrece el certificado médico de parada cardio-respiratoria? ¿Se puede anular con un certificado lo reconocido durante diez años de constante revisión y tratamientos facultativos? ¿Qué hubiese pasado si el médico hubiera certificado la muerte por silicosis, con las intenciones declaradas en los documentos desestimatorios?

Las contestaciones de 22-2-75 y 5-4-75 ponen fin a la reclamación y aconsejan recurrir a la Mutualidad Laboral o Magistratura de Trabajo en reconocimiento de derechos que puedan corresponderle, forma de evasión, sin definición de ley por falta de ésta y para crear problemas y abandonar por imposible, situación precaria y económica. En vida del titular nunca hubo problemas y ahora su viuda e hijos son víctimas indefensas de injustas maquinaciones.

Reconciliación con justicia

Desde Valencia (calle de Pedro Aleixandre, 8) nos escribe Antonio Silvestre Tarrocher una carta que titula ¿Quién gobierna en España?

Los periódicos del día 24 de julio pasado nos anunciaban que a propuesta del Ministerio de Defensa se le autorizaba para que en colaboración con los ministros de la Presidencia, Justicia y Hacienda, se nombrase una comisión que recogiese, coordinase y estudiara cuantos problemas afectasen a los militares profesionales que sirvieron al Gobierno de la República.

Pues bien, considerando lo que el Código de Justicia Militar establece al determinar quiénes cometen un delito de rebelión militar, y a lo que exponen, cabría un momento de reflexión y examinar si efectivamente aquellos militares cometieron tal delito. Quizá hoy, luego de cuarenta años en que el tiempo ha cumplido su misión, cicatrizando en parte las heridas que toda guerra deja; con los ánimos más sosegados, y considerando que la mayor parte de los españoles de un bando y otro se pronunciaron en las últimas elecciones por unos principios ideológicos coincidentes con los objetivos que el bando vencido persiguió, sea la hora de reparar, en parte, el grave perjuicio moral y material que se ocasionó a un buen número de compatriotas que fueron juzgados en un momento de exaltación, que suele cegar la inteligencia, hacer perder la serenidad y, finalmente, dar paso al espíritu de venganza. Las leyes deben ser únicas y uniformes. Interpretarlas es corromperlas.

Rehabilitar a estos hombres de España sería un acto de hidalguía y caballerosidad que honraría mucho a un gobernante, devolviendo la dignidad a estos españoles a quienes se les está considerando como vencidos. Como si de unos modernos ilotas se tratase.

España debe tener un solo ejército. El ejército de todos los españoles; al que todos contribuimos a mantener. No de-

be de haber discriminaciones. No perseguir este principio, es no desear la unión de los mismos, ni la concordia entre la gran familia española, necesaria para el bienestar y la grandeza y prosperidad de la misma. Cuarenta años de aislamiento de estos españoles es un castigo harto severo, hágaseles justicia, pues también pertenecen a la comunidad de nuestros antepasados.

¿No se pronunció la mayor parte de los diputados por la rehabilitación de estos españoles? Si el Congreso representa la voluntad popular y la soberanía radica en el pueblo, ¿por qué no acometer con valentía este acto de justicia? Sólo los fuertes tuvieron este privilegio a través de la historia. ¿O es que existe un poder que se oculta para mejor ejercerlo, coaccionando a ambas Cámaras?

Más víctimas

Desde Valencia, con fecha 19 de octubre, F. M. nos ha enviado la siguiente proclama.

Compañeros: Cuando aún en las calles del País Valenciano resuenan los gritos de *Volem l'estatut*, nos llega la amarga noticia de la muerte del joven militante del Moviment Comunista del País Valencià, causada por un ladrillazo mientras pegaba carteles unitarios, convocando a la manifestación del 9 de octubre. Estos hechos provocados por sectores muy concretos del panorama político, no son otra cosa que el intento desesperado de volver a otros tiempos. Esta muerte nos llena de coraje a todos nosotros, los socialistas, que estamos y estaremos siempre en la lucha por la democracia y el socialismo. Y que sepan que por más muertes que ocasionen no conseguirán nada.

Compañeros: ¡Viva el socialismo! ¡Todos los valencianos por la autonomía!

Rectificar es de sabios

Don Jesús Gil y Gil (calle de Goya, 47, Madrid) nos remite la siguiente carta de rectificación que, gustosos, publicamos.

La presente tiene por objeto el indicar que en el número 26 del periódico EL SOCIALISTA, con fecha 16 de octubre, en su página 10, aparece un artículo firmado por J. N., bajo el título *Casino de La Granja, un gran negocio en los reales sitios*, en el que se hace mención a Los Angeles de San Rafael, a pesar de que se nos cite como San Rafael de Los Angeles.

No quiero calificar la alusión que se nos hace al decir que tenemos un casino ilegal, funcionando desde hace tiempo y que uno de los accionistas es Frank Sinatra, ni tampoco entrar en el juego nada claro de quien hace este tipo de afirmaciones, aunque debe de comprender que nada nos beneficia.

Sólo rogaría que se compruebe la inexactitud de esas afirmaciones, porque en el caso de Los Angeles de San Rafael ya se ensañaron bastante en su momento, y se hizo bastante demagogia, pues en definitiva no se dio a conocer la verdad del accidente ocurrido y

que exclusivamente, como puedo demostrar, fue debido a la corrupción.

Por otra parte, me imagino que conocen ustedes perfectamente la legislación sobre el juego y las consecuencias que podría tener el funcionar clandestinamente, aparte de que ese no es nuestro objeto social, y para ello nada mejor que ustedes aceptasen el visitar Los Angeles de San Rafael y ver que se trata de una ciudad en la que conviven familias, en un ambiente grato y sano.

Lo que más me ha movido a enviar la presente es que, después de haber soportado y aguantado toda clase de vejaciones e injusticias, el que se publicase un artículo más, con alusiones inexactas, me traería sin cuidado, pero aun sin conocer la filosofía del partido al que ustedes pertenecen, creo que no sería correcto por mi parte si ustedes representan la esperanza de corregir muchas injusticias, el que pueda pensar que todo tiene el mismo fundamento, como «la verdad» del artículo al que hago mención.

¿Por qué son diferentes las pensiones de los jubilados?

Antonio Castillo Pimentel, que reside en Almadén (Ciudad Real), calle 18 de Julio, 10, reclama en su carta contra la injusticia de que es objeto.

El motivo de la presente es dar a conocer uno más de los problemas que aquejan a este pueblo que tantos millones de divisas ha reportado al país. El problema es el siguiente: los pensionistas que han sido jubilados entre los años 1960 a 1968 tenemos una jubilación más pequeña que los demás. El «señor» Licinio de la Fuente hizo dos clases de jubilados, una de los menores de 65 años y otra los mayores de esta edad.

Los primeros tenemos una pensión de 8.725 pesetas, mientras que los segundos, es decir, los que cumplieron los 65 años, cobran 9.725 pesetas. ¿Por qué siendo todos jubilados y de la misma categoría no tenemos la misma pensión? Considero que deberían suprimirse las subidas «por tantos por cientos», porque los que tenemos menos somos, como siempre, los más perjudicados y sigue siendo peor la injusticia que la economía.

Existe otro grupo de pensionistas que retirándose hacia el año 1947, no cotizaron a la Caja de la Mutualidad por ser creada ésta con posterioridad y perciben una jubilación inferior a 6.000 pesetas, sin tener derecho a asistencia médica ni farmacéutica.

Esta serie de injusticias es la consecuencia de un reglamento arcaico. Paradójicamente, la empresa Minas de Almadén depende directamente del Ministerio de Hacienda, realidad que pongo en conocimiento para que nadie se llame a engaños con los que se llaman demócratas.



Periodistas represaliados

Se pone en conocimiento de todos los periodistas que por causa de sus actividades profesionales durante nuestra guerra civil fueron juzgados y condenados por la «causa general», que se ha constituido la Comisión Provisional de Periodistas represaliados. Se ruega a todos los periodistas afectados se pongan, a la mayor brevedad posible, en contacto con la citada comisión, con el fin de preparar una asamblea general, en la que se tratarán problemas de sumo interés relacionados con el ejercicio de la profesión en el período de nuestra contienda. Deberán dirigirse por correspondencia o telefónicamente al compañero. Marcos PEREZ MARTINEZ, Calle Diego de León, número 63, Madrid-6. Teléfono 402 80 06.

El acuerdo de la Moncloa y la alternativa socialista

Miguel BOYER (Del Grupo de Economistas del PSOE)

Paralelamente con la argumentada exposición de las razones que han movido al PSOE a participar en las conversaciones de la Moncloa y firmar los acuerdos alcanzados, el autor critica algunas de las facetas de la política económica gubernamental, como la restricción del dinero y del crédito, el proyecto de segregar del INI las empresas de hidrocarburos y la limitación de los coeficientes de inversión obligatoria de las instituciones financieras. Al mismo tiempo analiza la crisis económica interna y la mundial y las perspectivas de nuevos recesos en las economías de los grandes países industriales. Lo que evidencia, como se deduce del artículo, la disyuntiva que afrontan las economías de los países occidentales: o proseguir debatiéndose en una crisis que carece de salida visible o proceder a efectuar profundas transformaciones del sistema.

Subyacente al acuerdo en materia económica de la Moncloa, late la resignación de las fuerzas de izquierda a una etapa de austeridad para el pueblo español, como única alternativa que permite el contexto capitalista nacional e internacional a un agravamiento todavía más catastrófico del paro, de la inflación y del déficit comercial con el exterior.

Es conocido cómo hemos llegado hasta aquí. El último Gobierno franquista y los dos primeros de la Monarquía, con una irresponsabilidad manifiesta —llevada a su paroxismo por la demagogia electorera del gabinete Suárez en su anterior versión— fueron incapaces de reaccionar adecuadamente ante la profunda crisis del sistema económico occidental que provocó el encarecimiento, enorme y súbito, del precio del petróleo en 1973. Esta crisis no era un mero fenómeno de coyuntura que pudiera ser capeado, sino una perturbación de fondo que pone en evidencia la quiebra del orden económico internacional, dominado por núcleos de poder monopolístico, y que permite la acumulación de grandes excedentes de divisas en unos países y de grandes déficit en otros, sin que los mecanismos de mercado hayan sido capaces de producir un reciclaje equilibrador, de otro modo que a través de un desempleo masivo de hombres y de capacidad productiva.

Se perdieron tres años, por Gobiernos españoles sin visión y sin el menor respaldo democrático, durante los cuales la situación se fue degradando paulatinamente, sin que se afrontaran los problemas de fondo. El consumo de productos energéticos, en vez de reducirse con medidas de ahorro como en otros países europeos —donde lo hizo en un 8%—, aumentó en España un 21%. El balance del período 1973-1976 muestra un saldo tremendamente negativo, al haberse doblado el paro y crecido los precios un 60%, mientras la producción crecía solamente un 8% y el endeudamiento exterior se incrementaba en 11.000 millones de dólares (unos 935.000 millones de pesetas actuales). El reajuste a la crisis capitalista, que podía haberse espaciado a lo largo de varios años, hay que hacerlo ahora de extrema urgencia, en un período muy corto y de manera mucho más dolorosa.

El actual Gobierno Suárez, pese a contar con apoyos suficientes en el Parlamento —y no todos en la derecha—, para hacer aprobar su programa económico, aterrado ante el desgaste de llevar adelante sólo un plan de austeridad, y tras tres meses de parálisis, ha optado por convocar a las fuerzas políticas con representación en Cortes a negociar un acuerdo de política económica. Estas han concurrido con propósitos y estrategia diversa. El Partido Socialista Obrero lo ha hecho, a pesar de su clara preferencia por el debate parlamentario con luz y taquígrafos, aceptando ponerse a discutir en igualdad numérica con partidos de mucha menor representación pública, con plena conciencia de su responsabilidad ante los trabajadores y ante el país, para no obstaculizar intento alguno de solución de la crisis económica.

La parte primera del programa suscrito en la Moncloa la constituyen las medidas de austeridad. Esta resulta forzosa, en el contexto y coyuntura en que nos encontramos, porque la producción nacional no podrá aumentar casi nada en uno o dos años, por la imposibilidad de pagar el volumen de importaciones de materias primas y de bienes de equipo que serían necesarios para ello. En el mejor de los casos, la producción podría crecer —y el paro aliviarse— en la medida en que se destine a la exportación, pero en esto el futuro próximo va a ser más desfavorable, porque se prevé otra fase recesiva, en la segunda mitad de 1978 o en 1979, en los grandes países industriales. En cualquiera de ambos supuestos, la masa de bienes y servicios disponible para el consumo interno no se incrementará prácticamente y, por tanto, tampoco podrá hacerlo el nivel general de vida de los españoles. Los trabajadores se encuentran apesados en el círculo de hierro del mecanismo capitalista. Si presionan durante el año próximo para aumentar su participación en un «pastel» que no va a crecer, o se incrementará el número de parados, o quedarán afectados los excedentes de explotación de las empresas —ya muy tocados por la crisis— de modo que se desanime la inver-

sión privada necesaria para crear puestos de trabajo y también se desemboque en mayor paro. Es la lógica implacable del sistema y desconocerla mientras éste se mantiene, además de ingenuo, puede resultar catastrófico para la propia clase trabajadora.

Junto al tope puesto al crecimiento de la masa de salarios, las medidas de austeridad principales consisten en un menor ritmo de aumento de la cantidad de dinero y del crédito durante 1978, con el fin de bloquear la demanda interna de bienes y reducir el fuego monetario que ha venido avivando el proceso inflacionista. Esta medicina es muy burda y tiene un coste social alto, por lo que, si al Gobierno se le fuera la mano en su aplicación, se crearían tensiones extremas no sólo en las pequeñas empresas, sino también en muchas grandes que están en situación financiera precaria.

La izquierda no es irrealista —por el contrario, su tradición intelectual consiste en reconocer las constricciones que impone cada sistema económico-social— y no es la austeridad en sí lo que combate. No son el rigor y el sacrificio lo que rechaza, porque los trabajadores están acostumbrados a ellos. La alternativa que plantearía un Gobierno de predominio socialista en la actual coyuntura no pretendería rehuir lo necesario, sino asegurar que la administración de la austeridad y de los sacrificios no sea un despilfarro, como en años atrás, y que se utilice efectivamente para salir de la crisis y modernizar la economía española en beneficio de los trabajadores. Para ello se destruirían los núcleos de poder y las actitudes autoritarias heredadas de la dictadura, tendentes a imponer desde arriba soluciones tecnocráticas; puesto que se exigen sacrificios a los trabajadores, es imprescindible darles el protagonismo que les corresponde en las decisiones de la empresa y en los órganos de la Administración del Estado, junto con la información veraz de la situación en esos medios y un poder de control continuo, a través de sus representantes parlamentarios y sindicales.

Aunque la alternativa socialista para la crisis económica española está descrita, en líneas generales, en el programa del PSOE aprobado en el XXVII Congreso, hay que tener presentes en todo momento algunos de sus aspectos, para medir la distancia entre ellos y las concesiones que han podido ser arrancadas a la derecha en las negociaciones de la Moncloa.

Además de presentar a las Cortes un estatuto sobre las facultades de la representación de los trabajadores en la empresa en el sentido mencionado, el Partido Socialista propugna la nacionalización de las empresas eléctricas para reestructurar y planificar esa parte básica del sector energético. Debe consolidarse el INI, que atraviesa actualmente graves dificultades, que se acentuarán si el Gobierno lleva adelante su proyecto de segregar del Instituto las empresas de hidrocarburos —que son rentables— a un ente autónomo. Es preciso aumentar el control del Estado sobre los grandes bancos, en vez de revitalizar el Consejo Superior Bancario, que es un órgano de presión oligárquica ante el Banco de España. La actual situación de crisis no es el momento adecuado para reducir los coeficientes de inversión obligatoria de las instituciones financieras, como hace el Gobierno aparentemente por doctrinarismo liberal, y ello, contradiciendo el objetivo de fomentar la inversión, va a acentuar innecesariamente las dificultades del sector de bienes de equipo. La prioridad de defensa del empleo, que figura en el programa socialista, obligaría a no abandonar a su suerte y a una competencia internacional con características de dumping a sectores y a empresas que, como las de astilleros, las de vehículos pesados, etcétera, necesitan tiempo para readaptarse y han acumulado un acervo tecnológico que no debe perderse. En la agricultura —principalmente en Andalucía y en Extremadura— es perentorio abordar ya la transformación de las estructuras de propiedad, llevar a cabo una planificación de los cultivos, canalizar un volumen suficiente de crédito y desarrollar unas infraestructuras de comunicaciones, sanitaria y escolar que haga tolerable la vida en el campo.

Pero el Partido Socialista Obrero no está en el poder y no puede aplicar ahora su alternativa. La crisis, además, acentúa la dependencia española respecto a las potencias capitalistas dominantes. En estas condiciones y ante un país angustiado por la depresión económica y por los riesgos de retroceso político que ella puede comportar, no sería admisible que los socialistas se cruzasen de brazos y dijeran al pueblo: «Lo sentimos, compañeros. Como no nos habéis dado aún una mayoría de votos, nos quedamos a la espera del próximo envite electoral y ya aprenderéis lo que os conviene a medida que progrese el caos económico.» No. La democracia es todavía frágil y no podemos permanecer cruzados de brazos, en soberbio e inmaculado distanciamiento, viendo cómo se debilita la confianza general en ella como método para resolver los problemas. Y, sobre todo, cada trabajador que va a engrosar las filas del ejército de parados no puede ser para nosotros una baza contra el Gobierno en las próximas elecciones: es un desgarramiento en el cuerpo de la clase trabajadora, un elemento de desesperación, que nos debilita y nos humilla, y en el poder o fuera del poder, debemos hacer lo posible por evitarlo.

Por eso ha ido el PSOE a las negociaciones de la Moncloa. Pese a las insuficiencias y a las críticas que nos merece el plan del Gobierno a los socialistas, el partido no debía torpedearlo. Debía, y es lo que ha hecho, marcar las distancias entre ese plan y nuestra alternativa, y hacer presión en favor de contrapropuestas que disminuyan o compensen el sacrificio de la clase trabajadora, aun sabiendo que se sitúan en un contexto que rechazamos.

En este sentido lo conseguido por los representantes del PSOE en la Moncloa es muy importante. Tanto, que es de temer que el Gobierno de Suárez no sea capaz de instrumentarlo y llevarlo adelante.

Si se cumplen los acuerdos firmados, podrá decirse que se ha dado un paso en el desmontaje de los núcleos residuales de la dictadura que todavía permanecen en la administración económica, hacia un reparto menos injusto del coste de la crisis y que se ha avanzado en el protagonismo de los trabajadores en la vida económica. Aunque nadie en la izquierda puede regocijarse de unos acuerdos como los de la Moncloa, puesto que aparecen constreñidos por una lógica y por un contexto que rechazamos, es evidente que contienen contrapartidas de gran interés para la clase trabajadora. Es incluso probable que estas contrapartidas, obtenidas por el PSOE, acentúen las contradicciones internas del Gobierno y de la UCD, pues el ala más derechista de ésta —que se negó a asistir a las negociaciones— pretendía una auténtica reducción del poder adquisitivo de los salarios y la autorización del despido libre. En el caso de que el Gabinete no pudiera llevar adelante su programa, con las contrapartidas aceptadas, el Partido Socialista quedaría exento de responsabilidad y no podrá reprochársele haber obstaculizado intento alguno.

Por último, hay que recalcar dos puntos más. El primero, que el acuerdo del PSOE no tiene por qué involucrar a la UGT, que es un sindicato que coincide en el ideal de una sociedad socialista con el partido, pero cuyo método y estrategia son propios y se determinan autónomamente por sus afiliados. No puede haber mayor triunfo, ni mayor orgullo, para el PSOE que la realización de esta autonomía y lo que implica como éxito de una concepción del sindicalismo como algo distinto de una mera correa de transmisión de los partidos.

Finalmente, tenemos que protestar una vez más por el método elegido por el Gobierno para estas negociaciones, cortocircuitando al Parlamento. La democracia para los socialistas tiene muchos aspectos —en la empresa, en los sindicatos, en los ayuntamientos y en las regiones o nacionalidades— y no se agota en el Congreso de los Diputados. Pero el Parlamento es, por ahora, lo más representativo que tenemos en el país y es peligrosísimo dar la impresión de que, cuando las cosas se ponen serias, existen métodos más prácticos de tomar decisiones colectivas. La democracia es lenta, pero tiene, entre otras, la ventaja de que cuando llega a un resultado éste representa el interés común y no los intereses de una oligarquía o la revelación a unos tecnócratas. Y, en cualquier caso, permite que el pueblo observe que defiende cada partido, por qué lucha o qué concede cada cual. Si las negociaciones de la Moncloa no hubiesen quedado envueltas en neblinas áulicas y se hubiesen verificado a la intemperie del debate parlamentario, quizá no todos los partidos podrían haber mantenido sus posiciones de la Moncloa con tanta tranquilidad y con la faz tan alta como el Partido Socialista Obrero Español.



Combatiente y director de EL SOCIALISTA

Francisco Ferrándiz Alborz

—MARCUS

Ser hombre tiene un elevado precio. Un precio de sangre, sudor y lágrimas. Un precio cruel, que no todos los hombres están dispuestos a pagar. Lo triste de esta metáfora permanente es que el camino de la vida que llevó a un individuo a ser hombre fue un camino de dolor, un camino sin retorno y una experiencia de sufrimientos, innecesario todo, de no haberse producido las injusticias que encienden el ánimo y tensan las fibras sensibles de quienes reúnen las condiciones de hombre.

En días pasados se cumplió otro aniversario del fallecimiento (5-9-61) de Francisco Ferrándiz Alborz, quien fue gran luchador de la causa del pueblo español. Militante desde 1917, defendió en la tremenda contienda civil de los años 36-39 sus libertades, sus fueros, su existencia y las de toda la nación hispana. Nacido de familia liberal y sufridos trabajadores, no escatimaron esfuerzos para que sus descendientes caminaran por la vida con la frente alta. Ferrándiz fue maestro nacional. Cerebral e inquieto, sintió prontamente la atracción de los que sufren, y se lanzó por el mundo para relacionarse con otras gentes y conocer sus preocupaciones. Ya como maestro y como luchador, entre otros avatares hubo en 1934 de sufrir las represalias que por sus actuaciones le impuso, como a tantos, el Gobierno de Gil Robles, conocido como del bienio negro y causante de los sucesos de Asturias.

Joven conoció el Nuevo Continente, en el que su visión de humanista, forja y aquilata su fuerte personalidad e incrementa su don de gentes. La sublevación militar de 1936 le sorprende en Honduras. Las noticias de la prensa le tienen inquieto, pero en seguida recibe carta de su padre, quien le explica lo que sucede y cómo la juventud de España se lanza a defender sus instituciones peleando al lado del Gobierno legítimo. Aquello es suficiente. Para cumplir con sus convicciones, regresa y se incorpora a la lucha. Por su capacidad y espíritu combativo atiende sus obligaciones como militante socialista y como componente de un ejército en campaña. Redactor de *Claridad*, órgano de la UGT, director del periódico *Avance* y de la revista *Spartacus*, desarrolló desde estos medios las más enérgicas diatribas, frente a los desintegradores de la conjunción de fuerzas contra el fascismo internacional, y en defensa del PSOE y de la UGT, que en aquellos amargos días sufren escisiones y presiones por quienes hacían un juego acomodaticio de los destinos de España. Seguro de sus razones, enfrentó lugares comunes e individuos que trataron de obtener ventajas en la contienda civil, apoyándose e introduciéndose en la organización socialista, para minar desde el interior toda resistencia a los oscuros designios de Stalin. Recordemos un pasaje aparecido en un número de junio de 1937 en *Claridad*:

«En España se ventila un pleito que afecta a la democracia mundial, pero el plan inmediato de las agresiones internacionales se dirige a Rusia y a Francia, y también a Inglaterra posteriormente, como centros aglutinantes de la democracia antifascista. Por tanto, hay que dejar bien sentado que si se nos ayuda, es por ayudarse a sí mismos. ¿Quiere esto decir que los españoles despreciamos o criticamos la ayuda que nos viene del exterior? No sería política tal posición, pero ya que tanto se hincha el perro de la ayuda es preciso llamar a las cosas por su nombre. Muchas de esas

ayudas, la mayoría de ellas, se reducen a que nos cobren en oro de ley el material que los españoles gastamos para salvarles a ellos de la próxima agresión fascista. Lo demás es engañar a la gente o dejarse engañar como cretinos. Esto en cuanto a la ayuda material, que si nos referimos a la ayuda de sangre, esa sangre tan generosa que el pueblo español está derramando a torrentes, y ahora si que no es hipérbola retórica, ¿con qué oro podría saldarnos el mundo la cuenta?...»

Sería equitativo y justo loar su conducta, pero él mismo se opondría a tal empeño. La rectitud y la visión de sus planteamientos le crearon dificultades que templaron más aún su ánimo. Decía en *Spartacus* de mayo-junio de 1938: *«La unidad política del proletariado entendemos no puede realizarse sino reconociendo y aceptando que el PSOE se inspira, en cuanto a líderes, en Pablo Iglesias, la personalidad más robusta de la España moderna y español integral por su posición moral ante la vida, y no tenemos que actuar de adoratrices en el altar de ningún lado, por cuanto no nos movemos por mandato de oráculos, sino por el impulso de las masas organizadas de nuestro partido.»*

En una lucha ejemplar y manteniéndose en el lugar que su partido le asignó para cumplir con responsabilidad sus funciones, nombrado director de EL SOCIALISTA en la última reunión de federaciones que se celebró en Madrid, en el local de la comisión ejecutiva, llegaron los días aciagos en que nuestra causa fue dejada de la mano de aquellas democracias de entonces, quedando todos los combatientes y sus allegados a merced de la triste suerte que el odio secular de privilegios y señoríos nos había deparado. Corrió por España, como tantísimos habíamos de em-

prender tras el hundimiento de nuestra causa, aquella maratón enloquecida que tenía como único norte salvar la vida. En tales circunstancias fue asimilando los golpes morales y el padecimiento físico, que moldearon el espectro de su dolor, como el de tantos y tantos doloridos. Dice en una de sus obras *«... He visto a mi anciano padre agonizar sin asistencia médica, en cumplimiento de una voluntad y un designio de salvar a sus hijos, sin que nosotros pudiéramos evitarlo. He visto a mi anciana madre clamando al Dios de su creencia, mostrando en sus lágrimas más sentimiento que su propio Dios...»* *«Tres años y medio de cautividad en una cueva fueron de meditación para descubrirme a mí mismo...»* *«Cai entre las pezuñas de la bestia. La cárcel, y en ella siete meses gravitando sobre mi espíritu la pena de muerte, viéndola reflejada en los ojos de mis compañeros de infortunio y aletear decidida y valiente en las madrugadas de saca.»*

Por fin, otra vez a caminar por el mundo. Otra vez el éxodo hacia horizontes de incertidumbre. A través de los Pirineos llegó a Francia y en París estuvo dos años. Nuevamente en América, atraído por el recuerdo de andaduras lejanas y por el señuelo de la «libertad». Pasó por Uruguay y volvió finalmente para radicarse allí en 1950. Contrajo matrimonio y miró la vida con un corazón lleno de ilusiones y deseo de paz. Ejerció en Montevideo y en Castillos (departamento de Rocha). Fue periodista de fuste y escritor. Ensayó para el teatro. Una de sus últimas obras, para la escena, se titula *Rosa y Agonia* y obtuvo el primer premio en el Certamen de Literatura Nacional del Uruguay, poco antes de fallecer. En Castillos (Rocha) sufrió un derrame cerebral y por una gestión especial de gentes que sentían su afecto fue trasladado a Montevideo, donde descansa para siempre, en el cementerio del Buceo. Se fue siendo joven: 59 años. Su sufrida naturaleza acusó pronto los embates de tanta lucha. Se hizo a sí mismo, paso a paso y golpe a golpe, su propia condición de hombre.

EL CEDAZO

El llamado pacto de la Moncloa, desde su gestación hasta su alumbramiento, ha puesto de manifiesto algunos hechos que merecen la pena subrayarse.

Lo primero que aflora es la incapacidad congénita del conglomerado UCD, que por obvio y archicommentado no merece la pena insistir. Lo segundo que se observa es que las astucias coaligadas de Suárez y Carrillo no han sido capaces de desorientar al PSOE, ni de parar su ascenso en su consolidación como la única alternativa válida de poder. En lugar de habernos metido en una ratonera, logramos de entrada que se discutiese con más detalle el plan y que se ampliase a ciertos campos políticos el cuadro del compromiso coyuntural. En las comisiones, nuestros equipos técnicos —esos de los que málévolamente se empeñan en decir que carecemos— se impusieron o dejaron constancia de su mejor preparación, de su mayor coherencia, insistiendo en problemas concretos, dando soluciones realistas a dichos problemas, de tal forma que reconvertimos la hueca estructura pactada entre Suárez y Carrillo en algo más concreto. Sin que el marco del compromiso tenga nada que ver en su conjunto e intenciones con el plan que hubiéramos elaborado por nuestra propia cuenta, de ser nosotros el Gobierno, logramos que el acuerdo comprometiese en algo al Gobierno de Suárez, y que no fuese un cheque en blanco, para poder controlar y vigilar su posterior desarrollo.

¿Por qué fracasaron Suárez y Carrillo? El presidente es débil, su obsesión es mantenerse en el poder, cueste lo que cueste, y no tiene un partido que le permita operar en una línea coherente con fuerza y convicción. Carrillo está desarrollando una estrategia esquizofrénica, es decir, una estrategia caracterizada por la disociación entre lo que pretende ser —un gran partido, semejante a sus homónimos italiano y francés— y lo que realmente es —un partido edio, con un relativo respaldo popular—. Carrillo, en función de esa estrategia esquizofrénica, pretendió hacer una gran operación envolvente para inmovilizar al PSOE, pero la inadecuación de esa estrategia a sus posibilidades reales le llevaron en el transcurso de la operación a perder pie —como implícitamente y sin mencionarlo expresamente lo advertía la prensa diaria en sus crónicas de las conversaciones—; pie que no logró recuperar, aunque invocase el nombre de Dios más reiteradamente en sus declaraciones que cualquier santurrón demócrata cristiano.

El PCE nunca se equivoca, pero Carrillo había acusado el golpe y en el Congreso quiso quitarse la espina de su pérdida de iniciativa, acusándonos de pseudoizquierdistas en un ataque traído por los pelos.

Felipe González le devolvió la oración por pasiva y lo de «dime de qué presumes y te diré de qué careces» se lo aplicó al falso espíritu democrático del Partido Comunista, que se pone en evidencia en su práctica diaria. Sin ir más lejos, en el congreso del PSUC, el reglamento del propio congreso no sólo permite exclusivamente tomar la palabra a los jefes de delegación, sino que, además, es un reglamento otorgado desde la cúspide y, por tanto, impuesto al propio congreso sin previa discusión ni aprobación. En ese mismo acto, el informe del Comité Central no fue dado a conocer más que el día anterior a su discusión, otro botón de muestra de la tan cacareada democracia.

Pero la esquizofrenia, entre lo que se desea aparentar y lo que se es, llega en Carrillo, de la mano esta vez de Fraga, a lo grotesco. En el Club Siglo XXI ambos interpretaron una farsa cómica de antología, en lo que sólo le faltó decir a Carrillo: «¡Pero chico, qué demócrata eres! ¡Si ya lo sabía yo!». y a Fraga contestarle. «¡Pues, anda que tú, casi tanto como yo! ¡Cuarenta años de pequeños errores no empequeñecen nuestro auténtico espíritu democrático!».

Roberto DORADO

Lo que se dice y lo que se calla

HA DICHO el rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, Fernando Sebastián Aguilar, en un largo artículo publicado en *El País*, que: «Entendemos que toda labor cultural y docente, tanto en los centros confesionales como en los laicos, está de hecho configurada por una determinada concepción e interpretación de la vida humana.» Lo cual en principio es cierto. Más adelante agrega: «Y reivindicamos también (...) el derecho de estos centros promovidos por iniciativa de la sociedad a ser financiados con fondos públicos igual que los demás. No en virtud de ningún privilegio de la entidad promotora, sino en virtud de derecho de los ciudadanos a recibir la cultura y la educación en conformidad con sus propias tradiciones y concepciones de la vida.» ¡Caray! ¿Y qué tradiciones y concepciones de la vida tienen los niños cuando van por primera vez a la escuela? Todavía añade el rector otra frase poco meditada: «Intentar someter una sociedad mediante el control de la enseñanza y la cultura demuestra un talante literalmente fascista.» Y tan poco meditada como revela lo que ha escrito en su carta al cardenal Tarancón, quien, después de afirmar que: «Para que una educación sea eficaz es indispensable que todos los cauces de educación sean convergentes», HA DICHO: «Y

cuando una sociedad es mayoritariamente católica, como lo es la española, y su cultura se basa en principios creyentes sería, al propio tiempo que un atentado contra el derecho de la mayoría de los padres, un verdadero atentado contra el propio acervo cultural, impedir que esa formación cristiana estuviese vinculada al ámbito normal de la transmisión de la cultura: la escuela.» Vean ustedes a quién aplica el rector el calificativo de fascista, porque la frase del cardenal es de una claridad meridiana.

SE CALLAN ambos que de lo que en realidad se trata es de «someter una sociedad (la nuestra, naturalmente) mediante el control de la enseñanza y la cultura». Y en esta cuestión ni caben sutilezas ni son admisibles. Puede aceptarse, y bajo ciertas condiciones, la escuela privada y que en ésta, las entidades promotoras, sean laicas o confesionales, junto al modelo de enseñanza común adoptado para toda la sociedad y que debe ser rigurosamente respetado, incluyan su particular «concepción e interpretación de la vida humana». Pero ya es menos convincente que, además, se pida la financiación del Estado —que se necesita para aumentar los puestos escolares en la escuela pública y hacerla totalmente gratuita— para mantener esos centros

privados, que lógicamente deben ser costeados por los padres que prefieren utilizar sus servicios. Y lo que ya rebasa todos los márgenes de la convivencia ciudadana —que requiere el respeto de la conciencia de los demás y en especial de las conciencias vírgenes de los niños— es la pretensión del cardenal de someter la escuela, es decir, la concepción de la enseñanza común para toda la sociedad, a los criterios de una formación cristiana, interpretados, por supuesto, según la Iglesia católica, con el pretexto de la tradición cultural y de la creencia mayoritaria en nuestra sociedad. A eso se reduce, en definitiva, la libertad que tanto venía pregonando el cardenal, a una mera apariencia, puesto que ya, según sus aspiraciones, la libertad quedaría coartada desde la misma escuela mediante la formación confesional de los niños. ¿Y para qué quiere el cardenal más formación cristiana, si toda nuestra civilización europea se ha forjado inspirada por los principios cristianos? Cuyos resultados están a la vista: una sociedad capitalista, de un materialismo soez y una cultura basada en la protección del lucro y la explotación. Y todavía nos propone que conservemos tan excelente tradición. ¡Hace falta descaro!

BAQUEANO

Crónica política

Quieren resucitar la CEDA

Los recientes acuerdos de la Moncloa, que han firmado los líderes de los partidos políticos representados en las Cortes, no han satisfecho a los sectores más derechistas del partido del Gobierno, Unión de Centro Democrático, que han iniciado una ofensiva contra el ala más progresista, representada por liberales y socialdemócratas.

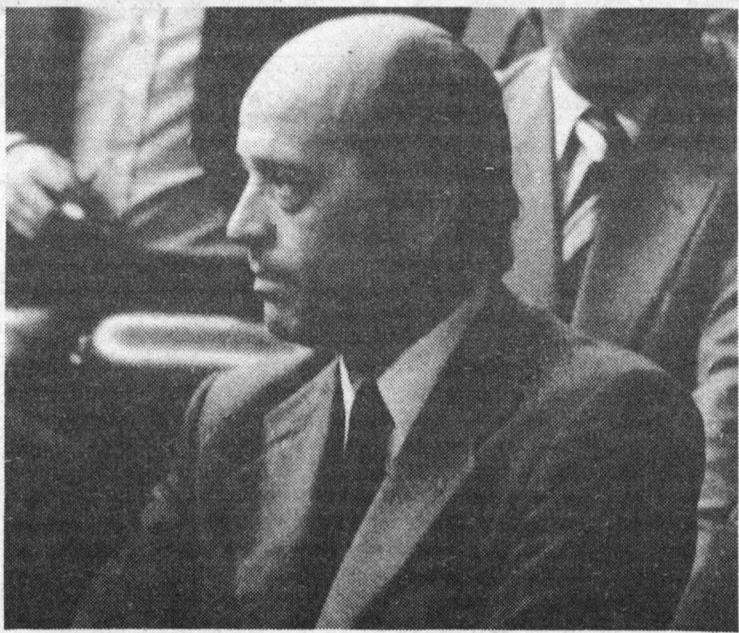
La crisis de la coalición electoral que ostenta el Gobierno no deja de ser real por desmentida. Las constantes reuniones del comité ejecutivo del pretendido partido de UCD no hacen sino ahondar las diferencias entre la cumbre artificial, que se pretende, y la realidad configurada por los diferentes grupos que concurrieron a las elecciones de junio en el carró de Suárez. Hubo un momento difícil para el Gobierno con la firma del llamado «pacto» de la Moncloa. Los sectores más liberales del Centro no tenían demasiado problema en aceptar determinados planteamientos de la izquierda, mientras que la derecha ponía el grito en el cielo. Suárez, ante las dos posibilidades, alianza con los hombres de AP y el grupo más integrista de su partido o con los liberales y socialdemócratas —posibilitando el entendimiento con la izquierda—, optó por esta última.

Todos contra Fernández Ordóñez

El mismo día que se habían firmado los acuerdos de la Moncloa se rumoreaba en algunos círculos políticos la posible caída del ministro de Hacienda, Francisco Fernández Ordóñez, que arrastraría consigo al vicepresidente económico, Fuentes Quintana. Esa tarde se presentó en las Cortes la ley de Reforma Fiscal, que salió aprobada, según el dictamen de la comisión, sin demasiada lucha en contra. El temor de que los rumores pudieran tener fundamento eran tales que algún diputado socialista se acercó al ministro de Hacienda para decirle que templase «gaitas» con el empresariado. El ministro Fernández Ordóñez no es santo de la devoción de una parte importante del empresariado de este país.

Por esos mismos días se producían diversos cenáculos, con acusaciones mutuas de traición y conspiradores. Las familias integrantes del Centro no se habían disuelto, sino todo lo contrario: siguen actuando con relativa autonomía, pese al presidente Suárez. La más reciente muestra de lo que decimos se produjo en Lisboa el pasado fin de semana: el Partido Demócrata Cristiano, que dirige Álvarez de Miranda, ha sido aceptado como miembro de la Unión Europea Demócrata Cristiana. La lucha por las internacionales se reanudará dentro de UCD. Ya sólo falta que los socialdemócratas de Fernández Ordóñez entren en la Internacional Socialista —lo que les será imposible hoy por hoy— para que Suárez tenga en su partido representación de las tres internacionales más importantes: claro que candidatos que quisiesen apuntarse en una cuarta —la Internacional Negra— no le faltarían entre algunos de los antiguos camisas azules.

Mientras todo esto ocurre hay un personaje que trabaja activamente en la sombra, tratando de aprovecharse de todas las meteduras de pata de UCD. Se trata de Alfonso



Francisco Fernández Ordóñez, ministro de Hacienda, el blanco de muchas iras de la oligarquía de este país

Osorio, en momentos recientes hombre de confianza del presidente Suárez, político cercano a los sectores más conservadores del catolicismo español. Hace algunos días que se presentó públicamente el Partido Conservador. Entre los promotores había algunas personalidades desgajadas de AP y otras de conocidas ideas derechistas. Los rumores políticos dicen que detrás de este extraño invento se encuentra Alfonso Osorio, de quien además se dice que ha visitado al Rey con un proyecto bajo el brazo. Dos podrían ser los objetivos inmediatos de este partido recién nacido: atraer hacia sí la confianza del mundo empresarial, que UCD no ha sabido captar, y ser el núcleo de la aglutinación de las derechas, que se unirían ante el posible avance electoral de las izquierdas.

La operación no es del todo descabellada y tiene algunas probabilidades de éxito, tanto en un objetivo como en el otro. UCD no ha defendido a los empresarios en el reciente pacto de la Moncloa. Mientras los partidos obreros —PSOE, PCE— tenían claros objetivos desde su perspectiva —la defensa de los intereses de la clase trabajadora—, el partido del Gobierno —de derechas de toda la vida— no había hablado con los empresarios, genuinos representantes económicos de la derecha. Tal vez, el presidente estaba más interesado en su propia salvación que en la defensa de los intereses que representa. De ahí que por este campo lo tenga fácil el nuevo partido (AP no inspira todavía la suficiente confianza, a pesar de que su imagen varía con rapidez).

Desde el ángulo político, el intento de Osorio sería la resurrección de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA). Para que el ex vicepresidente político de Suárez entrase de nuevo en la política necesitaría poder ofrecer algo. De ahí el nacimiento del Partido Conservador, con una imagen nueva para las derechas de este país —sin los lastres de AP, ni las alegrías no definitivas de UCD—. Incluso el nombre habría sido cuidadosamente elegido, con claras concomitancias inglesas, en este momento en que Inglaterra es ejemplo para muchos empresarios españoles, como modelo de salida de la crisis económica.

Congresos en todas direcciones

La anécdota de la semana sería aquella que se produjo en las Cortes, después del discurso de Felipe González, cuando un ministro se acercó a un miembro de la ejecutiva del PSOE, y le dijo: «Con este estoy dispuesto a gobernar.»

El fin de semana pasado, que nos ha obsequiado con un puente en tiempo de crisis, ha sido pródigo en congresos de toda índole, políticos y no políticos. En cuanto a estos últimos destaca el celebrado en Lérida sobre el tema «El médico ante la tortura», por ser la primera vez que se aborda este tema en nuestro país. Entre los congresos políticos, el más destacado, por ser a nivel del Estado y contar con la presencia de su líder —expulsado de este país no hace mucho— fue el del Partido Carlista. Carlos Hugo regresó a España con pasaporte francés para decir que no venía a plantear problemas dinásticos. ¡Confortador para alguien que se declara socialista...!

Joaquín TAGAR

Arrestos en la Escuela de Estado Mayor

Cambios militares para la democracia

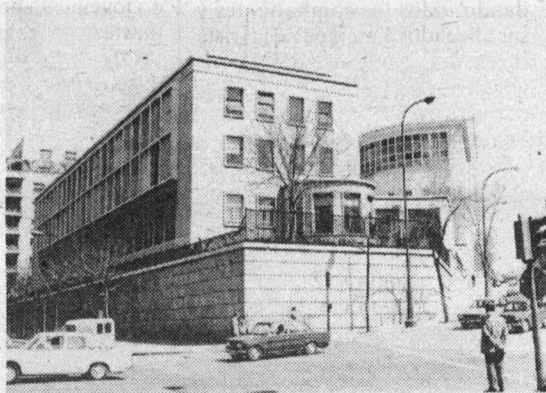
El Ministerio de Defensa, enterado de las circunstancias que concurrieron en la Escuela de Estado Mayor del Ejército, motivadas por la charla que el capitán Cabanas dio contra la amnistía cuando ésta aún no se había debatido en las Cortes, ha apercibido a un general y arrestado a dos jefes y un capitán. Un coronel, jefe de estudios, arrestado catorce días en su domicilio; el teniente coronel Fajardo, por un mes, y el capitán Cabanas, por dos meses.

Esta situación, según nuestras informaciones, se dio cuando el capitán Cabanas decidió dar una charla contra la amnistía al 2.º curso de oficiales de la Escuela. Para la celebración de la misma pidió permiso al jefe de clase, que se lo denegó, pero, a continuación, el teniente coronel Fajardo, profesor de la Escuela, le dio permiso. Al comenzar la charla, el jefe de clase, viendo el marcado carácter político de la misma, se retiró, y con él, más de la mitad de los alumnos, que, al final, quedarían reducidos a tres o cuatro.

Este hecho, que ha resultado ser el más llamativo, no ha sido, sin embargo, el único. Según informaciones llegadas a nuestra redacción, han sido bastantes los militares que, bajo diversas formas (tertulias particulares, gestos o reacciones individuales), han mostrado claramente su disgusto por la cuestión de la amnistía.

Cambios para las autonomías

A la par del desarrollo de este complicado tema habría que anotar el hecho de las autonomías, aún no digeridas totalmente por la generalidad de oficiales y mandos. Pasando por alto la tensa entrevista mantenida entre Gutiérrez Mellado y Coloma Gallegos, con Tarradellas al fondo, y de la que ya dio cuenta en el número anterior EL SOCIALISTA, nos encontramos estos días significativamente con el hecho de los nuevos nombramientos militares que, al menos dos de ellos, revisten una gran importancia. De una parte, el traslado de Prada Canillas de la región militar que



En el Alto Estado Mayor se trabaja por hacer un Ejército conciliador. Los últimos nombramientos son una muestra

comprende el País Vasco hasta Canarias, aunque esto suponga mayor importancia militar, pero menos conflictivo en el momento presente. La sustitución en la capitania general de Burgos por Carlos Oliete de Sánchez, hombre de conocido talante liberal, supone una clara aproximación por parte del Ejército a la nueva dinámica autonómica. De otra parte, el tema de la unidad de las jurisdicciones, que hasta ahora se encontraba con la oposición del teniente general Villaescusa, jefe del Consejo Superior de Justicia Militar, quiere ser dinamizada con el nombramiento del general Liniers para este cargo de suma importancia.

Finalmente, esta nueva dimensión estabilizadora y de concordia que se lleva en el Ejército no es óbice para que la supuesta Unión Militar Patriótica (UMP) siga funcionando. Aunque no se sepa de la existencia de una organización concreta y precisa, lo cierto es que han producido acciones que, como mínimo, requieren una cierta infraestructura organizativa. De otra manera no podría entenderse la forma regular y masiva como se ha repartido en los cuarteles una carta en la que se critica duramente al ex comandante Julio Busquets, diputado del PSOE por Barcelona.

EL PERSONAL

El buzón de Victoria Kent

Trescientos presos sociales, o comunes, de Carabanchel pusieron hace unos días al presidente del Senado otros tantos telegramas, cuyo texto igual, o común, para todos, era el siguiente: «Solicito SS apoyo proyecto ley indulto presos sociales.» A cada uno le costó el telegrama 32 pesetas, pese a lo corto de su texto, pero es sabido que las tarifas telegráficas han subido un par de veces en este año. Se hubieran ahorrado los presos de Carabanchel muchas pesetas si hubiesen escrito un solo telegrama con las firmas de todos ellos, pero no están permitidos dentro del régimen penitenciario los mensajes colectivos.

Cumplieron los trescientos reclusos las normas legales, mas ni aun así les fueron cursados los telegramas, a pesar de haberlos abonado previamente. De tal circunstancia informó a la comisión promotora de la reforma penitenciaria, reunida el martes 25 de octubre en el despacho del abogado don Joaquín Ruiz-Giménez, un joven de negra y bien recordada barba, huésped de Carabanchel hasta hace poco y portavoz de la Copel (la Coordinadora de Presos en Lucha) ante la selecta comisión de letrados, sociólogos y periodistas. Traía consigo y mostraba a los reunidos los trescientos telegramas no cursados.

El mensajero de la Copel pidió la ayuda de la comisión para hacer llegar los despachos telegráficos a manos de don Antonio Fontán, el presidente del Senado. Ruiz-Giménez, con su temperamental amabilidad coordinadora, se ofreció de inmediato para entregar personalmente los trescientos papeles al último director del Madrid.

Si bien permanecerá todavía inédito un significativo detalle, consistente en la acotación que Victoria Kent, moderadora de la reunión, puso a las palabras del portavoz de la Copel: «Razón tenía yo cuando regí la Dirección General de Prisiones para colocar un buzón en cada cárcel dedicado exclusivamente a la correspondencia de los presos conmigo. ¡Nadie se atrevería a interferirla!»

¿Por qué no restablecer ese buzón? Podría contribuir a maravilla a mitigar la gravísima situación penitenciaria, verdaderamente surrealista, según Kristina Bonilla, el hada rubia del Lute. Claro está que sería imposible que Victoria Kent volviera a la Dirección General; sin embargo, ¿no podría reinstaurarse para ella aquel glorioso cargo, adjudicado a Concepción Arenal, de visitadora de las cárceles?

Visitadora, claro está, en el antiguo y honesto sentido con que lo ejerció la insigne gallega. No —¡Angela María!, exclamaría el P. Polo— con la graciosa y erótica significación que le dio Vargas Llosa en su divertidísimo «Pantaleón y las visitadoras».

BOROBO

Felipe González, en el Congreso de Diputados

«Lo firmado en la Moncloa no es

Ofrecemos el discurso íntegro de Felipe González, primer secretario del PSOE, que pronunció en el Congreso de Diputados con motivo de la presentación al Parlamento de los acuerdos de la Moncloa:

Señor presidente, señoras y señores diputados: creo que el mejor favor que se puede hacer a la Cámara es el favor de la brevedad, después de una sesión que, efectivamente, ya se convierte en muy pesada.

Aquí se han oído justificaciones lógicas y razonables de las distintas posiciones partidarias; se han oído también análisis apocalípticos de qué es lo que va a ocurrir con nuestro país y qué es lo que está ocurriendo con nuestro país. Se han oído citas personales, citas de algunos textos, como el caso del vicepresidente del Gobierno y ministro de Economía; citas para referirse a períodos anteriores, supuestos de gran prosperidad y de gran desarrollo; se han oído, en definitiva, una cantidad de posiciones que, como digo, son explicables, y en algunas de las cuales me ha parecido que subyace una cierta tensión hacia nosotros (debo decir que también hacia el Gobierno, dependiendo de quién se subía a la tribuna), sobre la aceptación o no aceptación, o aceptación con reservas, de esa negociación que se ha producido en la Moncloa durante las últimas semanas.

Yo debo empezar por decir que nosotros, yo personalmente, asumimos responsablemente la totalidad del compromiso establecido. Naturalmente, podríamos hacer divagaciones sobre lo que no consta en el programa, en el que, lógicamente, no constan muchas cosas. Evidentemente, podríamos perseguir los olvidos habidos. A mí, ahora, se me ocurre nombrar el de la política turística, que tanto afecta a este país. Pero habría otros muchos interminables.

Naturalmente, también existe la tentación de adecuar el acuerdo al que se llega, por cada partido, a su propio punto de vista, a su programa, a su previsión, y ello es absolutamente razonable.

El PSOE ha sido duro en el proceso negociador

Sin embargo, a modo de preámbulo, oyendo las intervenciones de esta tarde, me acordaba de lo que pasaba durante la campaña electoral, cuando los periodistas, los hombres que se dedican a la comunicación de masas, decían constantemente: «Todo el mundo habla de lo mismo, todo el mundo promete lo mismo; los programas se parecen unos a otros de tal manera que son como gotas de agua.» Y, curiosamente, el pueblo no lo entendió así, y ofreció la credibilidad a quien creía que la tenía, utilizando las mismas palabras.

No voy a utilizar, o no voy tampoco a caer en la misma tentación, de resaltar protagonismos de unos y otros. Creo que el protagonismo en democracia nace exclusivamente de la capacidad que se tiene de inspirar confianza al pueblo. No hay otro tipo de protagonismo. Hay afanes de protagonismo, pero protagonismo democrático, no. Y el pueblo se pronunció el 15 de junio pasado sobre los protagonismos que creía que debían existir en la vida política del país y ofreció unos resultados electorales.

Lo que cada uno ha hecho, ha conseguido, o ha luchado por conseguir en el proceso de negociación, cada uno en su propia conciencia lo sabe. Yo querría que el énfasis que se ha utilizado aquí por

alguno de los oradores para defender cómo se arrancaron contrapartidas por su influencia, se hubiera utilizado también en el proceso negociador.

Yo asumo responsablemente que nos han llamado duros, reticentes, durante todo el proceso negociador. Nos lo ha llamado el Gobierno, que era el interlocutor; nos lo ha llamado la prensa que estaba vigilante sobre todo el proceso. Y es verdad, el Partido Socialista fue duro y tenía también reticencias. ¿Y por qué no decir que el programa no es el programa del Partido Socialista, ni del otro partido, ni del otro? ¿Faltaría más! Es un programa de consensos, en el que todo el mundo cede algo y todo el mundo cree que saca algo.

Papel de cada grupo político en la democracia

Si hay alguien que sube a esta tribuna y dice que se batía por defender a la gran empresa, o a la pequeña y mediana empresa, fuera o no verdad, el pueblo pensará: «Ese no es el papel que le correspondía, no me lo creo.»

Cada uno tiene un papel en la democracia, y no el que él se quiera arrojar, sino el que el pueblo le da. De ahí que nosotros, responsablemente, pensemos o digamos que asumimos plenamente el contenido del compromiso, en la conciencia de que no es el programa del Partido Socialista, sin intentar justificar —para no cansar a SS. SS.— la parte del contenido programático del partido que está reflejada en el acuerdo al que se acaba de llegar.

El «milagro económico» español

Creo que se ha hablado mucho de la materia económica y algo menos

términos y, sobre el que tal vez no sería excesivo decir que nada tenía que ver con el desarrollo auténtico que se estaba produciendo en los países de Europa era, en gran medida, el resultado de recoger en nuestra situación las migajas de la prosperidad de Europa; recogiendo al turismo —un turismo muchas veces barato— de Europa, que si se desarrollaba armónicamente; recogiendo también a la inversión extranjera, que ahora está más reticente, igual que un sector de nuestro empresariado, no digo que todo el empresariado, porque hay empresarios-empresarios, y otra especie que se llaman especuladores y no tienen otro nombre.

Esta inversión exterior es más reticente hoy —¿qué duda cabe!— que lo era antes, porque en la década de los sesenta llegaba sabiendo que no había libertad sindical, que estaba garantizado un salario inferior a cualquier país europeo, que podría invertir aquí, porque este país era una buena plataforma para conseguir grandes beneficios a costa, no del desarrollo, sino del crecimiento. El desarrollo supone armonía entre las regiones, entre los distintos sectores de la sociedad. Por esta causa aquí no ha habido desarrollo.

Yo vengo de una región en la que el milagro de los años sesenta nos situó a la cola de toda España; en que el famoso milagro obligó a emigrar a un porcentaje muy considerable de trabajadores. Por consiguiente, ni acepto que se califique de milagro, ni acepto siquiera que se le llame desarrollo. Crecimiento, y en muchos casos, desordenado.

En esa política económica, dependiente de la prosperidad de otros países, se produce la crisis internacional de 1973, que aquí empieza a repercutir —lo han dicho



El presidente Suárez se dirige al Congreso

de la valoración política del compromiso. Yo lo haría a dos niveles. En primer lugar, tal vez haciendo una exposición cronológica de cómo se suceden los hechos.

Todo el mundo habla y se refiere al hecho de dónde arranca la crisis económica y cuáles son las causas de la misma. Alguno, incluso, ha recordado que ha habido una época dorada, la de los años sesenta, el tiempo del llamado «milagro español». Yo de la realidad de ese milagro pongo solamente por testigo, para no cansar a SS.SS., a más de un millón de españoles que lo hicieron posible, yéndose a Europa a trabajar y mandando sus ahorros en divisas a este país, para compensar el déficit tradicional de nuestra balanza de pagos.

Ese milagro, que también sería necesario situarlo en sus propios

otras voces mucho más autorizadas que la mía—, a principios de 1974. Y lo que ocurre no es que el Gobierno no se atreva a abordar, a encarar, a tomar las medidas necesarias por insuficiencias técnicas, no. Lo que ocurre es que estamos en la etapa todavía de un triunfalismo ciego. No se quiere reconocer la crisis. Aunque parezca una anécdota sin importancia, conviene recordar que mientras los holandeses paseaban en bicicleta en los años de 1974 y 1975, y dejaban los coches encerrados en sus casas para ahorrar energía, aquí se estimulaba de una manera absolutamente ciega el mayor consumo de energía. Se ocultaba la profundidad de la crisis y se ocultaba por razones de triunfalismo político.

Ya ha sido suficientemente criticado el Gobierno, no el de los últi-

● «Es un programa de consensos, en el que todo el mundo cree que

mos quince meses, sino el anterior, al que también le compete su parte de responsabilidad por no haber afrontado la crisis a tiempo. No voy a insistir en ello. Sólo quiero hacer la siguiente acotación. Que no son sólo quince meses, que hace mucho más tiempo que murió el general Franco y hubo otros Gobiernos que tampoco la afrontaron, y que tampoco nos dijeron cuál era la realidad de la crisis. Y, efectivamente, ese es un grado de responsabilidad que yo creo que el Gobierno, en la parte en que era Gobierno entonces, asume, y que el Gobierno en la parte en que es Gobierno hoy, no tiene más remedio que asumir, por el retraso de los meses que llevamos desde el 15 de junio hasta hoy, sin haber afrontado valientemente el problema que hoy se nos plantea.

El PSOE asume su responsabilidad ante sus votantes

Para mí sería enormemente fácil justificar nuestra posición, la posición del Partido Socialista, simplemente recordando a los que hacen el análisis del origen de la crisis, dónde estaban los socialistas, qué significaban, qué grado de legalidad y participación tenían en 1974. Eso sería suficientemente explicativo. Un partido que apenas llega a la legalidad con el año presente, se encuentra con que el 15 de junio hay más de cinco millones de españoles que depositan en él su confianza. No tenemos responsabilidad de origen, pero tenemos responsabilidad de presente, que asumimos. La responsabilidad del depósito de confianza que han hecho en nosotros esos cinco millones de ciudadanos. Y en función de esta responsabilidad, que tenemos que aclarar ante esta Cámara y ante el país, acudimos a la cita del presidente para negociar un programa económico y un programa político.

Razones del Gobierno para llamar a los partidos a participar en este acuerdo

Siguiendo ese análisis, si quieren un tanto cronológico, habría que decir por qué el Gobierno llama a los partidos a negociar una situación difícil, grave, que algunos califican de catastrófica, y sobre la que otros utilizan de alguna forma un cierto chantaje moral, cual es el decir: «Si no superamos esta situación —y se ha dicho que apoyando al Gobierno— puede venir un Pinochet.»

Nosotros no estamos dispuestos tampoco, ni a hacer el catastrofismo político de pensar que el país no tiene arreglo, ni mucho menos a hacerle a ese pueblo el chantaje moral para que acepte los compromisos que nosotros, responsablemente, hemos aceptado, señalando que si no aceptamos estos compromisos nos amenaza un golpe de Estado. Porque no creo que nos amenace un golpe de Estado, y lo digo desde esta Cámara, con plena conciencia de la responsabilidad que asumo al decirlo.

El Gobierno acude a los partidos, a todas las fuerzas políticas del país, en una situación de crisis —y perdonen que haga la semblanza en paralelo—, de la misma forma que el empresario, que no suele enseñar

sus libros de contabilidad cuando va bien la economía de la empresa, los enseña con relativa facilidad cuando la economía de la empresa está al borde del colapso, porque es éste uno de los instrumentos que tienen los empresarios para hacer razonar a los trabajadores sobre la dificultad de aceptar sus reivindicaciones y sobre la improcedencia de sus presiones. Pues bien, un paralelo a esta situación se produce ahora con la aceptación del Gobierno. Abre las cuentas del país en el momento en que la situación es de angustia, y en que la responsabilidad tiene que ser compartida —le doy un cierto énfasis a la palabra—, porque no nos hubiera llamado el Gobierno, aun siendo un Gobierno minoritario, si lo que hubiera que hacer en el país fuera repartir. Nos llama porque hay que compartir. Y nosotros asumimos responsablemente esta tarea de compartir cargas, entre otras cosas, porque el Gobierno sería menos débil, aunque tuviera una minoría parlamentaria, aunque no tuviera la mitad más uno, si pudiera repartir, y hoy haría una política más fácil.

Sobre esta decisión del Gobierno hay interpretaciones para todos los gustos. Se ha dicho desde esta tribuna que el Gobierno llama a los demás por debilidad; otros dicen que por sentido de la responsabilidad; otros, en fin, que por habilidad. Yo creo que se puede calificar de hábil, se puede calificar de responsable y, qué duda cabe, que se puede calificar su actitud como de una actitud débil ante una situación muy dura y muy difícil, en la que estaría no sólo el Gobierno, sino cualquiera que estuviera en el Gobierno. Vaya esto en descargo de lo que puede ser la política del Gobierno.

Posición del PSOE: consolidar la democracia

En este marco acudimos a las negociaciones de la Moncloa. Nuestra actitud iba presidida, fundamentalmente, por un afán de consolidar la democracia. Nuestra actitud era una actitud dura, reticente y crítica y lo ha sido durante todo el período de la negociación. Hay muchos testigos de este Gobierno que pueden, efectivamente, corroborar lo que estoy diciendo desde esta tribuna.

Se ha intentado conseguir objetivos políticos y objetivos económicos. Cada partido ha intentado sacar y arrancar las contrapartidas que corresponden a los intereses que representaban, con la conciencia clara de que estaban trascendidos como partidos a la hora de firmar un compromiso, de que no estaban defendiendo estrictamente los intereses del partido, sino los intereses de la sociedad en su conjunto. Y los intereses de la sociedad y de los partidos no son idénticos, sino que, en muchos casos, contraponen, salvo en las situaciones en las que de lo que se trata es de salvar la democracia.

Desde esta tribuna tal vez se cometió un desliz involuntario, cuando se habló de la televisión, instrumento enormemente válido para llevar la credibilidad de lo que hace cada fuerza política y cada partido político al pueblo. Instrumento absolutamente necesario para lo que se haga en esta ocasión. El

el programa del PSOE

«el mundo cede algo y todo que saca algo».

desliz quizá haya estado en recomendar al Gobierno que recupere la televisión. Yo recomiendo al Parlamento un esfuerzo considerable para recuperar la televisión, aunque le pese al Gobierno. El Parlamento debe recuperarla para todos. Es la televisión del Estado, no del Gobierno; es la televisión de todos, y todos tenemos el mismo derecho a utilizarla. Por eso, uno de los puntos en los que se ha discutido con diferente protagonismo, pero con el mismo afán, ha sido justamente la democratización y el control de los medios de comunicación de masas en poder del Estado, punto en el que no voy a entrar porque no forma parte de lo que podríamos calificar aquí como la toma de posiciones de los diferentes partidos ante la negociación económica.

El acuerdo es positivo

En materia económica cada uno ha hecho su papel. Algunos lo han hecho con una enorme dignidad, otros lo han hecho con dignidad solamente. Algunos han aceptado de buena gana y otros han luchado con mayor o menor fuerza. Eso va a depender de la credibilidad que a cada uno nos dé el pueblo. No lo tenemos que demostrar diciendo aquí cuánto hemos incidido para arrancar tal punto o tal contrapartida. El pueblo ya a juzgar lo que desde cada punto de vista le conviene y va a interpretar quién ha sido la persona que se acordó de arrancar esta contrapartida.

El acuerdo es positivo. No abarca toda la política económica. Hay áreas de la política económica que no se contemplan en el acuerdo, ni se ha pretendido que éste integre a toda la política económica. En quince días no se podía pretender abarcar todo el conjunto de la política económica. Sí debo recordar ante esta Cámara que nosotros, como partido, desde el primer día dijimos que no se podía llegar a ese acuerdo en dos días de negociación, que eran los previstos, 8 y 9 de octubre. Que hacía falta discutir y discutir cosas concretas, y saber si de verdad estábamos de acuerdo en esas cosas concretas, que algunos las califican de poco concretas, pero que son mucho más que una simple declaración de intenciones, que es lo que solamente se podría haber sacado como fruto de las conversaciones de dos días.

Responsabilidad del Partido Socialista

¿En qué situación nos encontramos cada uno de nosotros, después de la firma del acuerdo? ¿Qué responsabilidad nos incumbe a cada partido? A nosotros, como partido, nos incumbe la responsabilidad de pedir al electorado que nos depositó su confianza que solidariamente apoye el compromiso que hemos adquirido. Esa es nuestra responsabilidad. Lo decimos desde aquí, y lo repetiremos en ese espacio negociado que, lamentablemente no debería ser negociado, sino reglado, de televisión, que esperamos se nos va a conceder muy pronto para decir al país por ese medio, y no sólo dentro de esta Cámara, qué es lo que pensamos de la situación económica y de la superación de la crisis.

¿Qué nos corresponde también

como partido? Nos corresponde algo que puede parecer paradójico en las democracias consolidadas, porque dará la impresión de que éste no es el juego de la Oposición, sino lo contrario. Nos corresponde exigir al Gobierno que lo cumpla, que cumpla el acuerdo en todas sus partes, sin olvidarse de ninguna de ellas. Y digo que va a parecer paradójico, porque desde cualquier país democrático se dirá: «¿Cómo los socialistas en la Oposición hacen esta oposición exigiendo al Gobierno que cumpla sus compromisos?». Pues así es, y es razonable que sea así. Vamos a exigir del Gobierno que cumpla su responsabilidad en la parte que le compete, porque hay una parte estrictamente de



«No es nuestro programa, pero lo hemos firmado y lo asumimos responsablemente», Felipe González, ante el Congreso de Diputados

medidas gubernamentales que tendrá que cumplir, y nosotros, efectivamente, estaremos vigilantes y exigentes para que el Gobierno cumpla la parte importante de este programa que le corresponde.

Finalmente, ¿cuál es el papel del Parlamento como tal Parlamento, y qué es o que puede ser el juicio a emitir por él mismo respecto a este acuerdo?

El Parlamento es el Parlamento y tiene que legislar. En el paquete de medidas a cuyo acuerdo se ha llegado, se pueden y se deben desglosar aquellas que tiene que desarrollar el Parlamento, y el Parlamento debe comprometerse como tal a desarrollar las medidas que son de su competencia, y no tiene por qué asumir como Parlamento las responsabilidades del Gobierno, ni las responsabilidades de cada partido, que están perfectamente deslindadas. El Parlamento asumirá, efectivamente, la responsabilidad de legislar todas las medidas que deben ser articuladas en forma de leyes concretas.

«Dime de que presumes...»

Como he prometido no entrar en el análisis de las contrapartidas, lo voy a cumplir. Sin embargo, no resisto la tentación de decir desde esta tribuna hasta qué punto coincido, en parte, y aclaro que sólo en parte, con algunas de las afirmaciones que aquí se han hecho.

El diputado señor Santiago Carrillo, por ejemplo, ha dicho algo que es enormemente cierto. Un refrán lleno de verdad, acuñado a lo largo de los siglos en nuestro país: «Dime de lo que presumes y te diré de lo que careces.» Por eso, con perplejidad, nosotros, y nuestro pueblo, hemos visto los grandes esfuerzos que algunos grupos políticos han hecho para demostrar día a día, afirmándolo día a día, que son democráticos y que creen en la democracia.

El PSOE no va a estatizar la economía

Siguiendo con esa misma línea argumental, alguien pretende que nos pone entre la espada y la pared, diciendo: «Atención, que en el acuerdo consta que se acepta la economía de mercado como marco de desarrollo de este plan o de estos acuerdos económicos.» Debo tranquilizar a los que tienen miedo al respecto. Nuestro modelo, el de los socialistas (y a veces se hace uso ambivalente de la expresión «socialista» no es el modelo de la estatización de la economía. Quédense tranquilos los que piensen que vamos a estatizarla, porque estatizar la economía signifi-

transformaciones necesarias para que esa economía de mercado no nos sitúe en una selva irracional de capitalismo. Defenderemos las medidas necesarias para que esa economía de mercado no impida un proceso de socialización que, en definitiva, es un proceso de democratización de la sociedad absolutamente necesario, desde nuestra perspectiva. Pero no vamos a proponer la estatización de la economía. ¿Pueden quedar perfectamente tranquilos!

«Nosotros, yo personalmente, asumimos responsablemente la totalidad del compromiso establecido».

También debo responder a algo que se ha dicho desde esta tribuna. El pueblo el 15 de junio votó cambio democrático. Absolutamente de acuerdo. Por eso el resultado de las votaciones se ha proyectado sobre los grupos políticos, que tenían la posibilidad de ofrecer a una buena parte del pueblo esas dos ideas indisolublemente unidas: la del cambio y la de la democracia. Y cada uno ha obtenido la representación que se merecía a juicio del pueblo.

Creo que es necesario establecer las verdades en la Cámara, y cuando se dicen las verdades hay que estar dispuesto a oír las verdades que otros piensan, que otros afirman, que otros defienden. Esa verdad es la verdad del pueblo, que se expresa en términos democráticos a través de las elecciones generales; verdad, por consiguiente, incontestable desde el punto de vista democrático.

Matizaciones del Partido Socialista

Señores diputados, termino diciendo que nuestro partido asume

responsablemente este compromiso, sino de las que, repito, no tienen más remedio que desaparecer por razones técnicas y estructurales.

Naturalmente, no estoy defendiendo a los empresarios, y no porque piense que no habría que defenderlo en tanto que empresarios —y no me refiero a los especuladores ni a los nostálgicos del franquismo, sino a los empresarios de verdad—, sino porque cómo no van a creer que estoy haciendo una defensa de ellos, hago el argumento que me corresponde, ya que defendiendo a los trabajadores, pues cuando una empresa desaparece, desaparecen puestos de trabajo. Se me dirá que los trabajadores pierden menos que los empresarios, y cuantitativamente puede que sea verdad, pero cualitativamente eso es totalmente falso. Porque cualitativamente, los trabajadores en esos casos pierden lo único que tienen para subsistir, que es su trabajo. Y esto no es hacer demagogia. Cuando un empresario pierda su empresa, normalmente tiene algún respaldo que le evita el grave dilema personal de subsistir o no.

Suárez, a EL SOCIALISTA

«Un discurso magnífico»

El Pleno del Congreso del pasado día 27 de octubre, jueves, empezó aburriendo a todos. Sólo con la intervención del líder comunista, Carrillo, sus señorías se despegaron un poco —hay quien ya le llama el bufón de las Cortes—. El interés mayor estuvo en las dos últimas intervenciones, la del presidente Suárez y la del líder del partido mayoritario de la oposición, Felipe González, primer secretario del PSOE.

Entre la avalancha de diputados que salen del hemicycle nos acercamos al presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, que nos felicitó efusivamente.

—Enhorabuena, enhorabuena!
—¿Qué le ha parecido el discurso de Felipe González?
—Magnífico, magnífico!
—¿Y ahora qué?

—Mucho trecho que andar, mucho camino, mucho trabajo por delante. Pero creo que se puede caminar, el país se puede sentir orgulloso de las fuerzas políticas que tiene, muy especialmente aquellas que tienen una mayor representación parlamentaria.

—EL SOCIALISTA dice hoy que la Moncloa es sólo el principio.

—¿En qué sentido?

—Que ahí no acaba todo, que es sólo empezar...

—Como he dicho antes, hay un trecho, para caminar juntos, amplio; que lo han marcado y que creo que debemos recorrerlo conjuntamente. El juicio de la responsabilidad corresponde al Gobierno, claro.

—¿Cuántos años tendremos que seguir juntos para que esto se arregle?

—Yo espero que no sean muchos años.

—¿Qué pasa, que no le gustan los socialistas...?

—No, yo lo que quiero, evidentemente... No sé si ha escuchado mi intervención, me da la impresión de que no.

—He escuchado, y muy atentamente.

—Estaba marcando por qué y en qué puntos necesitamos un consenso y en qué otros se puede ir aplicando, a medida que se va consolidando la democracia, el juego parlamentario normal y el juego democrático normal, que lo ha dicho Felipe González y yo también lo tenía apuntado en

mis notas. Al decir que no muchos años juntos me refiero en este estado de transitoriedad, juntos espero que sea muchísimos años.

Garrigues prefiere el pacto inglés

Mientras otros compañeros de prensa rodeaban al presidente, nos acercamos al ministro disidente, el único que se ha atrevido a disentir del resto del Gobierno en cuanto a la bondad del acuerdo conseguido con todos los grupos representados en el Parlamento.

—¿Joaquín Garrigues entra por el pacto o no está por el pacto?

—¡Ja, ja, ja..., qué cosas me preguntas! ¿Este aparato no tiene pilas? (Se refiere al magnetofón que le ponemos delante).

—Funciona perfectamente. ¿Qué le ha parecido el discurso de Felipe González?

—Yo creo que, en conjunto, la sesión ha estado muy bien. Las intervenciones, en general, han respondido al espíritu del pacto de la Moncloa, y han servido, pueden servir para que se produzca una distensión política en estos próximos meses, que van a ser muy difíciles desde el punto de vista económico.

—Pero, a usted, ¿le sigue gustando más Callaghan?

—Yo creo que la estrategia de Callaghan responde a un planteamiento distinto, que, al parecer, no han compartido aquí las fuerzas políticas.

—Resulta que en Inglaterra el poder adquisitivo de la clase trabajadora está más nivelado que aquí...

—Bueno, yo creo que todos los programas económicos son criticables. Sigo pensando que la situación de Inglaterra, cuando entra Callaghan en el poder, era similar, desde el punto de vista del deterioro económico y de la inestabilidad política del Reino Unido.

Cuando abandonamos el Palacio de las Cortes, era bastante tarde, más de las diez de la noche. Los manifestantes de la tarde habían sido dispersados por la policía, no estaban de acuerdo con algún punto del acuerdo de la Moncloa. Sin embargo, el Congreso votó a favor, con la excepción de un voto en contra.

J. T.

Aeropuertos españoles

A merced de cualquier terrorista

El reciente secuestro del avión de la Lufthansa, perpetrado por terroristas alemanes, ha vuelto a suscitar el tema de la seguridad de los aeropuertos españoles. La prensa alemana ha acusado de falta de seguridad a los aeropuertos españoles y la compañía Lufthansa amenazó con prohibir los aterrizajes de sus aviones en nuestros aeropuertos si no se le permitía que funcionarios propios —la prensa española ha hablado de policías alemanes— registrasen a los pasajeros.

Mallorca era el lugar adecuado para la acción terrorista de los secuestradores del Boeing 737 de la compañía alemana Lufthansa, porque en su aeropuerto los controles son prácticamente inexistentes.

El pasado 28 de octubre entró en servicio la nueva terminal internacional del aeropuerto de Madrid-Barajas que viene a suplir a la antigua, considerada como «totalmente desfasada con respecto a las necesidades del primer aeropuerto de España y uno de los más importantes de Europa por su tráfico». En esta terminal entró a funcionar un nuevo sistema de control mecánico de prevención contra secuestros aéreos —del que damos cuenta en el recuadro adjunto—, primero de este tipo que se instala en un aeropuerto español y que lleva considerable retraso a los sistemas que existen en las grandes capitales mundiales para prevenir el terrorismo aéreo. Es decir, que llega tarde y mal.

De los 34 aeropuertos que existen en la geografía española, diecisiete acogen vuelos internacionales y los otros diecisiete son nacionales; algunos de los cuales, como el de Reus en Tarragona, San Javier en Murcia y Badajoz son utilizados conjuntamente por vuelos civiles y prácticas militares. Todos estos aeropuertos no tienen ningún tipo de control mecánico. En la actualidad los controles que se llevan a cabo consisten en cacheos personales y revisión de equipajes al pie de la escalerilla del avión. Estas inspecciones no se realizan regularmente. «Muchas veces se limitan a mirarte con cara de pocos amigos como si sospechasen de todo el mundo», comentaron trabajadores del aeropuerto de Barajas a EL SOCIALISTA.

El turismo, para el que lo trabaja

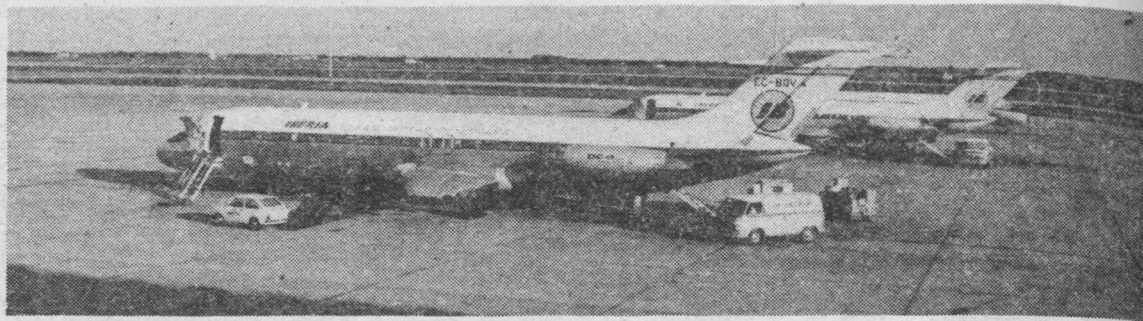
Según el coronel Eustaquio Alonso, director del aeropuerto de San Juan en Palma de Mallorca, «tales controles dificultarían la expedición de los equipajes».

Existe, a juicio de algunos observadores, otra disculpa más «convinciente» para que el control no se lleve a cabo: el no molestar al viajero, sobre todo si éste es turista, que deja divisas, tan importantes para nuestra economía.

Hizo falta que la prensa —la europea, claro está, porque a la española no se le ha hecho caso— arremetiese contra las autoridades responsables para que éstas tomaran medidas: el Ministerio de Transportes invertirá quinientos millones de pesetas en materia de seguridad de los aeropuertos españoles. El 19 pasado se convocaba a todos los jefes de aeropuertos con el fin de tratar la seguridad aérea en este país. Ese mismo día se establecieron en los aeropuertos excepcionales medidas de seguridad: además de un cacheo riguroso a los pasajeros, incluso los más pequeños, antes del embarque, y fueron facturados aparte.

Ha sido necesario que Lufthansa amenazase con prohibir el aterrizaje en aeropuertos españoles para que funcionarios de dicha compañía obtuviesen permiso para re-

gistrar a los pasajeros de sus aviones. Eso sí, junto a los españoles que «se han tocado las narices durante mucho tiempo», en palabras de un trabajador del aeropuerto de Barajas. Con esto no se soluciona el problema. Los aeropuertos españoles son «un colador» en sus mismas instalaciones. Como de-



Los aeropuertos españoles son un «coladero» para los secuestradores aéreos

claraba un experto berlinés a la revista alemana *Der Spiegel*, «para que la aeromateria de Gran Canaria o Palma reuniesen condiciones de seguridad, habría que re-

construirlos de nuevo». Esta frase se podría ampliar a casi el resto de los aeropuertos españoles, en donde es posible introducir una ametralladora sobre un trípode, sin ne-

cesidad de pasar el vestibulo central, con lo cual se elude todo control mecánico o humano que se pudiera establecer. Por ejemplo, en Mallorca todo esto es posible por encontrarse el terreno colindante a la pista de aterrizaje fuera del campo visual de los funcionarios de policía encargados de la seguridad. Cualquier persona que se encuentre por esta zona puede introducir armas a bordo. Esto explicaría también cómo pudieron introducir las armas los secuestradores del Boeing alemán. Es más, incluso en el mismo aeropuerto de Barajas, según pudo comprobar este redactor, los accesos a la pista no están lo debidamente controlados, a pesar de que allí las posibilidades de emplear este método son prácticamente nulas por la visual de la pista de aterrizaje.

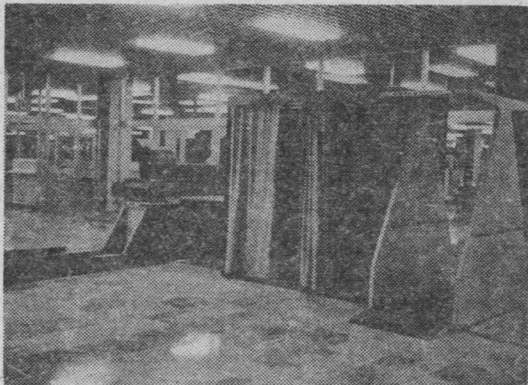
Los quinientos millones de pesetas que el Ministerio de Transportes empleará para modernizar el control de pasajeros llega demasiado tarde y mal. Seguimos siendo un país de improvisaciones. Las medidas hay que tomarlas antes de prevenir para evitar. Recientemente la revista alemana *Stern* publicó un amplio reportaje en que acusaba al cielo aéreo español de falta de seguridad. No se han visto los desmentidos de las autoridades responsables ni se tiene noticia de que se hayan tomado las medidas oportunas. ¿Será necesario otra catástrofe para abrir los ojos de las autoridades?

Jaime CORROBA

Control contra secuestros aéreos

El aeropuerto internacional de Madrid-Barajas ha montado un servicio de control y vigilancia, en previsión a posibles secuestros aéreos.

En la nueva terminal internacional del aeropuerto de Madrid-Barajas existen tres turnos de vigilancia y control. El primer turno dura desde las siete de la mañana hasta la una y media. Este, junto al de tarde, están atendidos por mujeres, mientras que el de noche, por hombres. La selección del personal es muy estricta, reclutando a personas de entera confianza. No se admiten casados.



Controles de seguridad de la nueva terminal del aeropuerto de Madrid-Barajas. En la foto, la cinta de rayos X y el arco magnético

Este turno debe pasar por un cursillo de quince días de duración y por el que reciben 10.000 pesetas. Los futuros vigilantes harán, a continuación, veinte días de prácticas en el mismo aeropuerto y un período de dos meses de prueba. Una vez pasado éste, entran en plantilla.

Su sueldo es de 30.000 pesetas al mes más suplementos de 1.500 pesetas por transportes y 2.000 por cada idioma que dominen. En cada turno trabajan unas dieciséis personas. Por cada cuatro de éstas hay un inmediato superior que las controla. En cada turno, un responsable directo controla las actividades de los trabajadores. En total, entre los tres turnos, hay unos cincuenta trabajadores.

El primer control que debe pasar el equipaje consiste en una máquina de Rayos X que detecta la presencia de objetos metálicos de forma sospechosa. Cuando esto ocurre, un miembro del departamento de vigilancia procede a registrar el maletín o maleta minuciosamente. El segundo control consiste en un arco magnético por el que deben pasar todos los viajeros. Cuando alguno de éstos lleva exceso de metal, se enciende una luz roja que delata la presencia de «objetos extraños». Cuando esto ocurre, se detiene al viajero y se le obliga a exhibir todos los objetos metálicos que lleva consigo. Una vez efectuada esta operación, el viajero vuelve a pasar por el arco. Si se sigue detectando la presencia de objetos metálicos, el viajero será cacheado y registrado a fondo. Si esto no ocurre, el viajero recuperará sus objetos y marchará.

Más centralismo y menos democracia

Incoherencia de la Administración provincial

La creación de dos comisiones provinciales, la de gobierno y la de colaboración del Estado con las corporaciones locales, dotará de una nueva estructura a la Administración provincial. Ambos organismos asistirán al gobernador civil para el desarrollo de sus funciones de «orientación, impulso, coordinación y fiscalización de la actividad de los órganos periféricos de la Administración del Estado», según reza el real decreto del 15 de octubre pasado. Nadie se ha explicado aún la oportunidad de esta transformación en las bases de la gestión gubernamental de las provincias.

La Comisión Nacional de Colaboración del Estado con las corporaciones locales fue creada mediante decreto-ley el último 2 de junio a propuesta del Ministerio de la Gobernación. A partir de su constitución surgió la necesidad de crear los respectivos órganos provinciales. Así, la Comisión Provincial de Gobierno se encargará de coordinar los servicios periféricos de la Administración del Estado bajo la presidencia del gobernador civil. Y la Comisión Provincial de Colaboración del Estado con las corporaciones locales, órgano de composición mixta, asume el papel desarrollado hasta la fecha por las comisiones provinciales de servicios periféricos del Estado.

Si la Comisión Provincial de Gobierno está compuesta por los delegados provinciales de los ministerios civiles de la provincia, la correspondiente a colaboración del Estado con las corporaciones locales está constituida por el presidente de la Diputación Provincial, el alcalde del Ayuntamiento de la capital, ocho alcaldes más designados entre los de la provincia y los delegados provinciales de los ministerios civiles que radiquen en la misma, todos bajo la presidencia del gobernador civil.

Resulta que ambas comisiones han de constituir los pilares de la actuación del Estado en cada provincia y que su creación se ha adelantado a la consecución de un marco democrático a nivel municipal. Si las reformas —tímidas y exentas del espíritu primordial que las debe regir— no son en exceso brillantes, el momento en que se las ha implantado no

puede ser más inoportuno. Sin esperar a que exista un sistema autonómico en condiciones, viene, por decreto, una nueva y ambiciosa estructura provincial.

Otra vez el dedo

Hay dos puntos principales que perpetúan los malos vicios de antaño: todavía permanece la misma estructura centralista que, en la esfera provincial, está centrada en el Gobierno Civil y bajo la autoridad de su máximo responsable. Asimismo, la designación de los cargos no puede ser más digital. Por una parte, el ministro del Interior nombra a los alcaldes y a los presidentes de la Diputación que integran la Comisión Nacional; por otra, el gobernador civil escoge a los ocho alcaldes que habrán de conformar la provincia. La separación de los órganos colegiados de coordinación a nivel provincial adolece de un pretendido carácter antidemocrático que podría haberse superado fácilmente con la colaboración de los genuinos representantes de los municipios que aún están por determinar.

Es quizá este aspecto lo que resulta más sorprendente de la promulgación del decreto aludido. Las municipalidades están pendientes de celebrarse —en parte dependen del capricho presidencial—, pero, en todo caso, estarían a pocos meses vista. Por ello se revela el marcado carácter de transitoriedad que rodea esta inoportuna reforma de la estructura de la Administración provincial. Contando con el mantenimiento de la superación de las exigencias democráticas que el país está pidiendo a voces, la propia dinámica que impone la transición democrática hará saltar el montaje de la nueva estructura provincial.

Si las condiciones y los planteamientos municipales habrán de cambiar en base a las determinaciones que serán de sus propios representantes, ¿a qué viene este decreto? Las reformas de la Administración deben rodearse de coherencia para que el pueblo sea capaz de comprender el porqué de ciertas medidas. Ahora es una campaña pro imagen del Gobierno de cara a las elecciones y es un ejemplo más de mostrar la autoridad centralista y digital que potenciará las atribuciones del gobernador civil, hoy por hoy representante de nadie. Esperemos que no lo dejen excesivamente atado y bien atado.

F. P.

Ocupación de viviendas

El Ministerio de Obras Públicas, desbordado

En los meses de verano y principios de otoño se han ocupado alrededor de 2.000 viviendas en España. La existencia de viviendas vacías propiedad de organismos oficiales, la manifiesta e injusta manera de adjudicar las viviendas sociales y la gran multitud de chabolistas o familias que viven en casas ruinosas, junto con la lógica politización que ha adquirido el asunto, pueden ser las causas principales de esta «ola» de ocupaciones, que, en ciudades como Valladolid o El Ferrol, ha sido la nota dominante, y a veces dramática, de la vida ciudadana en los últimos meses.

Hojeando las páginas «de local» de los diarios catalanes, madrileños, vallisoletanos, gallegos o andaluces en los últimos meses, encontramos todo un rosario de ocupaciones, desalojos y dramas particulares o manifestaciones provocadas en apoyo de las ocupaciones de viviendas. En algún momento, como pasó en la prensa barcelonesa, no hubo día del mes de julio en que las ocupaciones no fueran noticia. Pero todo ello no va a concretarse hasta que en la pasada semana el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo dio a conocer a la opinión pública un informe en el que se hablaba de la existencia de 1.754 viviendas ocupadas ilegalmente en España. Sin embargo, después de las consultas efectuadas por EL SOCIALISTA, el número dado por el Ministerio no puede considerarse sino aproximativo, dado que esta cifra podría elevarse en doscientas o trescientas casas más.

Barcelona: Ciudad Badía, todo un ejemplo

De las 1.200 viviendas que, según el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, se han tomado en Barcelona, la mitad de ellas corresponden a Ciudad Badía; cuatrocientas, a San Cosme, y doscientas, a Hospitalet. En junio, Ciudad Badía tenía seiscientas casas sin habitar. Muchas de ellas estaban adjudicadas a militares u otras personas que, en muchos casos, la asociación de vecinos del lugar pudo comprobar que tenían más de un piso, y en algunos casos, dos, tres y hasta cuatro. La asociación de vecinos decidió ocupar las casas deshabitadas, y en junio se

tomaron 225, sin que la Guardia Civil interviniera en ningún momento. Pocos días después las ocupaciones llegaban a 443. El peso de las negociaciones con los organismos oficiales ha corrido a cargo del PSC en todo momento, consiguiendo de la Administración cuatro decisiones que prácticamente han supuesto la entrega de las casas a los ocupantes. Los cuatro puntos son: expropiación de las

El movimiento ciudadano ha sido el máximo defensor de la ocupación de viviendas



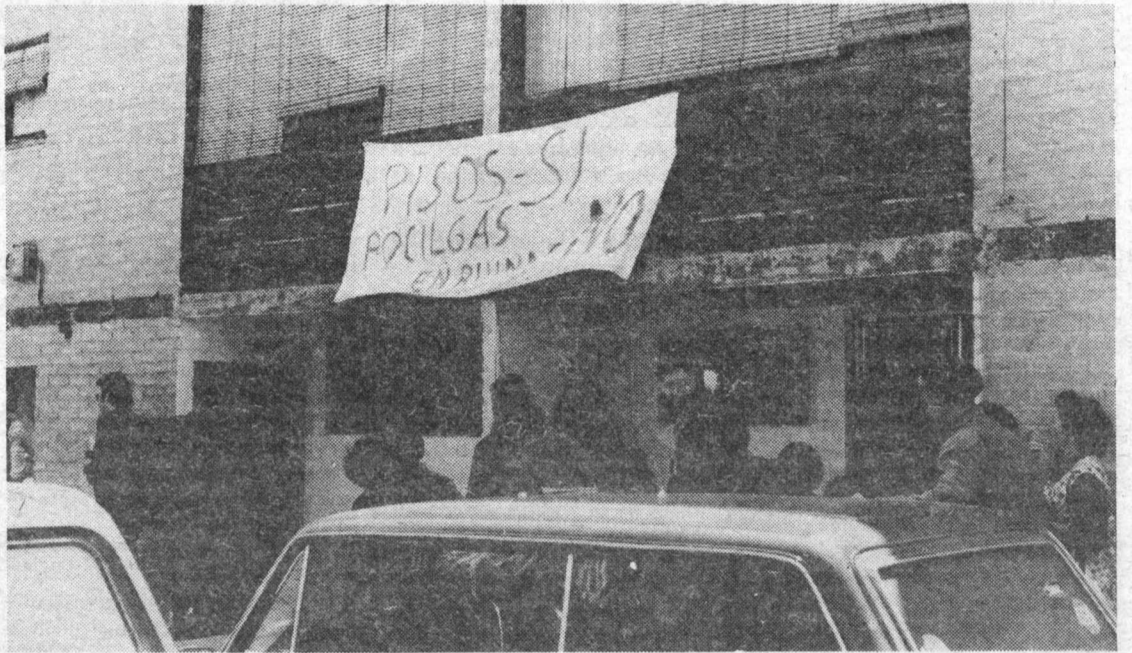
Muchas viviendas se han ocupado antes de estar terminadas

viviendas adjudicadas con claras irregularidades, entrega sin haber sido adjudicadas, escuelas, servicios y legalización de las nuevas adjudicaciones.

El Ferrol: faltan cuatrocientas viviendas

Desde el día 10 de octubre, más de cien familias adjudicatarias de un cupo sindical distribuido por antiguos presidentes de las UTT

están encerradas en el nuevo local de la AISS ferrolano en protesta por la no entrega de viviendas. Antes, hacia finales de agosto, setecientas viviendas son ocupadas por otras tantas familias en el polígono de Caranza. Estas viviendas estaban desde hace un año distribuidas en seis cupos: un cupo sindical, otro para el Ayuntamiento, para la Bazán, Astano, Policía Armada y Guardia Civil. A raíz de la ocupación los adjudicatarios de las UTT



reclaman las viviendas, y se crea una comisión —en la que no entran los adjudicatarios—, encabezada por el alcalde de El Ferrol, y formada por representantes de los partidos políticos, centrales sindicales y ocupantes, y que hace unos días han estado en Madrid negociando en el Ministerio de Obras Públicas.

Al margen de esta comisión, otra formada por adjudicatarios visitó a Garrigues Walker, con el que llegaron a unos acuerdos conjuntos que se desglosan así: 1) Desalojar inmediatamente unas noventa casas que, al parecer, han sido ocupadas por oportunistas. 2) Examinar el resto de ellas con el fin de desalojar algunas más que irían a manos de los adjudicatarios. Al margen de estos acuerdos, se está a la espera de que una delegación del MOP se traslade a El Ferrol al objeto de dar «salida» al conflicto.

Con todo, y a pesar de los acuerdos alcanzados en Madrid, la cosa no está del todo clara cuando se pretenden construir, «provisionalmente», doscientos albergues que alojen a los posibles desalojados u otras familias sin vivienda. Pero las necesidades de vivienda en El Ferrol no se acaban con la construcción de cuatrocientas viviendas, en el polígono de Caranza, como pretende el Ministerio. Se calcula que la necesidad de viviendas es de unas 4.000 y que, a diferencia de otras ciudades, El Ferrol cuenta con suficiente suelo urbanizable para edificios. El polígono de Esteiro tiene cabida para más de 3.000 viviendas y el de Caranza para más de mil.

Valladolid: los desalojados se encierran en las iglesias

Como en El Ferrol, Valladolid ha cubierto ya todo un periplo de ocupaciones. El viernes 29 de septiembre, 42 familias ocupan otras tantas viviendas municipales del barrio de España que aún estaban por terminar. Eran personas desposeídas, paradas y chabolistas fundamentalmente. El miércoles 3 de octubre, la policía los desaloja y a continuación se encierran en la iglesia de San Pedro Regalado. La opinión pública vallisoletana se moviliza y tras una tumultuosa manifestación, la Administración negocia con las distintas centrales sindicales afectadas y partidos políticos, concediéndoseles veinticinco viviendas del INV en la zona de la Huerta del Rey, siendo la entrega de llaves el viernes 5. Las restantes diecisiete familias siguen encerradas, y el mismo fin de se-

mana se les entregan otros tantos pisos. La aparente «facilidad» con que estas familias han conseguido casa sensibiliza a otras familias, y el día 12 de octubre setenta familias entran en otros tantos inmuebles. El día 13, trescientas más ocupan más casas a las que, a diferencia de los otros casos, no llevan enseres.

Pero pronto van a venir los desalojos: el día 15, 137 familias desalojan voluntariamente, para, a continuación, encerrarse en la iglesia de la Victoria. Otras 146 familias ocupan las casas que las anteriores dejaron.

Mientras tanto la comisión de interbarrios duda de entrar a formar parte de la comisión mixta creada, y finalmente incorpora dos personas a ésta, que está formada por un representante del Ayuntamiento, otro de la Delegación de OPU y otro de los afectados.

Pero no sólo son las viviendas sociales las que se han ocupado o son motivo de conflictos. Los edificios de Santa Lucía, 4, Granada, 2, y Canteras, 49, han sido ocupados por los compradores de los inmuebles, quienes a la hora de entregarles las llaves, el empresario les ha subido sensiblemente el precio de las casas.

Obras Públicas y Urbanismo: soluciones contra reloj

Dada la situación conflictiva creada por las ocupaciones en las que la Administración no ha tenido más argumentos que utilizar la fuerza o realizar negociaciones improvisadas, Obras Públicas ha arbitrado una serie de medidas tendentes a atajar «en situaciones futuras» este tipo de problemas:

1. Adjudicación de las viviendas en la fase de construcción.
2. Desaparición de las reservas en favor de las corporaciones y organismos oficiales.
3. Desaparición del plazo de primera ocupación de seis meses a quince días.
4. Potenciación de la inspección para detectar inmediatamente situaciones ilegales y actuar con celeridad.
5. Agilización al máximo de los plazos de expropiación o desahucio en su caso.
6. Las viviendas sociales no serán adjudicadas por el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, sino que correrá a cargo de los Ayuntamientos.
7. La adjudicación de casas, como desde hace un tiempo se viene haciendo, se hará por medio de computadoras.

José NEVADO

Las viviendas del franquismo se caen

En San Blas se duerme bajo las estrellas

«Era como un terremoto, la casa temblaba como un papel. Mi padre, que estaba en la habitación más próxima a la cornisa que caía, por poco se muere del susto. Tuvimos que salir de la casa, paradójicamente, no porque ésta se nos cayera, sino porque se moría mi padre. Luego, al llevarlo a La Paz, dicen que no hay camas...»

Mientras la cornisa del tejado de un «tentempié» que ya dura diecisiete años en la calle Portal de San Blas caía haciendo temblar el edificio, pocos metros más abajo —¿sería contagio?— otros vecinos huían viendo cómo se derrumbaba parte del inmueble. Vinieron los bomberos y desmontaron poco, muy poco: «Si derribamos algo más, los de esta habitación duermen viendo las estrellas. Llegaron algunos guardias municipales diciendo que, «de parte del señor alcalde, podían ir a dormir a un hotel, que todo corría de cuenta del Ayuntamiento.» El obrero que ve cómo su casa está separada del vacío por una mínima cámara de aire, se lamenta y maldice...

—¡A un hotel, a un hotel! ¿Y quién cree que vamos de parte del alcalde, qué dinero nos ha dejado, qué papel nos lo garantiza? Podemos ir a un hotel, sí, y dormir como duermen, pero al despertar nos llevan a la cárcel; ¿quién paga?

Este es sólo un botón de muestra. Una mujer mayor, perteneciente a la Asociación de Vecinos de Simancas, dice: «Este es uno más de los derrumbes, son muchos los que han sido y serán, porque, ¿cuándo veremos invertidos los millones de pesetas que se han concedido para el plan de remodelación de San Blas?» Más adelante, saliendo de la zona de Simancas y entrando en otra próxima a la avenida de Hermanos García Noblejas, un vecino nos alerta: «Miren estos dos edificios, ¿no ven las grietas?» Efectivamente, una larga franja blanca, como un pastiche de vergüenza, muestra más claramente lo que ha querido tapar. Dentro del inmueble, la primera tanda de escalones que nacen del suelo están separados de la pared «por un puño».

—¿Quién haría todo esto? —pregunta indignada una mujer joven.

—Franco, hija, Franco —le responde el vecino.

—Pero no sería Franco el arquitecto...?

—No, no; con serlo del Valle de los Caídos tuvo bastante. Aquí mandó a los de la Obra Sindical del Hogar, que, curiosamente, edificaban por su cuenta en Aravaca, Puerta de Hierro y similares. Y, claro está, al ser aquellas edificaciones más sólidas, precisaban más cemento y, por tanto, se lo llevaron de aquí. Eramos tan pobres y tan chabolistas que...

El Metro de Madrid cambia de manos

Socializar pérdidas

El Metro madrileño se va a desprivatizar. El tema se ha retrasado excesivamente, y la cifra que alcanzará el déficit de la compañía para el año que viene — pese al supuesto aumento de tarifas— llega casi a los 1.500 millones de pesetas. El transporte colectivo está en manos de la gestión pública en todos los países civilizados. Para que el Metro de Madrid cambie de propietario ha sido necesario llegar a una situación límite en la que ha estado muy presente el fantasma de la huelga.

El lunes 24 de octubre cobraron los trabajadores del Metro merced a una gestión del Banco de España y un crédito que pudo cubrir las necesidades de la plantilla. Para entonces, los problemas de la fi-

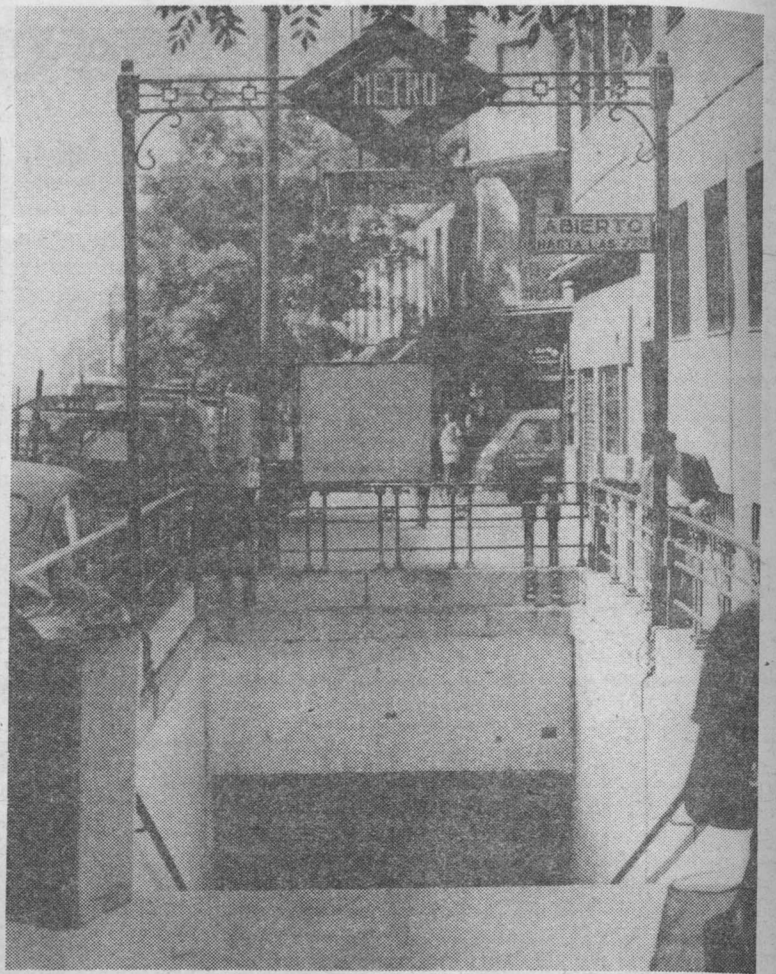
—Suburbano incluido— están sindicados, y se reparten en dos centrales: Comisiones Obreras y UGT. Mientras la central comunista es partidaria de la nacionalización sin más, la Unión General

provinciales habrán de sentar a la mesa de negociación a las centrales sindicales. *Disco Rojo*, boletín de los ugetistas del Metro madrileño, señaló en su primer número del presente año que «sólo la creación de un organismo de transportes públicos que los englobe a todos — con las necesarias subdivisiones— puede resolver y coordinar el transporte de Madrid». UGT propone que este organismo se rija por un Consejo de Dirección en el que deben estar presentes los representantes de los municipios elegidos democráticamente en las próximas elecciones municipales, los representantes de los trabajadores del transporte urbano y la participación de los técnicos que requiera su gestión.

El Metro, de capa caída

El medio de transporte urbano que, tradicionalmente, ha sido más popular para el pueblo de Madrid está ahora de *capa caída*. Por lo que se refiere al número de viajeros del Metro, éste tiende a igualarse con el correspondiente a la EMT. Mientras la compañía de autobuses de Madrid ha experimentado un crecimiento notable, la situación del Metro está estancada desde hace tres años. Se ha olvidado la distribución y planificación de nuevas líneas, y la constitución de las actuales está, a veces, marcada por el sello de la especulación. Los oscuros intereses de la Inmobiliaria Metro se han mezclado con los de la propia compañía a la hora de determinar las necesidades del servicio de transportes que necesitaba Madrid.

La Inmobiliaria Metro es un organismo que se encarga de señalar la conveniencia de ubicar las diferentes líneas en terrenos que, más tarde, se revalorizarán por la presencia del Metro. No estaría de más, y es necesario que se haga, la investigación de los intereses de la Inmobiliaria Metropolitana y el trazado de las nuevas líneas del Metro de Madrid. La claridad, norma fundamental de toda de-



La falta de atención de la empresa ha sido la causa del desfase del Metro

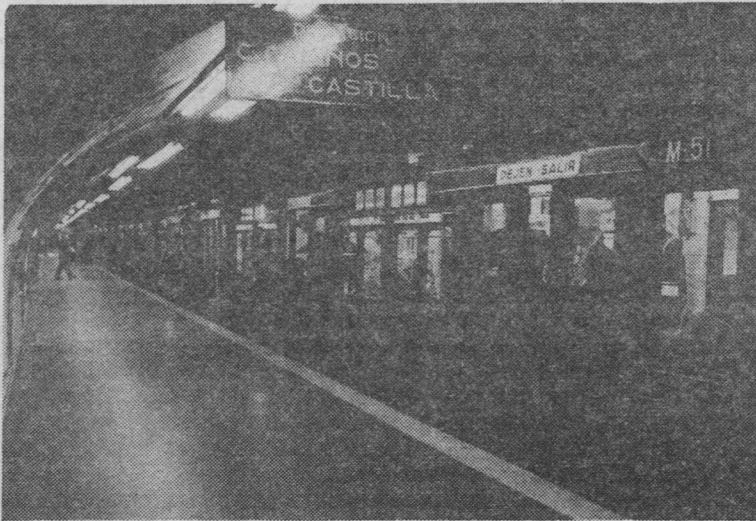
mocracia, debe aplicarse, especialmente, a todas aquellas empresas que, por ser un servicio público poco rentable, están a punto de ser desprivatizadas.

La media diaria de viajeros usuarios del Metro era de 916.171 en el año 1953. La cifra estuvo subiendo hasta el año 1969, en que alcanzó el número de 1.397.000 viajeros. Pero, a partir de esta fecha, más de 100.000 personas han dejado de utilizar el Metro de Madrid hasta el pasado año. Los datos son suficientemente significativos para mostrar la decadencia de un medio de transporte colectivo que no sólo debería estar en constante revisión, sino que habría de potenciarse para aliviar el gravísimo problema de tráfico que padece Madrid.

En opinión de Baltasar Ayme-

rich, del Grupo de Economistas del PSOE, «la desprivatización del Metropolitano madrileño es un tema a tratar en profundidad, que requiere ante todo una transparencia total en sus gestiones, el cálculo de ciertas previsiones que determinen un plan financiero adecuado y la justa valoración de las acciones que se hallan ahora en manos particulares». Para solucionar el problema de financiación, la falta de higiene y comodidad, y la necesidad de inversiones que son fundamentales para el desarrollo del Metro, hay que pensar en la constitución de un organismo de control, de administración y de gestión que recoga los intereses de todas las partes afectadas. Y las centrales ya están marcando las líneas.

Fernando PAJARES



Metro madrileño: «dejen salir», los accionistas se quieren ir con las ganancias

nanciación de este medio de transporte se habían agudizado considerablemente y los trabajadores amenazaron con una huelga de imprevisibles consecuencias para los ciudadanos de la capital. Cuando salgan estas líneas a la calle, el Consejo de Ministros habrá decidido, casi con toda seguridad, el sistema que regirá la desprivatización de la compañía. El Ministerio de Transportes convocó para el pasado miércoles, día 2, una rueda de prensa en la que Lladó, titular del departamento, explicó el futuro del Metro de Madrid.

La gran mayoría de los 4.500 trabajadores que componen la plantilla del Metro madrileño

de Trabajadores defiende la socialización sobre la base de otorgar el control de la empresa a aquellos a quienes afecta y poner la gestión de su explotación en manos de los trabajadores. La UGT entiende como paso inmediato la necesidad de municipalizar el Metro de Madrid para que cambie de manos y poner así a una propiedad de la junta de accionistas que deja la empresa cuando ya no resulta rentable. Mientras las ganancias se repartieron entre unos pocos, las pérdidas habrán de enjugarlas, ahora, todos los contribuyentes.

Para arbitrar alguna medida que determine la gestión y la administración del Metro, las autoridades

Asociaciones de vecinos

Dicen que Rosón las espía

«Fernando de la Sota, Victorio Fernández Casasana, Francisco Aguilera, Martín, Borreguero, «El Barato» y una asistente social forman el grupo de «Animadores de Barrio», que en su día crearon el señor Rosón, gobernador civil de Madrid; Antonio Cortina, delegado de Relaciones Sociales del Ayuntamiento de Madrid, y otros más.»

Estas son las primeras líneas del «Informe» elaborado por alguien, o un grupo, que firma con las siglas de FIS, desconocidas hasta ahora. Más adelante, la citada hoja continúa diciendo que «estos delegados cobran mensualmente 70.000 pesetas, y cada uno tiene bajo sus órdenes no menos de seis, llamados animadores, que cobran aproximadamente 10.000 pesetas. La misión de estos grupos, sigue diciendo la hoja informativa, es filtrarse en las asociaciones de vecinos e influir en las decisiones a tomar por sus juntas gestoras». Después añaden que obligan a los dirigentes

de las asociaciones a aceptar lo que el Gobierno Civil ya tiene programado de antemano, y que «su cuartel general está montado en Narváez, 32, 2.º derecha, donde han creado una empresa fantasma para desorientar». Finalmente, se comprometen a demostrar todo lo que ahora simplemente esbozan en sucesivos informes, adelantando, sin embargo, que todo lo que dicen es fácil de averiguar.

El Gobierno Civil y las asociaciones de vecinos no saben nada

Al conocer esta hoja informativa, EL SOCIALISTA se puso en contacto con el Gobierno Civil de Madrid y algunos dirigentes del movimiento ciudadano, con el fin de que nos comentaran la hoja informativa; pero nadie conocía la existencia de tal hoja. El portavoz del Gobierno Civil fue rotundo: «Todo cuanto me lees es totalmente falso, una patraña. Es todo tan incongruente, y a la vez tan serias las acusaciones, que se escapa to-



Dirigentes del movimiento ciudadano, durante una entrevista con el ministro del Interior

talmente del hacer de la izquierda, la cual, honradamente, trabaja en estos medios, además —continúa diciendo el citado portavoz— políticamente todo esto no es congruente y, por tanto, a la hora de atribuir la paternidad de tal informe, no me queda otra opción que achacárselo a la extrema derecha.

¿No tendrá, por casualidad, don Antonio Izquierdo un hijo que se llame Fernando? (Se refería a la firma del escrito FIS.)

Por otra parte, un dirigente de la Asociación de Vecinos de Orcasitas, que conoce a tres personas que se citan en la hoja, dijo: «De ninguna manera les veo cumpliendo la

función que en esa hoja se les atribuye. Bajo mi criterio, esos hombres que me citas son próximos a UCD, en algún caso salidos de algunos de los cónclaves políticos del Fraga prealiancista (Godsa o Fedisa), y que hoy cumplen una función al lado del señor Rosón como colaboradores en temas ciudadanos. Concretamente, Fernando de la Sota está interviniendo directamente en los últimos pleitos del pan o de los libros como un funcionario más. De otro lado, me parece muy difícil que existan, como dice la hoja, ese tipo de infiltrados o animadores de las asociaciones de vecinos. De ser así, como ha ocurrido otras veces con militantes de la extrema derecha, se hubieran detectado.»

En cuanto al edificio que los citados FIS citan como «cuartel general de los animadores», en Narváez, 32, 2.º derecha, EL SOCIALISTA ha podido saber que se trata de un piso en el que durante muchos años estuvo Falange. En estos momentos, según parece, pertenece al Ministerio del Interior.

Discriminaciones en la enseñanza

La Iglesia sigue aprovechándose de las subvenciones

Más de 32.000 millones de pesetas será la cantidad que se destine el próximo año para subvencionar la enseñanza privada. De ellos, el 60% irá a parar a manos del clero. Mientras tanto, muchas regiones españolas siguen padeciendo la penuria de la falta de escolarización, sin que se piense por un momento en invertir parte de esa cantidad en la construcción de nuevos colegios. Mientras tanto, en la Moncloa se acordaba, sin gran criterio analítico previo, conceder un plan extraordinario de 40.000 millones de pesetas en nuevas escolarizaciones, lo que de por sí es satisfactorio si existiese detrás una base sólida y unos criterios justos de distribución. Por otra parte, es necesario revisar la ley General de Educación, cuyas clericales connotaciones eliminan toda posible educación imparcial y objetivista

Se calcula que para 1978 el presupuesto destinado al Ministerio de Educación alcanzará los 230.000 millones de pesetas. De ellos, alrededor de 32.000 se destinarán a subvenciones para la enseñanza privada. Asimismo se espera que las Cortes aprueben el presupuesto general antes de finales de año, aunque en este sentido se debe exigir una mayor garantía y una claridad total para evitar la corrupción y la maraña de gastos superfluos que sólo beneficiar a determinadas clases sociales. En materia educacional, la distribución de las subvenciones es totalmente injusta. Las diferencias entre, no sólo las provincias, sino las familias, siguen siendo abismales. Regiones pobres y «pobres de solemnidad», con una estructura socioeconómica agraria y abandonada, obreros de los barrios periféri-

cos y otra serie de vivos han permanecido y permanecen semidifuntos para la corrupta administración, ministros y secretarios, cuya labor no alcanza más allá de donde llegan sus declaraciones llenándolo todo con el término «democracia», irreal después en el plano de lo práctico.

Efectivamente, según datos verificables referidos a la enseñanza general básica, de los 8.347 centros existentes en España, solamente 3.336 reciben subvención estatal. Sin embargo, las cifras oficiales dedicadas a la subvención para la enseñanza privada superan en 1977 los 26.000 millones de pesetas. Por otra parte, los criterios de subvención, considerando las cifras por regiones, resultan a todas luces injustos.

Andalucía occidental no sólo tiene el mayor índice de analfabe-

● La Iglesia recibe más del 60% de las subvenciones estatales para la enseñanza

tismo del país, no sólo escasez de nuestros escolares (543 colegios para Córdoba, Sevilla, Huelva y Cádiz), sino que las subvenciones recibidas no alcanzan a la mitad de los colegios, añadiendo, además, que en la mayoría de los casos estas subvenciones son «ayuda al precio», o sea, el 68% sobre las necesidades reales por aula y alumno.

Ante la pobreza, olvido

Asimismo, Andalucía oriental (Granada, Málaga, Almería y Jaén) cuenta tan sólo 568 colegios, de los que solamente reciben subvención 194. Regiones como Asturias, donde la enseñanza privada tiene una gran incidencia, ya que acapara más de la mitad de la población escolar, recibe subvención en 62 colegios. Asimismo, Extremadura, con un bajo índice de alfabetización, padece una notoria escasez de puestos escolares, llegándose a extremos de pueblos enteros —como en el caso de Siruela y otros, donde más de trescientos niños no han comenzado aún las clases— que sufren una auténtica penuria escolar.

Desde esta perspectiva conviene señalar que la falta de planificación en los grandes núcleos industriales y comerciales en el plano de la enseñanza es total. A las ocho de la tarde puede observarse en ciudades como Madrid, Barcelona, Bilbao, cómo millares de jóvenes acuden, carpetas bajo el brazo, a academias y centros nocturnos donde cursar graduado escolar,



BERNARDO PEREZ

La gratuidad de la enseñanza exige la inversión de las subvenciones a los colegios privados en nuevas construcciones de puestos escolares

formación administrativa y bachillerato. Estos alumnos, cuyas posibilidades horarias son escasísimas, sufren no sólo el alto precio de las academias, sino una situación que linda a veces en lo inhumano. A la Administración este fenómeno parece traerla sin cuidado. La segregación obrera sigue siendo, por lo visto, su deporte favorito, cuando lo propio sería realizar acuerdos entre el Ministerio de Trabajo y el de Educación para que estas enseñanzas fueran gratuitas y estatales.

Subvenciones al clero, una cuestión sangrante

Es paradójico que mientras el cardenal Tarancón se pronuncia cada semana en la *Hoja Semanal de la Diócesis* por la socialización de la enseñanza, el clero absorba más del 65% de las subvenciones a la

construcción de nuevos puestos escolares, no habría lugar a las injustas y degradantes situaciones que en la enseñanza se viven cada día. La cuestión es saber si se puede solucionar ahora un problema que durante todo el período dictatorial ha sufrido el pueblo español.

Suprimir la ley de Educación y legislar de nuevo

Según la vigente ley General de Educación, la conciencia cultural del país es la conciencia religiosa. Ya en el artículo primero, la ley comienza disponiendo que son fines de la educación *la inspiración en el concepto cristiano de la vida y en la tradición y cultura patrias*, para continuar incidiendo en el carácter eminentemente clerical que la enseñanza debe tener. Así, el artículo 16, al hacer referencia a la educación general básica, parece



Centenares de niños extremeños piden escuela

Tras el acuerdo entre editores y librerías

Editorial Santillana vende más de un cuarto de millón en libros de texto a un colegio

Después de la larga polémica ocasionada por los librerías a mediados de septiembre para hacer valer sus derechos frente a la venta directa de libros tradicionalmente realizada por las editoriales a los colegios, la Editorial Santillana, SA, ha seguido vendiendo directamente sus libros de texto a determinados colegios, violando de este modo el acuerdo adoptado el 19 de septiembre entre la Asociación de Librerías de Madrid y el gremio de editores de libros de enseñanza.

El mencionado acuerdo, en su párrafo primero, expresa la «total coincidencia entre la Asociación de Librerías de Madrid y la asociación de editores de libros de enseñanza, en que los libros de texto se vendan sólo y exclusivamente en las librerías. Librerías y editores —añade el citado párrafo— harán todas las gestiones necesarias ante los organismos oficiales para conseguir una normativa que logre este objetivo en el plazo más breve posible».

Pese al acuerdo suscrito, dos días más tarde, la Editorial Santillana, SA, suministraba cuatrocientos libros de texto de EGB con el 25% de descuento

al madrileño colegio de San Fermín, domiciliado en la calle Estafeta, 17. La fecha en que el pedido se había realizado es del 20 de septiembre. Algunos días después, y sin que existiera ya posible disculpa de falta de información sobre el acuerdo, ya que la Editorial Santillana estaba representada en el acuerdo por el gremio de editores, enviaba al mismo colegio más de trescientos nuevos volúmenes. El suministro de pedidos directamente realizados por éste y otros colegios no ha frenado tras la firma del acuerdo, ya que, según albaranes de entrega, en octubre, la mencionada editorial seguía aún suministrando libros de texto en una acción claramente desleal a lo pactado.

Cálculos aproximados dan cuenta de más de un cuarto de millón en libros suministrados a un solo colegio, con lo que, evidentemente, vuelve a quedar claro que el respeto al acuerdo del 19 de septiembre entre editores y librerías es nulo para determinadas casas editoras, cuyos libros, por otra parte, son de los más caros del mercado.

L. D.

Enseñanza de la Iglesia por niveles educativos (Curso 1976-77)

	Número de alumnos	% de la enseñanza privada	% de toda la enseñanza
Preescolar	297.905	52,5	31,2
EGB	1.325.596	61,8	23,9
BUP y COU	168.150	48,8	19,9
F. profesional	87.624	42,6	25,5

Fuente EDIS, elaboración propia sobre datos de la FERF.

enseñanza privada cada año. Asimismo, del total de centros existentes en el país, en los que se pueden cursar estudios medios (2.229 en total), tan sólo 732 son estatales, en tanto 1.479 son privados, lo que supone un 67% de colegios no estatales, de los que más de la mitad están en manos del clero.

No es de extrañar que en este contexto las subvenciones más pingües sean para el clero. También es importante señalar, frente a los intereses que no cejan, que si las cifras dedicadas cada año a subvenciones (se calcula que para 1978 serán 32.000 millones) se dedicaran, parcialmente al menos, a

referirse más que a lo «general básica» de la enseñanza, a la *adquisición de nociones y hábitos religioso-morales*. En el artículo 22 comenta de nuevo ese mismo carácter religioso-moral que debe inculcarse —según la ley— al alumno de bachillerato. Esta situación jurídica es del todo descabellada e injusta en el contexto de una sociedad medianamente democrática, y creemos que va siendo hora de que la justicia social domine el pericance jurídico y los *affaires* económicos montados durante la etapa dictatorial.

Luis DIEZ

Del 23 al 26 de noviembre, debates sobre farmacia

La industria farmacéutica en precaria situación

La llegada del invierno ocasiona múltiples problemas para la salud de los habitantes de las grandes ciudades polucionadas. Para repasar la lamentable situación farmacéutica en nuestro país, se reunirán en este mes especialistas en el tema farmacéutico. Actualmente se calcula que el número de nuevos fármacos supera los trescientos cada año, con la paradoja de que muchos de los productos que salen al mercado anualmente no son sino repetición de los ya existentes, aunque a precios más elevados. Asimismo, la medida acordada en la Moncloa sobre la posible autorización para que la Seguridad Social pudiera despachar productos farmacéuticos básicos en sus dependencias ha sido acogida por parte de los farmacéuticos con una manifestación de protesta ante las Cortes, lo que ha llevado al Gobierno a tachar ese epígrafe del acuerdo.

Del 23 al 26 de noviembre próximo se celebrarán en Madrid las Terceras Jornadas Nacionales de Farmacéuticos Analistas Clínicos, en las que se intentará poner de manifiesto los diversos aspectos que de un modo concreto afectan a esta parcela de la medicina e industria farmacéutica. Asimismo tendrán lugar las primeras jornadas farmacéuticas en las que se discutirán temas como la ausencia total del control de calidad en las industrias farmacéuticas, robos de estupefacientes en las farmacias, márgenes de beneficios de los minoristas farmacéuticos y sobre todo la situación actual desde el punto de vista industrial, de la que los farmacéuticos no parecen estar muy satisfechos, ya que un mismo producto puede ser el-

borado por cuatro o seis laboratorios distintos a la vez.

Según informaciones recogidas en el Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos, el aumento del precio de los medicamentos se calcula que ha sido de un 15% anual en los últimos cinco años. Los españoles, aparte de consumir gran cantidad de productos farmacéuticos (de cada diez visitas al médico, nueve son recetas con más de un producto), consumimos gran variedad, ya que, según los últimos datos facilitados por el Consejo General, son 104 los nuevos productos aparecidos entre los meses de enero y mayo de este año. Eso no quiere decir que la investigación farmacéutica sea pujante en España, pues muchas de estas

● Más de la mitad de los nuevos fármacos que aparecen cada año son repetición de los ya existentes, aunque su precio es más alto



Como el lector habrá advertido, no se trata de aspirinas, sino de globos. Y es que a veces la felicidad depende de una pastilla o de un globo

especialidades farmacéuticas son producidas por determinadas multinacionales.

A pesar de la despreocupación y desasistencia oficial hacia los farmacéuticos, esta industria es importante en el ámbito mundial, por lo que a España se refiere. Durante el año 1976 el número de presentaciones de la industria farmacéutica española fue de 601, mientras que en Francia no se pasaba de las 220 presentaciones. Sin embargo, durante 1976 se había producido un importante descenso en el número de nuevas especialidades (358) con respecto a 1975 (421), y asimismo las nuevas presentaciones descendían un 19% respecto al año anterior.

Según informa el Consejo General de Farmacéuticos, el precio medio por medicamento en las nuevas presentaciones se acerca a las 380 pesetas, con lo que la necesidad de los descuentos de la Seguridad Social se hacen más importantes cada vez, aunque el sistema de descuentos deba ser repasado con el fin de acercar la realidad social a los ingresos obtenidos por las cuotas obreras mensualmente abonadas a la Seguridad Social.

En un patio de la Ribera de Curtidores

Cita con la dispersión del patrimonio artístico

Hacia la mitad de la Ribera de Curtidores adéntrase uno en un patio donde se disponen esculturas en mármol, hierro y piedra vieja. Allí, cerca de unas 34 tiendas de antigüeda des exponen utensilios de lo más variado y de los más viejos y modernos —no nos engañemos— tiempos del presente y de la historia. ¿Cuántas sacristías expoliadas? ¿Cuántos patrimonios del pueblo usurpados, cuyas muestras se hacen visibles por estos pagos? ¿Qué se esconde detrás de todo este arte disperso y disuelto? La respuesta no es, no puede ser otra, que el trapacero y truhanesco ejercicio de la usura, el engaño y la ignorancia, ejercido sin miramientos cuando del patrimonio cultural del pueblo se trata.

La Ribera de Curtidores guarda en estos días no pocas sorpresas. Han comenzado ya a aparecer en las esquinas las primeras castañeras del invierno, y si es domingo, llevan ellas los labios pintados y los vestidos nuevos debajo del mandil sucio de ceniza y de carbón. A medio Rastro, uno encuentra un patio donde se disponen 34 tiendas de arte, bajo el rótulo general, que contrasta vivamente con las antiguallas que allí se exponen, de «Nuevas Galerías». El centro del patio está ocupado por olímpicos héroes al estilo de la Elade, y si no fuera porque son emulación en hierro y mármol blanco de aquellos atletas y héroes clásicos, uno diría que el viejo Fidias está aquí presente. Las esculturas, como casi todo por aquí, tienen el signo del anonimato. Ni un



En este patio confluyen estatuas de molde y trozos de primitiva cerámica

mal nombre ni un bello florilegio, y si acaso, alguna muestra las iniciales de J. J. Ducez, a buen seguro el propietario de la industria del molde. Allí, en mármol blanco y en cuatro trozos acoplados con yeso, o sin juntar, un San Benito ora de continuo al lado del zar prusiano Wilhelm, cuyo casco soporta el peso del diminuto halcón que se agarra con fuerza a un saliente del mismo.

Tiene el patio de las Nuevas Galerías una curiosa forma andaluza, y en la terraza de su segundo piso, al que se sube ya desde la calle por una rampla, ya alcanzando no menos de cuarenta escaleras de piedra, se disponen buen número de pedruscos cuyos relieves son dignos de tenerse en cuenta. El patio —dice Arturo Lage, propietario de una de las tiendas— fue bombardeado durante la guerra y reconstruido más tarde. Acabar de subir las escaleras y uno encuentra un travieso enano, fugado de la tropa de Blancanieves, al que algún atrevido y no menos travieso humano ha colocado un farol en la mano izquierda.

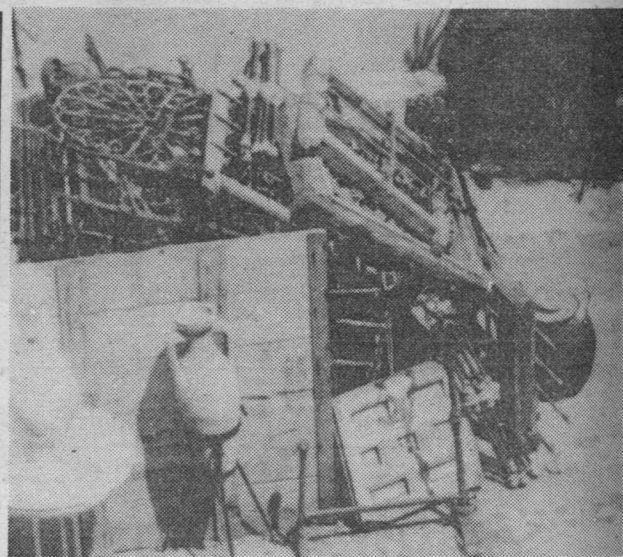
Esculturas para el Centro Colón

Algunas de las esculturas de las Nuevas Galerías han sido compradas recientemente por el Ayuntamiento, y se encuentran en el Centro Cultural de la plaza del Descubrimiento. Se trata, entre otras, de Sansón con el león y del dios Jano, cuyo valor ha sido de más de 200.000 pesetas cada una.

Es impresionante observar las piedras troceadas, recogidas en los más recónditos lugares y con un valor artístico indudable, que dan cuenta de las piquetas depredadoras de los anticuarios, a la vez que muestran cómo el arte de los pueblos de la costa mediterránea tiene aquí buena representación, mientras diversos trozos de columnas románicas, basamentos, arquitecivas y frontones clásicos asoman entre los hierros retorcidos de puertas y cancelas de casas e iglesias.

La mayoría de estas piedras —dice Arturo Lage— han sido traídas de diversos pueblos. Sería muy difícil averiguar su exacta procedencia. Imagínate que se han descubierto santitos en las tumbas, junto a las momias, y como no estaban puestos al culto se han guardado en las sacristías, y cuando ha cuadrado, el cura los ha vendido.

Avanzando por la terraza, se ven dispuestas a los lados algunas ánforas. Dentro guardan el agua de la última lluvia caída en el lugar y alguna araña que habita la fresca oscuridad. Un ángel cabalga sobre un cisne que esconde su pico tras



El afán nuevo por el arte viejo amontona trastos comprados a bajos precios y vendidos por varios miles

la oreja angelical. La piedra de un pozo muestra relieves alegóricos al trabajo, y, en general, uno observa todo un alarde de sensualismo en el que la estampa mítica y la petrol fauna callada se unen en expresión artística.

Pero desde un plano más real hay que tener en cuenta que el *ánimus lucrandi* de los anticuarios es tan grande que lo que pudiera parecer piedra natural, suele ser, a veces, cemento camuflado. Hay, eso sí, un arte auténtico, aunque lejos de su tierra natal y emplazamiento artístico, y, por tanto, con menos valor, que ha sido usurpado a los pueblos, aldeas y lugares mediante el trato del sagaz anticuario con el párroco modorro. Aquí se venden a altos precios candelabros para cirios en madera tallada, partituras en piel, artesonados y sillerías de iglesia. Yo mismo sé de anticuarios —explica Lage— que han ganado mucho dinero atrapando por ahí piedras y piedras de conventos e iglesias. Ahora está muy de moda la escultura de jardín, y ese afán artístico está aquí bien aprovechado.

Está claro que tras todo esto —cuadros, puertas, baúles, sillerías, candelabros...— está el gran descalabro del arte, provocado por los anticuarios, que engañan a los poco entendidos y muy adinerados de la ciudad, que engañan al cura y a cualquiera. Hay, sin embargo, una peor calaña, y es la que reside en aquellos que venden lo que debe estar en su sitio, o sea, en las iglesias, que son patrimonio de los pueblos y aldeas.

Luis DIEZ

Frente al deseo de integración social se encuentra el fango del capitalismo

Más de medio millón de mujeres en España viven de la prostitución

Aunque resulta difícil obtener datos concretos, se calcula que actualmente hay en España más de medio millón de mujeres cuya profesión es la prostitución. La prostituta no nace, se va gestando en un largo periplo plagado de injusticias sociales, familiares y condicionantes morales de todo tipo, que suelen desembocar en los ligeros calificativos de «viciosas» o «degeneradas» que la sociedad les cuelga constantemente. En el siguiente reportaje ofrecemos al lector un detallado estudio realizado recientemente por Milagros Juárez del Equipo de Investigación Sociológica.

Desastroso ambiente familiar

Una familia en la que el conflicto entre sus miembros surge con frecuencia, en la que hay poca comunicación y carencia de afecto puede marcar para siempre el carácter de los miembros más jóvenes, produciéndoles una frustración afectiva que difícilmente lograrán superar después, e inclinándoles a todo tipo de delincuencias y marginalidades.

Las prostitutas estudiadas por Edis (Equipo de Investigación Sociológica) dieron un primer dato con respecto a su familia muy significativo: sólo una tercera parte de ellas tienen padre y la mitad no tienen madre. Si relacionamos estos datos con la edad en la que comenzó a comerciar con su cuerpo, nos encontramos con que antes de cumplir los diecisiete años ya se habían prostituido un 20% de las mujeres entrevistadas. Pero más de la mitad de ellas —el 57%— entraron en la prostitución antes de cumplir veinte años, etapa en que el 56% ya había perdido al menos al padre.

La imagen que conservan del matrimonio de sus padres no es, en general, positiva; más de la mitad consideran que la etapa matrimonial de sus padres no fue feliz; hecho que se corresponde con que además un 45% de ellas confiese que no conserva buenos recuerdos de sus padres en ninguna época de su vida.

La frialdad del ambiente familiar en que vivieron estas mujeres se refleja en la afirmación que hacen mayoritariamente de que en su familia lo más importante era que no faltara el dinero, que los hijos obedecieran y que, además, no mancharan el nombre de la familia. Estos objetivos que sus familias consideraban como fundamentales tenían su paralelismo en la educación autoritaria que se le transmitió a la que luego sería prostituta, que dice en un 32% que en lo que más insistió su familia para educarla fue en la obediencia, disciplina y orden, mientras un 26% confiesa que sus padres no insistieron en nada. Frente a ellas, el grupo de control afirma en un 42% que su familia las educó en la responsabilidad y en la honradez, con lo que la línea educativa de sus padres aparece como más humana que la de los padres de las prostitutas (cuadros A y B).

En este último cuadro se observa cómo las mujeres que han entrado en épocas muy tempranas en el ámbito de la prostitución son las que tienen una visión más pesimista de su propia vida y del matrimonio de sus padres. Son al mismo tiempo las que más han vivido en sus casas una atmósfera de necesidad económica. La visión de todos estos aspectos de su vida se hacen más positivos según confiesan ejercer la prostitución desde una edad posterior a los veintiún años.

Ganancias mensuales

Más de 25.000 pesetas al mes han declarado ganar el 47% de las

son poco ahorradoras, pues un 58% de las entrevistadas confirmaron que no ahorraban nada y sólo un 20% ahorran de mil a 6.000 pesetas al mes.

Machismo e inferioridad

Las respuestas obtenidas de las prostitutas analizadas acerca de la



Ninguna cultura, represión y necesidad familiar llevan a estas mujeres a la prostitución dentro de la más vil explotación capitalista

prostitutas callejeras entrevistadas, y bastantes de ellas han confesado que doblaban incluso esta cifra. Pero para ello, la mayor parte de estas mujeres tienen que recibir por lo menos un promedio de cuatro clientes o más al día y trabajar alrededor de ocho horas diarias.

Las prostitutas son conscientes de que la sociedad las rechaza por cuanto consideran que su profesión no es un medio igual a otro cualquiera de ganarse la vida. Varias de las mujeres entrevistadas (89%) abandonarían la profesión si tuvieran una oportunidad de la sociedad para hacerlo, aunque hay que señalar que tal oportunidad debería reunir una serie de requisitos, pues las ganancias que obtienen estas mujeres prostituyéndose son altas y siempre actuarían de freno a la hora de dejar el oficio.

Si tuviese otro medio de ganarse la vida, ¿dejaría esta ocupación?

Sí 57%
No 11%
No sé 32%

En cuanto a qué es lo que consideran más desagradable de su trabajo, las respuestas que dieron a las encuestadas fueron:

- Las exigencias del cliente 47%
- Líos con la policía 9%
- Líos con el chulo 6%
- Líos con la patrona 3%
- El contagio de enfermedades 5%
- Trabajar mucho y ganar poco 5%
- Ser mal vista por la gente 20%
- Dificultad de encontrar otro trabajo 6%

Cuando ya no puedan trabajar, a la mayoría de las prostitutas les espera un futuro incierto. Un 74% de ellas afirmaron que no tienen solución la vejez, a pesar de sus altos ingresos; pero esto se explica ante el hecho de que estas mujeres

mujer, se encuadran en dos direcciones principales que hacen referencia a la inferioridad de la mujer por su debilidad física y a la creencia en el poder del sexo y de la belleza física; ambas ideas son principios fundamentales sobre los que se asienta la sociedad machista actual.

Al preguntar a las prostitutas si la mujer está socialmente considerada como inferior al hombre y a qué creen ellas que se debe, en un 21% respondieron que porque tiene menos fuerza física y un 17% estiman que es porque la mujer es inferior al hombre por naturaleza. Esto demuestra que su bajo nivel cultural en general les hace aceptar los tópicos más comunes acerca de la supuesta inferioridad de la mujer con respecto al hombre. Por el contrario, el grupo de control opina en un 51% que la educación es el factor decisivo en esta situación.

En relación al poder de los encantos femeninos para conseguir siempre de los hombres lo que se quiera, el 59% de las prostitutas considera cierta la premisa, mientras un 41% cree que es falsa. Estas mujeres, en su mayoría, tienen bien

asimilada la idea de ser objeto de placer, por cuanto en un 21% desearían ser atractivas, bellas y con buen tipo; así como, en su gran mayoría —42%—, sólo aspiran a ser reina del hogar y madre ejemplar, como meta de realización perso-

¿A cuál de estas cosas cree usted que se presta (o se prestaba) mayor atención en su casa?

	Prostitutas
— Que no falte el dinero	26%
— Que haya unión en la familia	18%
— Que los hijos obedezcan	20%
— Que se logre una buena educación	5%
— Que se abran camino en la vida los hijos	15%
— Que sea honrado y no se manche el nombre de la familia	16%

Edad en la que comenzó a trabajar en el oficio

	%
— Antes de los diecisiete años	20
— De los dieciocho a los veinte	37
— Después de los veintiún años	43

Si la mujer está socialmente considerada como inferior al hombre, cree usted que se debe a:

	Prostitutas	Grupo control
— La educación que se le da	33%	57%
— Es inferior en fuerza física	21%	5%
— Su incapacidad profesional	12%	2%
— Es inferior por naturaleza	17%	8%
— Los trastornos que le ocasiona su propio sexo	9%	5%
— No es inferior al hombre esencialmente	8%	23%

nal. El grupo de control, sin embargo, se sitúa en un plano de mayor igualdad con el hombre, al aspirar a ser compañera suya en todo.

Mundo afectivo-sexual aparte

El primer dato que sorprende en este aspecto es la confesión que hacen las prostitutas de no haber recibido ninguna formación sexual.

Por otro lado, entre las mujeres prostituidas hay una fuerte tendencia a trivializar el sexo, por lo que más de la mitad de las encuestadas considera que el mundo de lo sexual no es más que una función orgánica del hombre y la mujer. La moral sexual de las prostitutas encierra una cierta contradicción, pues a pesar de que casi todas las encuestadas han vivido con uno o con varios hombres sin estar casadas, sin embargo, preguntadas por su actitud ante las relaciones sexuales prematrimoniales, un 63% se declaró contrarias a ellas y sólo un 37% a favor. Y lo mismo ocurre ante la práctica del amor libre sin compromiso posterior: aquí un 77% dijo que no a esta posibilidad y sólo un 23% la aceptó.

En el plano de los anticoncepti-

vos y el aborto son en general permisivos, quizá porque la práctica de su profesión hace que se vean obligadas a hacer uso de ambos. Entienden el amor como protección y posesión de una persona más fuerte que ellas (65%). Aquí vuelve a aparecer la idea de la mujer como objeto de placer que concuerda con el principio de aceptar a la mujer como un ser inferior al hombre. Sin embargo, para el grupo de control el amor es mayoritariamente —80%— comunicación y diálogo entre dos personas a nivel profundo.

En cuanto a las desviaciones sexuales, en el ámbito de la prostitución parecen frecuentes, aunque existe una tendencia entre las prostitutas a disculparse debido al ambiente en que se dan, si bien en general no las justifican. Las desviaciones sexuales son frecuentes entre su pandilla de amigos o su grupo de trabajo, pero sólo un 39% las justifica, mientras que un 61% las rechaza totalmente. Es necesaria una mayor atención por parte del Estado, con una concepción socialista auténtica hacia estas personas cuya vida arrastrada es otro producto de la nefasta e injusta explotación capitalista, que destruye vidas y ahoga juventudes en su fango.

Promiscuidad sexual

En los últimos tiempos —decía Engels— se ha hecho moda negar el período histórico inicial en la vida del hombre. Ese período inicial, según Morgan y la mayor parte de los antropólogos, que coinciden con él, consiste en que en la tribu primitiva imperaba el comercio sexual promiscuo, de modo que cada mujer pertenecía al mismo tiempo a todos los hombres y cada hombre a todas las mujeres. Esta concepción de la vida se basaba esencialmente —como demostró Bachofen— en un valor social llamado «heterismo», introducido más tarde por los griegos con un significado distinto. Para los griegos el heterismo no era sino el trato carnal de hombres célibes o monógamos con mujeres no casadas, que suponía una forma definida de matrimonio y prostitución a la vez. Ahora también se intenta negar esa promiscuidad sexual por ahorrarse la «vergüenza» al hombre de hacerlo semejante al animal. La Iglesia ha condenado siempre la prostitución, la sociedad ha marginado y admitido a la vez este fenómeno, y todos, en general, han aprobado la monogamia como cumbre de la virtud. Sin embargo, la virtud no es, por cierto, la mejor cualidad de nuestro tiempo, más bien diría que lo específico de nuestro tiempo es la falsedad moral y jurídica. Uno de tantos ejemplos que pudieran ponerse acerca de lo que digo es el que en España haya más de medio millón de mujeres del estado ignoradas, marginadas y explotadas por la propia falsedad que inunda la sociedad capitalista y lo envuelve todo.

Satarem MORAGON

Enrique Llovet: autor teatral, actor, periodista, diplomático, crítico de casi todas las artes, escritor... ¿Están bien colocadas en orden de importancia las muchas dedicaciones de Enrique Llovet? Cualquiera sabe. Por encima de todo, el entrevistado quiere que se diga que es militante del PSOE y que en esta militancia tiene puesta una gran parte de la ilusión que hace falta en la vida para sobrevivir con buen talante. También por encima de todo Enrique Llovet es uno de los representantes más genuinos de la cultura española de posguerra, y de eso preferimos que nos hable.

Dice Enrique Llovet, refiriéndose al fenómeno de la cultura durante la dictadura del general Franco, que en el fondo los últimos cuarenta años han contribuido a que la cultura se convierta en un patrimonio de la izquierda, ya que, con raras excepciones, las mayores manifestaciones culturales han estado a cargo de la izquierda española, bien por razones éticas o porque la ideología de esta actitud política así lo demanda. Ante la respuesta de que también han existido algunos hombres del franquismo empeñados en el mundo cultural, Enrique Llovet no duda la réplica:

—No fueron hombres de la cultura, sino funcionarios que situó el régimen franquista en este área como vehículo de espionaje. El franquismo fue la negación de la cultura. No existe un solo texto, un solo espectáculo, una sola película u obra musical que podamos vincularla al estímulo franquista. Si existieran algunas de estas manifestaciones, yo no sólo las citaría, sino que trataría de comprenderlas. Existió una inflación neopoética durante la sublevación del Ejército franquista para movilizar los mecanismos del entusiasmo, pero inmediatamente de terminar la guerra civil se levanta un verdadero muro contra todo lo que significa manifestación cultural auténtica, entre otras razones porque falta la libertad, que es condición indispensable para que fructifique la cultura. Las expresiones de aquellos tiempos extendidas por la misma Administración, que hoy recordamos burlescamente, y que hacían mención a la amenaza judeo-masónica, a la Europa que nos envidia, etcétera, eran el más vivo exponente de que aquel nefasto régimen fue el causante de que el pueblo español padeciera un

● "El funcionamiento de la censura era algo inquisitorial, propio de un rito secreto, de un aquelarre"

cerramiento absoluto a todo lo que supusiera no ya influencia, sino la simple información sobre lo que el pensamiento humano estaba construyendo en el mundo.

Llovet dice que una de las más profundas humillaciones que ha sentido el pueblo español se ha producido al comprobar su inferioridad con respecto a otros pueblos europeos. A juicio de Llovet, el fenómeno turístico fue decisivo para darnos cuenta de nuestro retraso en el aspecto cultural. Enrique Llovet pone todo el énfasis al servicio de su indignación cuando llega a este punto. Cree, afirma, y dice que está dispuesto a demostrarlo, que el franquismo ha sido como una especie de plaga de Egipto («o quizá algo peor») que ha impedido el progreso de la cultura en el mundo en estos últimos años.

Una absoluta falta de libertad

—¿En qué puedes fundamentar esta especie de plaga?

—En la absoluta falta de libertad, en la represión que se llevó a cabo en todos los órdenes. Mira, el hecho de que un ser humano esté disconforme y cuestione permanente-



mente lo que ha hecho, y lo que hacen los demás, es lo que permite el progreso. El tonto conforme no crea nunca nada, todo le parece divinamente. Y estos tontos útiles, pero listos para la corrupción, fueron muy eficaces en aquel régimen.

—¿A qué obedeció la prohibición de tu *Tartufo*?

—A la formidable unanimidad con que los espectadores, sensibilizados por la dictadura cultural que padecíamos, supieron entender el subtexto, más que el texto, de la obra. Esto hizo que se divirtieran muchísimo con las interpretaciones que alcanzaron de mi obra, al mismo tiempo que ejercían la más vieja función del teatro, según Aristóteles, el *reconocimiento*. Reconocieron en la obra un análisis de acceso al poder de los miembros del Opus Dei. De alguna manera conectaron con el correctivo que se les aplicaba a estos miembros. Es decir, no se evadieron, que era lo que quería el Ministerio de Información y Turismo de aquel tiempo, sino que, como ciudadanos, participaron de algo que se convirtió en un hecho político. A mí, que algunas de mis obras me gusta contemplarlas desde atrás, nunca he visto mayor número de *codazos* que en el *Tartufo*, cada vez que un espectador quería avisar a su vecino de la intencionalidad del texto.

—¿En qué medida perjudicó la dictadura al teatro?

—Lo perjudicó de una manera total. Hasta el punto que empezó a funcionar un servicio especial de «vigilancia del teatro» montado por el propio Carrero Blanco. Tanto a los autores como a determinadas compañías nos soportaban a duras penas. Si la dictadura hubiera sido capaz de escribir comedias, ni uno solo de nosotros hubiera podido estrenar.

La censura, un espectáculo kafkiano

—¿Cómo funcionaba la censura?

—El número de los censores en nómina era un secreto, y aún hoy la lista todavía no ha sido publicada. El funcionamiento de la censura era algo inquisitorial, propio de un rito secreto, de un aquelarre. Estábamos obligados a hacer una representación especial y solitaria ante la censura. Para esta función iban tres personas, generalmente vestidas de oscuro. Uno de estos siniestros personajes seguía el texto durante la representación sin le-

vantar la vista, otro miraba al escenario y un tercero iba escribiendo. Para esta operación se instalaba una mesa pequeña en la parte delantera del patio de butacas con una lámpara que permitiera la lectura del texto y las notas que escrupulosamente tomaba el censor-escribiente. En fin, la estampa no podía ser más kafkiana. Y todo esto hace sólo muy poco tiempo. En el mundo del teatro sentíamos una especial simpatía por una persona de la producción que era quien recibía a la puerta a los censores, los acompañaba hasta la primera fila de butacas, les encendía la lámpara y colocaba el atril. Nosotros, tanto autores como directores o actores, nunca nos acercamos a estos tristes personajes. Por lo que a mí respecta te puedo decir que nunca estuve a menos de cincuenta metros de este trío censor, porque para mí eran despreciables. Por otra parte, ellos no hacían ningún esfuerzo para parecer simpáticos. Nunca adelantaban algo sobre el informe que pretendían hacer y nunca se produjo la menor excusa. Todo era misterio, silencio administrativo y tristeza, actitudes muy propias del franquismo y del anquilamiento cultural con que la dictadura azotó a nuestro país. Todo era propio de un espectáculo innoble. Los actores nunca acertaron a comprender por qué tenían que representar la obra ante tres señores.

—¿Tu militancia socialista ha influido de alguna manera en tu producción dramática y literaria?

—Creo que la ideología de una persona siempre se revela, de alguna u otra manera, en su obra. Pero al margen de la producción, lo único que durante los años del franquismo te podía suponer una actitud socialista eran inconvenientes. Yo no creo haber sufrido más o me-

nos que los demás, a excepción de dos cosas: las muchas humillaciones que me han hecho padecer y el tremendo problema de la autocensura. Durante el régimen pasado, los que vivíamos de escribir llegamos ante límites inauditos de autocensura y hasta el punto de desembocar en un posibilismo muy triste. No obstante, yo prefería sufrir este trauma antes que dejar de estrenar. No podía envolverme en el penacho del maximalismo y condenarme solo y voluntariamente al ostracismo.

—¿Qué tuviste que dejar sin representar por culpa de esta esterilizante autocensura?

—Pienso que he eliminado de mi trabajo, más que grandes temas, hechos, orientaciones, matices que sabía de antemano que no iban a pasar. Pero no te olvides que, en ocasiones, estas matizaciones son la sal y la pimienta de la obra de creación.

—¿Cuál fue tu estado de ánimo después de que la censura te arrebatara del cartel tu *Tartufo*?

—Después del *Tartufo*, Adolfo Marsillach y yo comenzamos una trilogía que comprendía los títulos de *El español y la sopa*, *El español y la cama* y *El español y la muerte*. Pero esta trilogía tampoco se pudo estrenar. Después de esta nueva prohibición, Adolfo ya no pudo más y se marchó a México. El ambiente en el país para los hombres de la cultura era asfixiante. Los hombres de los que se rodeaba el ya viejo y cruel dictador de El Pardo llegaron a perseguir a las personas que por su producción intelectual habían a nivel personal. Mientras yo estaba en México, yo me refugié en Málaga, como en tantas otras ocasiones, y escribí el *Sócrates*. Tuve la suerte de que la obra pasó la censura, aunque el mismo día del estreno lo pasamos muy mal. Un funcionario de la delegación del Ministerio de Información y Turismo estuvo dos horas intentando descifrar lo que podía esconderse tras la palabra *sócrates*. Pero como, además de inquisidores, solían ser muy torpes, no encontraron nada y, por fin, pudimos estrenar.

La cultura, una mercancía rentable

—Enrique, tú has sido uno de los hombres que más de lleno ha vivido la cultura de este país, tanto en tiempos de la dictadura como anteriormente; ¿cuál es el diagnóstico que hoy puedes hacer de nuestro entorno cultural?

—La cultura, tal como nuestra

Enrique Llovet



Grueso, jovial, ligero el gesto, rebosante de palabras, Enrique pasa siempre de prisa. Ha recorrido los coluros cosechando los reflejos de las mentes lúcidas de todos

los tiempos. Se ha detenido a beber de las fuentes que manan entre los mármoles clásicos de los viejos escenarios. En los peristilos de los templos eternos, erigidos para conservar la idea del hombre, ha meditado sobre el vivir y el desvivirse. Y luego, con sonrisa escéptica, a un tiempo comprensivo y sarcástico, acogedor y desdeñoso, se ha sumergido en la existencia cotidiana, desgarrando los telones de la ficción, descolgando bambalinas, rompiendo la farsa para crear, no la representación de lo real, sino la comunión del hombre con su obra en una verdad escénica tan viva como el mismo acontecer. Mientras habla, con la voz, con las manos, con la mirada alerta, Enrique lanza dardos certeros que flagelan las conductas torcidas y encienden ideas que descubren mundos.

● "La cultura, tal como nuestra sociedad la vive, se ha convertido en una mercancía rentable"

● "Lo que la sociedad capitalista hace con la cultura, aparte de concebirla como un negocio, es convertirla en algo genéricamente triste"

Enrique Llovet: Cultura en persona

sociedad la vive, se ha convertido en una mercancía rentable. De las expresiones a grito pelado con que se manifiesta un grupo de ciudadanos o la relación tribal de la comunicación oral, de la danza o sus símbolos, se ha pasado al formidable hecho de que la voz humana pueda ser registrada, reproducida, ampliada, así como que la imagen pueda estar a nuestra disposición en cualquier momento. Como es natural, todo esto necesita un gran aparato técnico y, como consecuencia, una poderosa inversión económica. En

—¿Qué piensas del nuevo Ministerio de Cultura?

—Enlazando con la pregunta anterior, te diré que muchos hombres que nos ocupamos de la cultura *de verdad*, dimos un salto de sorpresa cuando nos enteramos que el nuevo Ministerio se llamaba de «Cultura y Bienestar». Pensamos que la función histórica de la cultura, como permanente estímulo para mejorar la condición humana, sirviera poco menos que para aprobar definitivamente la condición en que estamos

ninguna participación, lo que a mí me duele.

—Soluciones.

—La idea de que la cultura es un conjunto de lujos y productos hechos por unos hombres solitarios y raros, y a lo mejor aplaudibles, sólo se puede romper si el acceso a la difusión de los bienes culturales está acompañado por el acceso a la posibilidad de crear esos bienes. No es posible que los niños crean que la música es un misterio, porque no es un misterio. No debe consentirse que la sensibilidad cultural sea un

exista un Ministerio de la Cultura, cuyo nombre ya me intranquiliza, porque el señor Malraux, tan citado en estos menesteres, no llamó a su Ministerio francés de Cultura, sino de Asuntos Culturales. Un militante socialista lo que tiene que desear es que todos los ministerios del país vivan el caso cultural, y no un solo ministerio. Nosotros tenemos que reclamar, de manera inminente y para nuestro honor, la tradicional y enternecedora historia cultural de nuestro partido, la gran preocupación que el PSOE siempre tuvo por la cultura. En segundo lugar, y aparte de nuestros planteamientos partidistas, tenemos que exigir una serie de respuestas culturales, inmediatas y auténticas, frente a la enorme degradación cultural de los últimos años producida por una serie de sucios comportamientos personales. Y esto hay que denunciarlo. No se trata ni tan siquiera de plantear una alternativa cultural en términos políticos, ya que los que todavía tenemos que llamar *los otros* no es que tengan otro programa, es que no tiene nada que aportar a la cultura española.

—¿Cuál es la actitud del español actual ante la cultura?

—Podemos decir que el centralismo ha hecho un mal enorme a la cultura. Es verdaderamente vergonzoso que la vida teatral sólo siga existiendo en Madrid, aunque algunas veces, y casi de lástima, el Ministerio organice alguna expedición a provincias. Por otra parte, existe una serie de grupos de «voluntarios», tanto en teatro como en otras manifestaciones de la cultura, los cuales terminan por aburrirse por falta de ayuda y de apoyo. En España llegó a haber 147 grupos de teatro y gran parte de ellos han terminado por aburrirse.

—¿Cuál sería el sistema más idóneo para que la televisión española contribuyera a enriquecer el nivel cultural de nuestro país?

—El problema está en que ningún país puede producir dentro de su territorio el número de horas que necesita consumir su televisión. En España, por ejemplo, se producen al año 250 horas cinematográficas, en tanto que nuestra televisión consume en este mismo período de tiempo unas 4.000 horas. En estas circunstancias, no hay más remedio que recurrir a las grandes series producidas en el extranjero. Casi toda la importación que se hace de este material es de Estados Unidos. Y es cierto que la mayoría de estas producciones son de excelente calidad técnica, pero no siempre es lo que conviene a nuestra cultura. De esta manera, se puede decir que nuestra cultura ha sufrido una especie de colonización a través de la televisión, ya que no somos completamente autóctonos en el dominio del medio. Y de las producciones españolas, salvo rarísimas excepciones, más vale no hablar. De todo esto se puede deducir que el papel de RTVE es totalmente nulo en lo que respecta a la cultura.

—¿Cómo actúa la televisión europea?

—Las televisiones europeas se defienden liberalizándose con medios propios, especialmente en el

● **“Los socialistas tenemos que defender con todas nuestras fuerzas el acceso a la cultura de todas las clases sociales”**

campo informativo y en el cultural. Nosotros, siendo el más flagrante caso de televisión superestatal, hemos dado a entender que el famoso RATIN era algo vital para la supervivencia de nuestra programación. En consecuencia, RTVE nos ha dicho, una y otra vez, que serviría los gustos del público. Pero estos gustos los han imaginado los propios directivos de nuestra televisión o han terminado por condicionar los gustos de los españoles. En vez de dar entrada a auténticos programas culturales, han enviado a la cultura —la poca que existe en RTVE— a una especie de cajón de sastre, de canal concedido de forma paternalista y casi de lástima, como es la segunda cadena.

—Sin embargo, dicen que RTVE tiene en su haber premios internacionales que la avalan como una de las mejores del mundo.

—Sí, efectivamente. RTVE tiene premios considerables, pero mientras las demás televisiones concurren con programas que, en general, ya han sido ofrecidos a los oyentes como un programa más, España *jamás* se ha presentado en una competición internacional, a las que tanto concurre, con un programa de los de uso corriente en nuestra programación, sino con trabajos hechos *especialmente* para estos concursos. Como verás, así cualquiera...

—Es decir, que de cultura en nuestra televisión, nada de nada...

—No sólo nada de nada. Es que, además, los dirigentes de este medio están convencidos de que la cultura es aburrida. Por lo visto, en un maravilloso alarde de autarquía, cosa muy española por otra parte, no se han molestado en ver televisión en Europa para comprobar que cuando la cultura es cultura de verdad no resulta aburrida. Lo que no puede hacerse es encargar de la cultura televisiva de un país a un grupo de analfabetos.

Enrique Llovet tiene una conversación amena. Con tiempo y espacio a su disposición podríamos llenar más de un periódico. A su lado se puede escribir un libro en un periquete. A su vera uno aprende, se pierde en las anécdotas de todo tipo, inventadas o reales, quién sabe. Llovet es un malagueño de rompe y rasga con una simpatía envolvente. Se le amontonan las palabras, vuelve y revuelve entre fechas y datos. Y nunca, jamás, resulta aburrido. Lo que es un valioso mérito en nuestros días.

Antonio GUERRA



la situación actual, esta inversión corresponde al cuadro estricto de la sociedad capitalista, a las grandes empresas multinacionales que editan libros, que organizan grandes producciones cinematográficas o acaparan muchos canales de televisión. Como estos circuitos culturales, si así pueden llamarse, se mueven por imperativos de una economía de mercado protagonizada por el capital, entramos en el círculo infernal de la sociedad de consumo. Los «inversores» en cultura cada vez necesitan un mercado mayor de consumidores. Para ello tratan de homogeneizar a sus consumidores, entre los que figuran la misma izquierda. Esta necesidad de mercado hace que la cultura no se ofrezca como un estimulante, sino como un analgésico, para que el ciudadano que participa de esta cultura en vez de sentir rebeldía, sienta una especie de conformidad ante los males del mundo. De esta manera, empiezan a convencernos sobre lo inevitable del dolor, de la pobreza, de la existencia de clases como un hecho irreversible, etcétera.

● **“Nuestra cultura ha sufrido una especie de colonización a través de la televisión”**

confundiendo comodidad con cultura.

—Según tu opinión, ¿en qué medida concreta manipula el capitalismo a la cultura?

—Lo que la sociedad capitalista hace con la cultura, aparte de concebirla como negocio, es convertirla en algo genéricamente triste. Y para ello te expulsa totalmente de la participación, permitiéndote solamente la simple contemplación de lo que te otorga como producto de consumo. Aunque todos los españoles puedan ir mañana a contemplar *Las Meninas*, ¿cuántos pueden coger un lápiz y comprobar si pintan bien, mal o regular y que la sociedad les permita que agoten todas las posibilidades y reciban todas las ayudas necesarias para ser pintores? Es la condición del hecho terminado y otorgado, sin

descubrimiento en tu vida, casi siempre casual y, por supuesto, un descubrimiento personal y en la mayoría de los casos tardío. Los socialistas tenemos que defender con todas nuestras fuerzas el acceso a la cultura de todas las clases sociales. Y no sólo este acceso, que es de pura justicia distributiva, sino que debemos alcanzar la posibilidad de crear bienes culturales, para que la cultura no se convierta en un negocio de unos cuantos y que, además, les sirva de manipulación.

Preocupación cultural del socialismo

—¿Cuál debe ser, en tu opinión, la aportación del PSOE en este sentido?

—El PSOE, en una etapa de transición, tendrá que aceptar que

Chequeo al «pacto de la Moncloa»

Al llamado «pacto» de la Moncloa le ha llegado la hora de la calle, es decir, la hora de su discusión y transparencia popular.

La complejidad del acuerdo y la forma en que se ha dado a conocer por los medios informativos, son en buena medida los responsables de su oscuridad para el hombre

de la calle. Y puede afirmarse con toda llaneza que nadie está más interesado en desvelar sus «misterios» que las clases populares, pues sus efectos se van a dejar sentir en las fábricas. Al parecer, sólo los expertos (economistas, políticos, empresarios y sindicalistas) han compren-

didado su significado y valorado sus consecuencias. Una encuesta de EL SOCIALISTA demuestra cuánto hemos indicado líneas arriba. Nuestra pregunta ha sido esta: ¿Qué económico, el «pacto de la Moncloa»? ¿Qué aspectos positivos y negativos encuentra en el mismo?

Tinieblas en la calle

RAUL GARCIA (administrativo, 31 años): «Creo que es todo como muy oscuro, porque ¿usted cree que con la información que se ha dado sobre el tema puedo opinar? Hay un gran oscurantismo y una falta de información, o por lo menos de claridad sobre el tema.»



JOSEFA SANTIBAÑEZ (ama de casa, 52 años): «Me gusta la política, pero no hay quien la entienda. Lo que hace falta es que todo el mundo tenga colocación, que es lo más bonito del mundo, y que no haya hambre ni guerras.»



ANTONIO RODRIGUEZ (empleado de la Telefónica, 43 años): «Lo que creo es que como sigan las cosas como hasta ahora no vamos a ninguna parte. Lo que encuentro positivo del pacto de la Moncloa es que suban los salarios, porque la vida se ha puesto muy mal, pero sin que suban los artículos. Sobre lo demás no estoy informado.»

JOSE LUIS VELEZ (estudiante de Industriales, veinticuatro años): «Creo que la unión de los partidos políticos y el que se hayan puesto de acuerdo respecto a la situación económica y política es de por sí positivo. Creo también que habrá que esperar un cierto tiempo para enjuiciar el valor de lo tratado.»

Encuentro negativo el que no hayan participado las centrales sindicales en esa reunión, y creo, sin lugar a dudas, que ha sido una jugada de Suárez para seguir en el Gobierno de momento.»



SOR FRANCISCA DE JESUS: «La verdad es que yo sé poco de esto. Veo muy bien que se tomen medidas económicas para solucionar la crisis, pero ¿se llevarán a la práctica? Yo lo que veo es que hay mucha teoría y poca práctica. Estoy si es positivo o negativo, pues no soy muy informada como para poderle dar una opinión justificada.»



ANTONIO CAMPO (licenciado en Geografía e Historia): «Puede ser un acuerdo político, aunque desconfío de su efectividad en el orden económico, ya que para llegar a esa efectividad se tendría que haber contado desde el primer momento con dos elementos esenciales de la producción: trabajadores y empresarios, a los que no se les ha dado oportunidad de entrar en el juego después de logrado el interés político. Pienso que la efectividad del acuerdo de la Moncloa no se va a lograr mediante la firma de unos cuantos líderes políticos a quienes no les afectan esas medidas de una manera directa.»

Luz entre los expertos

EL SOCIALISTA se puso en contacto con diversas organizaciones y centrales sindicales para recabar opiniones sobre el tema. El acuerdo económico y las medidas propuestas en la Moncloa han sido vistas por los especialistas en el tema, centrales sindicales (UGT y CCOO), Confederación de la Española y Organización Empresariales (CEOE) del siguiente modo:

Miguel Boyer: La base del programa económico de la Moncloa se halla en la aceptación general de que es inevitable un período de austeridad para que el país se ajuste a las consecuencias de la quiebra del modelo de desarrollo vigente en los años sesenta y primeros del setenta. Como la producción casi no podrá aumentar en uno o dos años, fundamentalmente por la imposibilidad de pagar las importaciones necesarias para ello.

La izquierda no es irrealista y sabe que la austeridad es inevitable en el actual contexto del capitalismo español y de un capitalismo internacional que permite que unos países acumulen enorme superávit y otros enormes déficit en sus relaciones económicas. Los socialistas proponemos el combate contra este contexto nacional e internacional con una alternativa propia. No nos cruzamos de brazos entre tanto en una política de catástrofe, sino que en las conversaciones de la Moncloa el PSOE ha llevado el peso de la presión y de la lucha con buen éxito, porque la austeridad sea la ocasión de disminuir la injusticia en la distribución de la renta, porque los sindicatos obreros tengan un protagonismo en la vida económica y en las decisiones a nivel administrativo, tanto más necesaria después de la irresponsabilidad mostrada por los dirigentes españoles en los últimos años.

Son positivas las contrapartidas a favor de los trabajadores, arrancadas por el PSOE, así como la aproximación a la conciencia colectiva española. Me parece negativo el procedimiento a que ha forzado UCD cortocircuito al Parlamento y sustituyéndolo por unas conversaciones poco transparentes, de las que el pueblo no conoce bien las posturas de los interlocutores. Por último soy pesimista respecto a la capacidad de este Gobierno, con sus contradicciones internas, para llevar adelante el compromiso que ha suscrito.

José Casado (secretario de la organización de CCOO en Madrid): «Nosotros distinguimos dos cosas del acuerdo de la Moncloa. En el aspecto político estamos de acuerdo, en lo económico la opinión de CCOO es que, aunque el aumento del 22 % pudiera

elevarse —tras las conversaciones centrales-Gobierno— al 25 %, no aceptamos en absoluto la cifra de aumento salarial como imposición, ni tampoco lo tratamos respecto a la reducción de plantilla.

Planteamos una nueva redacción de las medidas económicas, y abrir un calendario específico de negociaciones. Somos conscientes de que la pequeña y mediana empresa van a tener dificultades para pagar estos aumentos, a lo que el Gobierno orientaba algo positivo como es que el 50 % subiera linealmente y el otro 50 % proporcionalmente, con lo que estamos de acuerdo. Por otra parte, en la reunión con el Gobierno celebrada el 28 de octubre, UGT y CCOO plantearán estos y otros temas, como condición imprescindible.»

Joaquín Almuñia (economista de UGT): «Desde el punto de vista económico, el acuerdo supone un plan de estabilización basado en una política de rentas, una política monetaria y de presupuestos, con la diferencia respecto a los planes anteriores de que va acompañado de contrapartidas referidas a unas reformas más profundas en una serie de aspectos como la reforma fiscal, de la política del suelo y vivienda, seguridad social.

Lo que encuentro de positivo, logrado principalmente por la presión del PSOE, son las contrapartidas arrancadas en el campo de la Seguridad Social, seguro de desempleo, política del suelo y vivienda y reforma financiera.

La negativa para nosotros es el no haber contado con la participación de las centrales, lo que hace que éstas —al menos UGT— no se sientan implicadas en ese acuerdo que es una especie de imposición a las centrales. En cuanto al contenido, lo negativo para la UGT y rechazado expresamente son las posibilidades que se abren de reducción de plantillas y la forma en que se establezcan los topes salariales.

Javier Macías (secretario de la Confederación de la Pequeña y Mediana Empresa): «Nosotros no podemos opinar profundamente sobre el tema, porque aunque el 28 de octubre hemos sido informados por el señor Abril Martorell, vicepresidente para Asuntos Políticos, nos parece que un pacto económico a espaldas de las centrales patronales y de los trabajadores no puede tener un éxito económico.»

Por su parte, la Confederación Española de Organizaciones Empresariales afirmó a través de Carlos Ferrer, presidente de la misma, que estaba de acuerdo con la implantación de un sistema fiscal europeo, y añadió que «todo lo que suponga una contención salarial para luchar contra la inflación es positivo para el estado actual de la economía del país.»

Los objetivos estructurales del acuerdo

Tal como prometimos en el número anterior de EL SOCIALISTA, completamos la exposición que en aquél hicimos, dando ahora la sucinta relación de los objetivos estructurales conseguidos en el «pacto» de la Moncloa:

El control de las entidades gestoras de la Seguridad Social a nivel de gestor, de comarca, de provincia, de región, de nacionalidad y de Estado por los sindicatos obreros y las organizaciones patronales, y el sometimiento de la Seguridad Social al control de la intervención general del Estado, del que hasta ahora estaba excluida. Así como modificación del sistema de cotizaciones a la Seguridad Social, caminando hacia un sistema progresivo que sustituya al actual, en el que las categorías profesionales más bajas pagan proporcionalmente más que las categorías profesionales más altas, fueron, entre otros, los principales puntos de la política laboral del PSOE.

Asimismo se hace necesaria una reducción de los gastos farmacéuticos de la Seguridad Social evitando la proliferación de medicamentos que no añaden nada nuevo sobre las ya existentes, y el control de los precios de importación de las materias primas que se utilizan para fabricar productos farmacéuticos, ya que actualmente se está pagando por ellas hasta ochocientos veces lo que vale en el mercado internacional.

■ Seguridad Social y educación

La cantidad total que la Seguridad Social pagará a los pensionistas en 1978 se incrementará en un 30 % sobre 1977. Este aumento se distribuirá entre todos los pensionistas

para que aumenten mucho más las pensiones bajas que las otras. Por otra parte, se creará por cuenta de la Seguridad Social el servicio de planificación familiar, y asimismo, la Seguridad Social atenderá a los enfermos siquiátricos, que hasta ahora estaban excluidos.

Modificaciones introducidas a instancias del PSOE y Socialistas de Cataluña, en el documento del Gobierno contenido el acuerdo económico, quedan como se expone a continuación: compromiso de hacer efectiva la gratuidad total en los centros estatales. Proceder a una profunda revisión del sistema de subvenciones a los centros no estatales, y redactar un estatuto de estos centros, en el que se prevea la participación de profesores y alumnos. Incorporar las distintas lenguas a los niveles educativos, y descentralizar en materia de educación. Finalmente el PSOE propugnó una democratización general del sistema educativo.

■ Empresa pública, energía y vivienda

Respecto a estos temas se mantuvieron las siguientes posturas: control parlamentario a cargo de una subcomisión, así como incompatibilidades para los miembros de los consejos de administración de las empresas públicas, y participación sindical en la gestión de las RP. También se propugnó el sometimiento de la actuación de las empresas del sector a los planes públicos, y el reforzamiento de los instrumentos administrativos de control de los efectos. Utilizados por el Estado de los derechos derivados de las Carteras de valores en su poder de empresas del sector energético.

Respecto a la política sobre el suelo y la vivienda, se tendrán en cuenta los siguientes puntos: aumento de la oferta de suelo urbanizable. Cautelas para evitar que suelo público o paraestatal se reconvierta a uso privado. Reglamento de expropiaciones antes del 31-3-78 y legislación sobre derecho de tanteo y retracto. Mayor aplicación de impuestos del impuesto sobre solares e impuesto sobre plusvalía.

Prioridad en el 1978-79 a la construcción directa en el 77. Descentralización de la política de viviendas. Mayor financiación: mercado hipotecario primario y secundario y atención prioritaria a la financiación de viviendas por las Cajas de Ahorros. Democratizar la concesión de viviendas de construcción directa. Control de calidad de la vivienda. Potenciar el mercado de alquiler. Lucha contra las viviendas desocupadas e investigación sobre la propiedad y disfrute de las viviendas de construcción pública.

■ Agricultura y financiación

Respecto a la agricultura, la política del PSOE debe quedar bien clara, y entiende que se hace necesaria la equiparación del régimen de Seguridad Social Agraria al general. Establecimiento de un nuevo sistema de cotización de los autónomos de la agricultura, con desaparición del actual PSOE de jornada téparica. Asimismo el PSOE propone un decreto adicional de cámaras agrarias para su democratización, y dentro de esa misma intención la democratización de las cooperativas con el principio de un hombre un voto.

A su vez es necesario potenciar el crédito oficial como competido de la banca privada

en la captación de recursos. Acentuar las incompatibilidades de los consejos de la banca privada y las centrales de la concesión de créditos a las empresas vinculadas a dichos consejos.

Dar prioridad a las cajas de ahorro en la concesión de créditos a la pequeña y mediana empresa. En el mercado de valores, la creación de un mercado de hipotecas y la liberación de la profesión de agentes de bolsa y corredores de comercio.

■ Gasto público y reforma fiscal

El control se ha introducido en tres niveles: a nivel de asignación de recursos, a través de modificación en la elaboración de los presupuestos, a nivel de ejecución desarrollando la ley General Presupuestaria y a nivel del control final se ha buscado convertir al Tribunal de Cuentas en un órgano de control externo sometido al legislativo en su organización, procedimiento y rendición de cuentas. Completando esta estructura se establece la creación de comisiones legislativas que investiguen los gastos más importantes, y en donde el control es más urgente. Es decir, los gastos de subvenciones y transferencias y los de retribución personal del sector público, incluyendo en estos últimos los que cobran a través de

Las medidas de reforma fiscal están dirigidas a urgir la implantación de la reforma y encauzarla en el sentido propugnado en nuestro programa, es decir, un sistema fiscal progresivo, suficiente y no inflacionista, que facilite la distribución de la renta y permita aumentar el gasto en bienes y servicios de carácter colectivo.

Miguel MUÑIZ
(Grupo de Economistas del PSOE)

Declaraciones a EL SOCIALISTA

Nicolás Redondo: «La demagogia puede ser criminal»

«Comprendemos la situación crítica por la que atraviesa el país y rechazamos cualquier tipo de demagogia, pues en estos momentos puede ser criminal», manifestó el secretario general de la UGT, Nicolás Redondo, a EL SOCIALISTA.

En sus declaraciones, puntualizó la postura de la central socialista ante el llamado pacto económico, suscrito por el Gobierno y los partidos políticos, señalando que en definitiva es un «No, pero...»

—No se puede rechazar la globalidad del pacto, pues ha sufrido un profundo enriquecimiento desde su etapa de documento-base. Un enriquecimiento positivo en materia de jubilación, carestía de la vida, control de la Seguridad Social, creación de puestos de Educación y una serie de medidas que veremos cómo se concretan a medio plazo.

—¿Entonces, por qué UGT se salió de la comisión tripartita propuesta por el Gobierno?

—En primer lugar, hay que

constatar, nuevamente, la no participación de la UGT en la negociación y elaboración del documento. Por otra parte, la inviabilidad de modificar el texto en dos puntos esenciales: la flexibilidad de plantillas y el techo salarial, puestos de manifiesto por Abril Martorell repetidas veces en la reunión de Castellana, 3. El Gobierno pretendía que esta comisión redactara las normas de desarrollo de la política salarial contenida en el pacto, política con la que UGT se muestra reticente y no acepta; por tanto, era absurdo participar en ello. Por otra parte, UGT no acepta bajo ningún concepto la flexibilización de plantillas, medida que significaría echar a la calle a cientos de miles de trabajadores. En este punto, CCOO se mostró partidaria, siempre y cuando se consultara a los Consejos de Delegados.

Nicolás Redondo manifestó, una vez más, que UGT es consciente de su responsabilidad como central democrática, ante



la clase trabajadora y ante la difícil situación económica por la que atraviesa el país y, en este sentido, se remitió al comunicado del Comité Federal, que acepta la limitación salarial como una de las medidas para salir de la crisis,

pero lo que nunca puede permitir y tolerar es que el nivel de vida sea regresivo, es por ello que UGT en las reuniones de Castellana propuso repetidas veces que el tope fuera móvil, con revisiones y correcciones mensuales si era preciso, para mantener el poder adquisitivo de los salarios.

—UGT es consciente y receptiva del llamamiento desde el Parlamento. Y en este punto, esta central, el pasado 14 de septiembre, cuando se habían suspendido ya las negociaciones con la Administración, mandó una circular a todos los Sindicatos en el sentido de que fueran consecuentes con la situación crítica económica del país, a la hora de la negociación con la patronal y de elaboración de plataformas reivindicativas. Ahora bien, nuestra lucha y nuestra actuación van encaminadas a mantener el nivel de vida y a reducir el abanico salarial existente en nuestro país, que en este sentido es uno de los más injustos del mundo.

Diego DE LOSADA

- UGT no puede rechazar la globalidad del pacto, pues ha sufrido un enriquecimiento positivo.
- No aceptamos la flexibilidad de plantillas ni el techo salarial regresivo.
- El Gobierno pretendía que redactáramos las normas de desarrollo de una política de rentas con la que no estamos de acuerdo.

DESDE LA CALLE

• Un cierto desencanto

El pacto de la Moncloa ha cogido a algunos socialistas con el paso cambiado. Es difícil para el hombre de la calle seguir el trepidante ritmo de los acontecimientos políticos y económicos sin experimentar sorpresas y hasta decepciones... Así de grande es la esperanza que abrió el fin de la dictadura en nuestro país. Por eso no sería honesto ignorar que el pacto ha producido un cierto desencanto entre la militancia socialista y mucha perplejidad en el voto de nuestro partido.

Primero, el Gobierno pretendió sencillamente imponer el plan a base de una apresurada política de hechos consumados —devaluación de la peseta, «congelación» de precios, etcétera— que fue frenada, posteriormente, por la actitud firme y exigente de las centrales sindicales cuando se les llamó al diálogo. En realidad había habido una maniobra y una importante corrección del primer rumbo emprendido por el Gobierno. Recordemos brevemente que el ministro de Economía, Fuentes Quintana, se dirigió al país por televisión, el 8 de julio, anunciando la inmediata preparación de un programa

económico desde el que pensaba negociar con las fuerzas políticas y luego actuar. A Fuentes le recortaron sus primeras intenciones negociadoras y luego vino aquello de que sólo se pactaría una restricción salarial en torno al 17 %, la oposición de la banca y otras cosas más. El vencedor dentro del Gobierno ha sido, a la postre, Fuentes Quintana, pues Suárez ha venido a retomar ahora la iniciativa negociadora del ministro economista, dándole el alcance que desde estas páginas hemos reclamado en varias ocasiones. Sin embargo, la triunfadora indiscutible ha sido la Oposición, que ha hecho entrar en

cintura al Gobierno atemperando su política a la realidad del voto conseguido el pasado 15 de junio.

Otra consideración está relacionada con el otro platillo de la balanza que busca equilibrar el programa de austeridad que hay implícito en los acuerdos económicos de la Moncloa. Se está hablando de contrapartidas económicas. De contrapartidas concretas a la limitación salarial, la flexibilidad de las plantillas y al incremento del paro que lleva aparejada la política monetaria restrictiva, para ensalzar, con razón, que la carga de la crisis no la van a soportar solamente los trabajadores. Pero en esto no reside todo. El hombre no sólo vive de pan. El pacto, globalmente considerado, consta de dos grandes documentos: el económico y el político, y es este último el que en realidad contrabalancea el sacrificio material que habrá de soportar la clase trabajadora. Un balón de oxígeno al capitalismo español a cambio de la liquidación total del franquismo. En realidad, es mucho más de lo que hubiéramos podido soñar los socialistas, incluso después de las primeras elecciones democráticas.

«cama» ideológica. A la burguesía y sus epígonos les gusta cubrir con hojarasca la cruda realidad del capitalismo y no paran de inventar los eufemismos necesarios para este fin. Uno de ellos —que no es el primero ni será el último— es el citado de *economía social de mercado*. Así, inventando términos nuevos, creen transportarnos a una realidad distinta. Pero en el clima de libertad que respiramos, la ilusión ideológica tropieza con muchas dificultades para conseguir sus objetivos. Los socialistas sabemos muy bien que la traducción sociológica y económica de *economía social de mercado* no es otra que la de neocapitalismo que, a nivel de superestructura política, se corresponde también con lo que en Europa se denomina *Estado social de derecho*. En definitiva, capitalismo revestido con avances sociales muy importantes y en absoluto desdeñables, pero capitalismo al fin y al cabo. Y eso no es lo nuestro.

• La responsabilidad del senador

Logrado el consenso de los partidos políticos con el acuerdo de la Moncloa, resta ahora la aceptación plena de las fuerzas sociales. Sin ella, no habrá operatividad posible y todo se vendría abajo como un castillo de naipes.

Uno de los acontecimientos más importantes que se han producido en este terreno ha sido el apoyo incondicional del Banco Central (el primero del país en cuanto grupo bancario) al pacto económico. La prensa diaria ha difundido ampliamente una carta del presidente de esta entidad bancaria, Alfonso Escámez, dirigida a sus directivos, en la que se pide el máximo celo en la aplicación de las directrices para su correcto cumplimiento. La aceptación de la banca es fundamental para que el pacto pueda salir adelante.

Luis GONGORA

Las posturas de UGT y PSOE no son contradictorias

Desde el punto de vista político, los acuerdos económicos de la Moncloa mantienen un equilibrio global, asegurando, en principio, el reparto equitativo de los costes sociales de superación de la crisis entre los diversos sectores afectados por la misma. No se trata, desde luego, de un programa de gobierno socialista, pero tampoco se identifica con una política clásica de estabilización, cuyos efectos negativos han recaído tradicionalmente sobre los sectores más desfavorecidos.

La postura adoptada por UGT en relación a los acuerdos se basa en un análisis de la situación económica que no difiere del realizado por los partidos firmantes. A corto plazo, no cabe otra solución que una política de rentas, acompañada de las contrapartidas suficientes para hacerla aceptable y, al mismo tiempo, eficaz.

La filosofía subyacente en los acuerdos no se contraponen, por tanto, a los presupuestos en los que se basa hoy la acción ugetista. Entonces, ¿por qué UGT no dice «sí»? ¿qué significa el «no, pero...» a los acuerdos de la Moncloa?

La respuesta a estas cuestiones hay que buscarla en nuestra concepción de las relaciones partido-sindicato. Ambas organizaciones —en nuestro caso, PSOE y UGT— luchan por los mismos objetivos en sus respectivos ámbitos de actuación, lo que les obliga a enfocar sus estrategias hacia un punto común, pero desde un punto de partida distinto.

En el caso del partido, el equilibrio global de los

acuerdos —logrado, además, gracias a su firme postura negociadora— le lleva a estampar su firma en el documento y a desempeñar de ahora en adelante el papel de vigilante de su cumplimiento frente a un Gobierno reacio a desarrollarlo en toda su integridad.

Para UGT, la aplicación práctica del acuerdo en el terreno de la acción sindical no es asumible. En primer lugar, porque todavía no se ha definido el marco jurídico en el que va a desarrollarse dicha acción, planteándose aún la duda acerca del papel de las centrales sindicales en la negociación colectiva. En segundo lugar, la forma en que han sido definidos los toques salariales nos llevan a desconfiar de que, a finales de 1978, el crecimiento de la masa salarial global sea equivalente al incremento medio de los precios en dicho periodo. Por último, una central sindical de clase no puede ratificar con su firma la cláusula penal de flexibilización de plantillas, cuando su práctica diaria le lleva a luchar por el objetivo prioritario de la protección del puesto de trabajo y la creación de nuevos empleos.

No hay contradicción entre una y otra postura, que responden a un mismo análisis y unos objetivos idénticos. Se trata, simplemente, de que partido y sindicato cumplan cada uno con la función que les corresponde en sus ámbitos respectivos, sin que para ello deba recurrirse a mecanismos de «correa de transmisión» propios de otras familias ideológicas.

Joaquín ALMUNIA

Veinte mil trabajadores del Ministerio de Obras Públicas

Primeros afectados por la restricción salarial

Los primeros síntomas de reacción y a la vez los primeros afectados por el pacto de la Moncloa son en estos momentos los 20.000 trabajadores dependientes del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo que desde el pasado día 25 se encuentran en huelga en demanda del pago de los atrasos, una subida lineal de 6.500 pesetas, puestos fijos para el personal eventual y clasificación del mismo, así como dietas unificadas para todas las categorías del departamento.

Esta huelga que tras unos primeros días de intentos de negociación, abortados por el paso de la «pelota» desde el Departamento de Obras Públicas al de Hacienda, parece entrar en una vía de endurecimiento, toda vez que la Administración se muestra inflexible y «no concederá ni una sola peseta de aumento» en palabras del subdirector general del personal del MOP. Esta decisión de no acceder a las peticiones de los trabajadores salió de la «minicumbre» que celebraron Fuentes Quintana, Abril Martorell y los titulares de Hacienda, Trabajo y Obras Públicas. La decisión

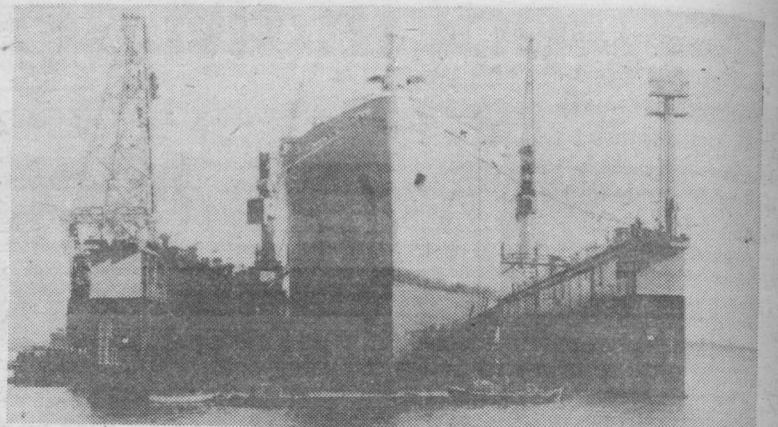
unánime y que al parecer será norma a partir de ahora, es que cualquier subida habrá de acomodarse a los criterios del «pacto económico».

Crisis naval

Las calderas del otoño empiezan pues a entrar en calor, merced a este conflicto que en un principio se preveía de fácil solución, tras el demostrado optimismo del titular del Departamento. Sin embargo, el Gobierno, a costa del personal al servicio de la Administración, quiere dar buen ejemplo al mundo labo-

ral y a las centrales sindicales, iniciando la aplicación del «pacto». Los trabajadores del MOP ante esta situación de inflexibilidad, tras unas débiles protestas traducidas en pequeñas manifestaciones y encierros, se plantean ahora, como medida de fuerza, la convocatoria de una «gran marcha» sobre Madrid desde todos los puntos del país.

La paz social se rompió en Cádiz. Un triste balance de heridos, enfrentamientos con la fuerza pública, más de veinte detenciones y la amenaza del desempleo como espada de Damocles, ha centrado la atención de la conflictividad laboral en los últimos días, haciendo intervenir a las fuerzas políticas y al propio Gobierno, que en la última reunión del Gabinet no tuvo más remedio que poner sobre el tapete la temática de la construcción naval que desde hace dos años se enfrenta con una crisis sin precedentes. La factoría de Astilleros Españoles en Cádiz ha enarbolado la bandera de



La reestructuración de plantillas pende sobre los 200.000 trabajadores del sector.

la protesta y de la denuncia de un sector, que de ser uno de los más boyantes en nuestra economía, se tambalea en estos momentos, amenazando con el paro a casi 40.000 trabajadores —incluyendo las empresas auxiliares que se verían afectadas—. Manifestaciones y encierros y la solidaridad de todo el pueblo gaditano han hecho vivir unas jornadas de extrema tensión, que aunque en estos momentos observa una relativa tranquilidad, la conflictividad puede brotar nuevamente de la mano de una constatación mala gestión del sector, falta de previsión y una planificación irracional que han conducido, entre

1974 y 1976 a un déficit de la balanza de fletes de 66.000 millones. La amenaza de una solución unilateral —contraria a las demandas de los trabajadores de una comisión tripartita— que llevaría a la reducción de plantillas en un 30 %, aunque con seguro de desempleo, pende sobre los 200.000 trabajadores con que cuenta el sector, especialmente sensibilizados tras los últimos acontecimientos. Existe, eso sí, un plan global a negociar entre Gobierno, patronos y trabajadores, pero contemplando siempre la reducción de los puestos de trabajo. D. DEL.

En torno al Ministerio de Sanidad y Seguridad Social

Saqueo y despilfarro del gasto público

El inefable Groucho Marx, recientemente fallecido, decía en una de sus películas que había pasado de la nada a la más absoluta miseria. Esta aparentemente disparatada frase, está a punto de convertirla en realidad el «azulado» ministro de Sanidad y Seguridad Social, Enrique Sánchez de León y Pérez. En el Boletín Oficial del Estado del pasado 27 de octubre aparece un orden ministerial, firmada por él mismo —¿Juan Palomo?— por la que se estructura su nuevo Ministerio.

Conviene tener bien presente que ese Ministerio, al igual que todos los de nueva planta, justificó su creación en la finalidad de reducir el gasto público.

Pues bien, la orden del ministro Sánchez de León, orden del no había nada, edifica un monstruo burocrático que consta de: dos subsecretarías, ocho direcciones generales, veintiseis subdirecciones generales, 43 servicios, 155 secciones y 350 negociados.

Dios nos coja confesados para cuando salga el desarterio en la estructura del Ministerio en la esfera provincial, pues el ingente aparato administrativo indicado se refiere solamente al nivel central, a Madrid. El señor Sánchez de León se acredita definitivamente como uno de los más aventajados discípulos en la línea del saqueo y despilfarro de los fondos públicos, que tan prolongadamente sostuvieron sus antecesores, maestros y hermanos en la franquista.

Nosotros, socialistas, frente a lo que algunos nos endosan, no queremos que los ministros económicos fracasen. Estamos, más bien, interesados en lo contrario: en que el programa de austeridad y saneamiento económico salga adelante. Sólo ponemos dos condiciones: que se aplique de verdad y para todos. En este sentido, los delirios organizados del señor Sánchez de León nos dan mala espina. No

nos parece serio, ni defendible, que la Administración patrocine un monumento al derroche como el que nos suministra el ministro Sánchez de León, mientras se niegan revisiones salariales a trabajadores, como los de Obras Públicas, con sueldos de 19.000 pesetas.

En la orden de estructura del Ministerio de Sanidad, se dice que el de Hacienda ha dado su conformidad. Usted tiene la palabra, señor Fernández Ordóñez. La pelota está en su campo. La austeridad, para que tenga credibilidad, hay que aplicársela, en primer lugar, a los altos cargos de la Administración, herederos en línea directa de la etapa franquista.

La segunda conferencia de UGT

En defensa del emigrante

La emigración, una de las lacras sociales más vejetorias con las que se puede enfrentar un país, vuelve a ser una vez más actualidad de la mano de la segunda Conferencia de Emigración organizada por la Unión General de Trabajadores, que durante los días 22 y 23 de octubre se celebró en Bélgica, con la asistencia de cuarenta delegados de las delegaciones del exterior y una delegación de la Comisión Ejecutiva integrada en la Comisión de Emigración. En esta conferencia una vez más, y tras examinar los casos concretos de injusticias que se han dado y se siguen dando en cada uno de los países representados, así como la decisión del Gobierno francés sobre los trabajadores españoles en aquel país, la UGT constata la total negligencia por parte del Gobierno español y sus organismos en las últimas décadas en la defensa y protección de los intereses y derechos de los emigrantes.

En este sentido, la UGT, consciente de que el fenómeno emigratorio continuará, ya que es un fenómeno estructural derivado del funcionamiento del sistema capitalista, considera que los principios establecidos en el Convenio 143 de la CIT sobre «migración», la Recomendación 151 también de la OIT sobre la igualdad de oportunidades y de trato, la Carta para los Trabajadores Migrantes de la CIOSL y el programa de Acción de la Ces, deben de ser los instrumentos sobre los cuales se base el examen y puesta al

día de los convenios bilaterales y acuerdos preferenciales existentes o para negociar entre el Estado español, los países de acogida y la CES.

En esta conferencia, la Unión General de Trabajadores consideró primordial para la solución de los graves problemas que afectan a los trabajadores españoles que por causas económicas y socio-políticas se han visto en la necesidad de abandonar nuestro país, que las comisiones de negociación de los convenios bilaterales y multilaterales, así como acuerdos preferenciales y comisiones mixtas constituidas en dichos convenios, deben de estar compuestas paritariamente por los representantes de las centrales sindicales y de los organismos estatales competentes a todos los niveles.

Asimismo, señaló la necesidad de que todo convenio bilateral o multilateral debe estar sometido a control parlamentario y sindical. Por otra parte, acordó exigir al Gobierno español que adopte las medidas necesarias para iniciar negociaciones de cara al establecimiento de convenios bilaterales, con todos los países de acogida donde no existan estos convenios. En el transcurso de la conferencia, la delegación suiza presentó una ponencia sobre la política de UGT en la emigración, como alternativa sindical revolucionaria, frente a la política reformista que está siguiendo el PCE en dicho país.

Necesita adaptarse a la nueva conciencia democrática

Guerra sorda en la industria del cine

Cada vez que se ha tratado de resolver la crisis permanente de la industria cinematográfica española, ésta se ha encontrado con la misma puerta cerrada: la obstinada negativa de los exhibidores (los verdaderos capitalistas del sector) a entrar en el juego, aduciendo sus intereses egoístas de clase. Se han negado, se niegan y se negarán a someterse a cualquier control de taquilla, con lo que perderían una buena parte de su poder de presión sobre el sector. Otro elemento en esta guerra sorda entre trabajadores, productores y distribuidores contra los dueños de las salas está en la demanda de los primeros de establecer un contrato a porcentaje como rige en todos los países europeos y, sobre todo, en los países miembros del Mercado Común. Ahora los empresarios de exhibición argumentan contra las medidas adoptadas por trabajadores de producción y los representantes de los empresarios de producción y distribución que rebajar la cuota de pantalla (pasar del tres por uno al dos por uno en la obligatoriedad de exhibición de días de cine español y extranjero) del cine extranjero a 245 días, frente a la petición de 120 días para películas españolas, es irracional, que sería su ruina y que la producción española no puede producir 175 películas para cubrir la cuota de pantalla. Para ello han enviado un telegrama capcioso y poco patriótico al Rey y a los ministros amenazando con no cumplir la ley. Aducen, además, los intereses de los trabajadores del sector de exhibición, cuya dura situación laboral ha sido repetidamente denunciada por los mismos, que se verían dañados. Todo ello sin haberles consultado y arrojándose una representación que no tienen. Los trabajadores de exhibición de UGT y CCOO han enviado sendos telegramas protestando por esta manipulación.

Acuerdo entre productores y distribuidores

Lo curioso del caso es que, por primera vez, productores y distribuidores habían llegado a un acuerdo de base para restaurar la confianza en el sector modificando algunas de las leyes franquistas que impedían el saneamiento del sector, con los trabajadores de las dos ramas. Así habían

llegado a un acuerdo la nueva Asociación de Productores Independientes con los representantes de los técnicos y actores de UGT y CCOO, junto con ADA (Agrupación Democrática de Actores). El acuerdo se había ampliado posteriormente con la Administración. Se estableció un acuerdo básico con el ministro de Cultura que se iba a establecer mediante un decreto-ley y que resolvía las cuestiones más urgentes estructurales para la producción y comercialización de películas, a la espera de que se votara una ley cinematográfica de carácter democrático. Las medidas más espectaculares consistían en la institución del control de taquilla; el contrato a porcentaje; el establecimiento de un porcentaje único objetivo de protección del 15% sobre el taquillaje para todas las películas, desapareciendo las dobles cuotas de pantalla, y la protección especial y de gran empeño; la desaparición de las salas de arte y ensayo; la liberalización de la importación y distribución de películas extranjeras, con la contrapartida de reducir la cuota de exhibición, que ya hemos explicado; la creación de salas especiales para filmes pornográficos, etcétera.

Contra la Moncloa

Dando pruebas de su «patriotismo», los empresarios de las salas de cine luchan contra las medidas tomadas en la Moncloa, aducen incapacidad de nuestra industria para resolver sus propios problemas, acabando con el paro en el sector, reducir la deuda exterior, todo porque daña sus intereses, termina con la ambigüedad de la contratación de las películas, se introduce un sistema de control de sus beneficios. No son los 120 días de exhibición obligatoria de películas españolas lo que les preocupa: es perder su ventajosa situación de dar las cuentas que quieren, pagar los impuestos que se les antoja, contratar a su voluntad. No en vano un estudio de los productores señala una defraudación en las taquillas españolas del 40-44%. Ese dinero es muy importante para los exhibidores. O, por el contrario, ¿acaso tienen intereses en las multinacionales, el cine extranjero les tiene dominados, cuáles son sus relaciones con la MPA?

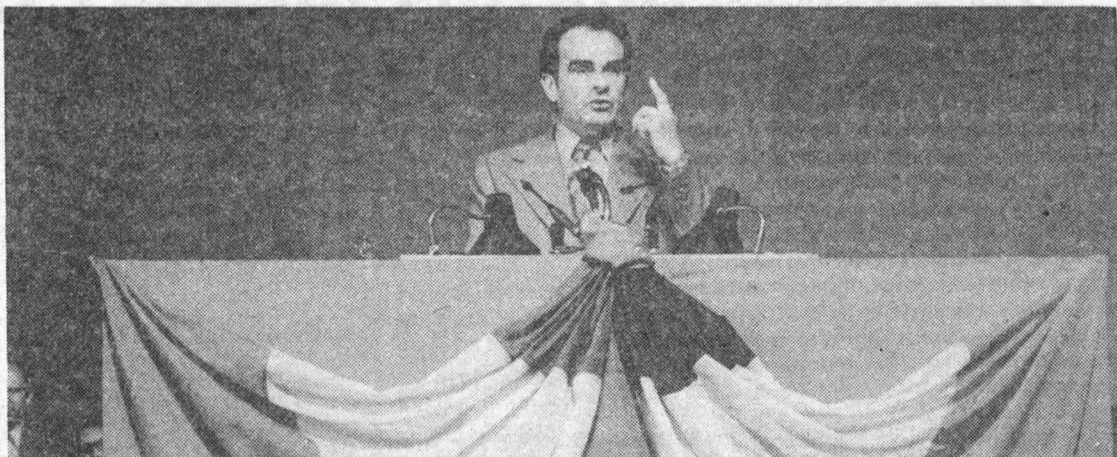
M. R.

Francia: PSF y PC continúan la polémica

Ciento noventa y dos conferencias en un fin de semana reservadas a los 25.000 dirigentes del partido, otros 25.000 mítines en las empresas, una auténtica campaña de propaganda contra el Partido Socialista y contra su líder Francois Mitterrand, todo ello servido por un crédito de más de 170 millones de pesetas votado por el buró político del Partido Comunista, forman parte de la gigantesca ofensiva desencadenada por el partido tras la ruptura ocurrida el pasado mes de septiembre de la «Unión de la Izquierda».

Mientras tanto, el Partido So-

lista, que hasta ahora había mantenido un silencio prudente, se ha lanzado también a la movilización de sus fuerzas para explicar a la opinión pública francesa la realidad de la ruptura. Pero, y ello supone una diferencia fundamental con la táctica comunista, los socialistas no piensan centrar sus ataques contra el Partido Comunista. Si éste, afirma el PSF se ha decidido a romper la unidad de la izquierda, la responsabilidad será sólo suya y si, como parece, toda posibilidad de acuerdo para las elecciones legislativas de marzo próximo debe ser excluida, el Partido Socialista defenderá en la campaña electoral el programa común establecido en 1972 firmado por el PC, y por si todo ello fuese poco, los socialistas respetarán la disciplina de voto de la izquierda y los candidatos socialistas renunciarán en todos y cada uno de los



Marchais: no a la continuidad de la unión de la izquierda

casos en los que un comunista se encuentre en primer lugar al término de la primera vuelta.

Para la mayoría de los observadores políticos la decisión del PSF

de dirigirse directamente a la opinión pública, a los electores, supone, al margen de la honestidad intrínseca de la decisión adoptada, un riesgo considerable teniendo en

cuenta el sistema electoral francés. Dicho en otras palabras, los electores pueden con su voto reforzar considerablemente el porcentaje de los socialistas (30 %, hoy), pero este triunfo porcentual no tiene por qué traducirse en un mayor número de diputados de la izquierda si, por su parte, los comunistas no aceptan, como tal parece que ocurrirá, el juego de los desistimientos, con lo cual la izquierda puede, según los expertos, perder entre veinte y treinta escaños de los que posee hoy en día. En tales condiciones sólo un acuerdo de última hora podría evitarlo, pero pocas son, a juicio de los expertos, las posibilidades de que ello ocurra.

En el fondo, la alianza de los dos partidos junto con los radicales de izquierda pudo subsistir hasta el pasado mes de septiembre, gracias al clima equívoco que la envolvía. El problema reside ahora en saber por qué el primer secretario del PC, Georges Marchais, ha adoptado la decisión de hacer imposible la continuidad de la unión de la izquierda.

Una hipótesis plausible puede llevarnos a admitir que Marchais, consciente de que su partido no conseguiría sobrepasar el 20 % de votos que constituye el actual capital electoral del PC, no está dispuesto a contribuir al éxito de los socialistas —manteniendo un programa común moderado—, ya que éste podría acarrear aún más votos a los socialistas. Y en posición de fuerza el PSF llevaría lógicamente la voz cantante, dominando a un PC minoritario.

Actualidad internacional

■ Arabia Saudita ha amenazado tanto a Estados Unidos como a Europa con el «arma del petróleo», caso de persistir Israel en su actitud con respecto a la participación de la Organización de Liberación de Palestina en la conferencia de paz de Ginebra. El encargado de transmitir el mencionado «mensaje» fue el ministro de Asuntos Exteriores de Arabia Saudita, príncipe Saud Al Faisal, durante una entrevista sostenida con el presidente Carter. La Administración Carter teme que dicha amenaza se cumpla en el transcurso de las reuniones que sostendrá la Organización de Países Productores de Petróleo, durante el próximo mes de diciembre. La visita del ministro de Asuntos Exteriores de Arabia Saudita a Estados Unidos ha sido la última de las previstas por la Administración en lo que a contactos con Oriente Medio se refiere. Mientras tanto, Washington permanece a la espera de las respuestas de la OLP y de Siria en torno a su participación en la próxima conferencia de paz de Ginebra.

■ El pasado día 27 de octubre, se produjeron choques violentos en Stuttgart, tras la celebración de los funerales de los miembros de la Baader Meinhoff Gruppe, supuestamente suicidados en las celdas de la cárcel de la misma ciudad. Los incidentes fueron protagonizados por unos quinientos manifestantes que, llegado un determinado momento, se sintieron molestos por la insistencia de la policía en comprobar la identidad. Mientras tanto, prosiguen las infructuosas gestiones de la policía de la República Federal Alemana en localizar a los asesinos del presidente de la patronal alemana, Hans Martin Schleyer. No obstante, dichas gestiones han dado como resultado la localización de 729 personas contra las que existía orden de detención.

■ El próximo día 7 de noviembre celebrará la Unión Soviética el sesenta aniversario de su Revolución; dicho acto —según observadores políticos— podría suponer el mayor desfile militar acaecido durante los últimos años en la URSS. Lo que si es seguro es que el material y equipos militares que desfilarán por Moscú duplicarán fácilmente a los del pasado año. La presencia del T-72, nuevo tanque soviético que está suministrando la Unión Soviética a todos los países del pacto de Varsovia, supondrá sin duda alguna, para muchos observadores, el centro de atención del desfile.

Oriente Medio: una nueva guerra, la mejor solución para Israel

El Gobierno israelí de Menaghem Begin está dando los últimos toques a un plan destinado a aniquilar, en una campaña militar relámpago, los ejércitos sirio y egipcio, que dejarían de suponer durante muchos años una amenaza para la integridad territorial del Estado hebreo, estiman fuentes diplomáticas norteamericanas.

El principal factor de este plan reside en la posibilidad de que parece disponer hoy el Ejército israelí de mantener una campaña en tres frentes a lo largo de todo un mes, algunos expertos hablan de dos, sin necesidad de depender de los suministros norteamericanos.

Este plan, añaden las mencionadas informaciones, había sido ya preparado por el anterior Gobierno laborista, derrotado en las pasadas elecciones por la derecha nacionalista de Begin, pero el triunfo de éste multiplica sus posibilidades de aplicación.

Un callejón sin salida

El Gobierno de Begin es perfectamente consciente de que el proceso diplomático actual y fundamentalmente los esfuerzos del presidente Carter para reunir en Ginebra una conferencia sobre la crisis del Medio Oriente, con asistencia de representantes de la Organización para la Liberación de Palestina, están llevando a Israel a un callejón sin salida desde el punto de vista político. Por el contrario, un ataque relámpago colaría a Israel en una situación mucho más positiva, bien porque una intervención norteamericana, e in-



La derecha nacionalista de Begin teme a la conferencia de Ginebra sobre la crisis en el Oriente Medio

cluso una acción concertada de Washington y Moscú, tardase en producirse más tiempo del que necesita el Ejército judío para aniquilar a sirios y a egipcios, bien porque el nuevo factor que en el problema supondría el estallido de una guerra tendría como consecuencia un cambio fundamental de las circunstancias, lo que obligaría a un nuevo replanteamiento del problema.

Otro objetivo israelí en esta guerra relámpago sería la definitiva expulsión de los territorios que ocupa hoy el ejército hebreo de las poblaciones palestinas que en ellos se encuentran y que tantos quebraderos de cabeza suponen para el ejército ocupante.

La escisión del PSOE y la creación del PCOE tras la división de la Internacional

La II Internacional

Cuando los dos enviados especiales del PSOE llegaron a Moscú en octubre de 1920, la III Internacional había ya celebrado su segundo congreso (julio de 1920), del que habían surgido las célebres veintiuna condiciones. Anguiano y De los Ríos se encontraron frente a unos postulados políticos bien definidos basados en que los dirigentes de la III preferían provocar la ruptura interna de los partidos para facilitar o forzar el nacimiento de nuevos partidos comunistas, de cuya lealtad no cupiese la menor duda a los dirigentes de la III.

Dicho esto, muchos expertos opinan que el viaje a Rusia de Anguiano y de De los Ríos y sus respectivos informes posteriores, Anguiano, recomendando el ingreso en la III, y De los Ríos, mostrándose partidario de la adhesión a la Unión de Viena o Internacional «dos y media», tuvieron una importancia secundaria, ya que el debate se centró en la aceptación o no de las veintiuna condiciones.

De los Ríos, en su informe, no ocultaba su hostilidad hacia la ausencia de democracia interna que existía en la organización de los Soviets, de los sindicatos y de la vida política en general, hostilidad que, siempre según dichos expertos, no tuvo prácticamente ninguna influencia en el asunto, ya que el PSOE entendía que la obra gigantesca que se estaba realizando en Rusia, la transformación de un sistema capitalista en otro socialista, justificaba muchos errores.

Dicho en otras palabras, en 1920-1921 las consecuencias del hecho de interpretar la dictadura del proletariado como la dictadura de un partido fuertemente centralizado no se manifestaban aún claramente.

Ello no obstante, hay que señalar que la actitud adoptada por Pablo Iglesias en este asunto revistió una importancia probablemente excepcional.

En un artículo publicado en marzo, Iglesias escribe: «El partido, de hecho, dividido en dos tendencias, pero si se integra en la III Internacional, a

tenor de las veintiuna condiciones, serán excluidos quienes se opongan a las mismas.»

A este texto siguen varios otros con fechas 4 de abril, 6 de abril, 9 del mismo mes, en los que Iglesias mantiene la misma línea restrictiva hacia la III Internacional y las veintiuna condiciones.

Más aún, en la inauguración del congreso extraordinario de abril de 1921, Iglesias, enfermo, dirige una carta a los congresistas en la que explicita claramente su postura:

«Creo —dice el Abuelo— que la postura de Fernando de los Ríos (favorable a la adhesión a la Unión de Viena), tanto por hacer posible que todos vayamos juntos cuanto porque se acomoda a lo que demanda la realidad, a la cual debemos tener siempre en cuenta, permite mejor que ninguna otra solución servir los intereses del proletariado y acrecer el poder del socialismo. Por eso opino que votar por ella es realizar una obra de acierto, como opino que votar por las veintiuna condiciones es un gran yerro que produciría inmediatamente la escisión en nuestro campo.»

En el congreso se lee el informe de Fernando de los Ríos en el que se dice que en la URSS no existen libertad de expresión ni de pensamiento. Tampoco existen libertades de reunión ni de asociación. La política posee un enorme poder de control. El sistema judicial no ofrece garantías suficientes para los acusados. Hay notables diferencias entre las diferentes categorías de ciudadanos. Los sindicatos tienen únicamente funciones administrativas y se ha suprimido el derecho de huelga. Hay grandes diferencias salariales. El Partido Comunista monopoliza el poder político. De los Ríos, profesional de la enseñanza, hace, sin embargo, un gran elogio de la Comisaría de Cultura, nuevos sistemas pedagógicos, escolarización, etcétera. Dicho esto, De los Ríos no oculta en su informe su aceptación del hecho fundamental de la Revolución en su carácter de revolución socialista. (Seguirá).

En el próximo número, «La escisión del PSOE y la creación del PCOE tras la división de la Internacional». «Libertad, ¿para qué?» (Lenin).

El Consejo de Seguridad lo apoya

Suráfrica, ante el embargo occidental de armas

El presidente Carter expresó, el pasado día 27 de octubre, su honda preocupación por los graves acontecimientos recientemente acaecidos en Suráfrica, entre los que cabe destacar la clausura de dieciocho organizaciones anti-apartheid, cierre de dos periódicos negros y la detención de numerosos militantes de grupos antirracistas. En su alocución expresó, no obstante, su confianza en que el Gobierno de África del Sur recapacite en su postura y respete los derechos humanos. Sus manifestaciones se centraron, sobre todo, en el polémico tema del embargo de armas al régimen segregacionista de Pretoria, medida que ya en agosto del presente año propuso ampliar el Gobierno francés y que ha sido secundada por los países occidentales miembros del Consejo de Seguridad.

Tanto el ministro de Defensa surafricano, Pieter Botha, como el ministro de Asuntos Exteriores, P. Botha, no parecieron sorprendidos, en manera alguna, ante

que buscase sus propios cauces para autoabastecerse. Aunque el grado alcanzado en autoabastecimiento no se ha llegado a conocer, se estima que África del Sur fabrica entre

dicho país se inclinase totalmente por la postura adoptada por los países miembros del Consejo de Seguridad (Reino Unido, EEUU, Francia, República Federal de Alemania y Canadá).

Sanciones económicas

El grupo africano de la ONU considera, a pesar de todo, insuficientes las medidas y propone, al mismo tiempo, la adopción de sanciones de tipo económico. Mahmud Mestiri, representante de dicho grupo, manifestó en nombre de sus 49 países, la inaceptabilidad del embargo mientras que no incluya prohibiciones de cooperación nuclear y renovaciones de licencias que permitan a Suráfrica fabricar sus propias armas.

La tecnología de este país ha sido adquirida, principalmente, por Francia y la República Federal de Alemania, siendo además uno de los países que encabezan la lista de países productores de uranio, fabricando gran parte del armamento gracias a patentes adquiridas a los principales países occidentales.

Durante el pasado año 1976, Estados Unidos exportó a Suráfrica productos por valor de 1.350 millones de dólares; Alemania Federal, 1.220 millones; Gran Bretaña, 1.180 millones, y Japón, 650 millones. Los principales importadores de productos surafricanos son: Reino Unido, Estados Unidos, Japón y República Federal de Alemania.

En otro orden de cosas, cabe destacar que los congresistas negros norteamericanos consideran insuficiente el embargo en el sentido de que dicha medida no obligará lo suficiente al primer ministro John Vorster a abandonar la política racial segregacionista. Los representantes del Tercer Mundo han propuesto finalmente, en el Consejo de Seguridad, que se prohíba todas las inversiones a Suráfrica y la total ruptura de relaciones con el régimen de John Vorster, líder del Gobierno minoritario blanco.

Ahora, pues, sólo queda la última palabra, palabra que tendrá que partir de las Naciones Unidas; mientras tanto, prosigue la espera de tantos y largos años.

F. G. D.



Las Naciones Unidas reflexionan en torno al embargo de armas a Suráfrica

la medida que piensa adoptar Norteamérica en relación con el posible embargo de armas al régimen de John Vorster. No obstante, para los dirigentes segregacionistas de Pretoria, las declaraciones de Carter han producido cierto alivio, ya que en ellas se ha omitido el tema de las sanciones económicas, que sin lugar a dudas hubieran traído consigo consecuencias de mayor gravedad.

Francia: el negocio de las armas

Ya en septiembre de este año, y por decisión del propio Gobierno francés, se propuso ampliar el embargo de armas a Suráfrica. Fue entonces cuando el ministro de Defensa surafricano declaró que ante el patente aislamiento de que eran objeto por parte de las grandes potencias occidentales, tendrían

el 75 y el 90 % de la totalidad de su armamento. En base a ello aspiran al autoabastecimiento total en el terreno militar. El ministro de Defensa surafricano declaró recientemente a *New York Times*, que la industria de armamento de su país es lo suficientemente fuerte como para sufrir un embargo total y, por supuesto, a nivel internacional. Francia ha sido durante muchos años el país más importante en aprovisionamiento de armamento a Suráfrica. No obstante, y a raíz de la visita del canciller francés Giscard d'Estaing a Suráfrica, se produjeron graves incidentes en Tanzania, lo que en cierta manera produjo que

El colonianismo en acción

El Gobierno francés amenaza al Frente Polisario

A la hora de redactar estas líneas, circulan rumores totalmente fidedignos y, a la vez, escalofriantes por las calles de París: un nuevo comando, compuesto por ochenta miembros y experto en misiones «imposibles», se prepara para intervenir en el Sahara. Esta medida tendría que adoptarse si resultaran infructuosas las negociaciones emprendidas a fin de liberar trece rehenes franceses que permanecen en la actualidad en poder del Frente Polisario. Ya el pasado día 27 de octubre especulaba el secretario general del Polisario, Mohamed Abdelaziz, en torno a la posible intervención del Gobierno francés: «El Gobierno francés prepara, en estos momentos, a la opinión pública para una intervención directa en el Sahara occidental.» Ivon Bourges, ministro de Defensa francés, corroboraba al mismo tiempo la tesis sostenida por el Polisario en el sentido de que el Gobierno francés no excluía ningún tipo de acciones con vistas a defender sus intereses en el Sahara occidental, ni tampoco se descartaba la posibilidad de llevar a cabo acciones tipo Entebbe o el reciente y triste Mogadiscio.

Fue la última acción del Frente Polisario, llevada a cabo el pasado día 25 de octubre con el golpe de mano al ferrocarril que cubre la línea Zouerat-Noudhibou en plena Mauritania y con el balance de tres prisioneros franceses, la que ha motivado que el Gobierno francés se haya inclinado a adoptar medidas tajantes.

Las reacciones argelinas no se han hecho esperar «contra el falso conglomerado político destinado a soslayar un auténtico problema de la descolonización», o sea, el creado en el Sahara «por el hecho consumado de la intervención militar, el reparto del territorio y la ocupación extranjera».

El *Mudjahid*, proclama con grandes titulares: «Frente a las amenazas y las campañas belicistas francesas, el pueblo argelino no se dejará intimidar.» *Le Monde* hacia público el pasado 31 de octubre un comunicado de Jean Paul Sartre, Pierre Halbwachs, Daniel Guerin y Simone de Beauvoir: «Aun asociándose a los esfuerzos políticos emprendidos para obtener la inmediata liberación de todos los técnicos franceses retenidos por un Frente Polisario que no ha sido reconocido por Francia, previenen a la opinión pública contra un posible recurso a la fuerza, previsto públicamente.» En el Sahara occidental los intereses franceses se han manifestado de modo indirecto a través del apoyo a sus aliados frente al auxilio de Argel al Frente Polisario. La intervención militar puede tener dos alternativas: golpe de mano espectacular o instalación definitiva de tropas francesas en el ferrocarril. Según fuentes francesas, mueren mensualmente de doscientos a trescientos miembros del Polisario. La evacuación de técnicos franceses sería, en otro orden de cosas, catastrófica para Mauritania.

El Gobierno francés parece haber encontrado la fórmula ideal para poner fin al conflicto: aceleración de las intervenciones militares. ¿Consecuencias? Ahora mismo, totalmente imprevisibles.

Fernando GONZALEZ DORNER



París apoya a Marruecos y Mauritania «aprovechándose» de las armas que se utilizan contra los saharauis

La Internacional Socialista y sus implicaciones latinoamericanas

No se puede considerar una casualidad que la IS se haya «radicalizado» en algunos aspectos de la amplísima gama de sus posibilidades ideológicas y políticas. El deseo de apoyar la naciente democracia española, pero, sobre todo, la firme actitud del PSOE, que incluso aumentando la excelencia de sus relaciones con la IS no le ha impedido mantener su esencia plenamente socialista, comprensiva con la socialdemocracia pero no estrictamente homologable, han sido factores que les han dado una nueva vitalidad y deseo de acción a los líderes como Olaf Palme, Kreitski, Senghor y tantos otros.

Una gran parte de Hispanoamérica, sumida en tristes momentos de crisis económica y dictadura, habrá vislumbrado una esperanza en las palabras de los líderes de la IS que han renegado de su pasada inactividad y prometen pasar a la acción en defensa de las libertades esenciales de los habitantes de la región. Se nombró un comité especial para organizar la ayuda a los partidos miembros de la IS que existan en el continente Iberoamericano. Se trataron los casos de Chile, Uruguay y el Salvador. De Argentina no se habló por falta de antecedentes precisos, pero el secretario de relaciones del movimiento peronista «Montoneros» obtuvo la palabra de Willy Brandt que el problema de su país sería amplia-

mente tratado en la próxima reunión de la IS, en Hamburgo. Por otra parte, Brandt, en conferencia de prensa, al término de la reunión, afirmó que en conjunto con el presidente de México, señor López Portillo, se intentará abrir un diálogo sobre la situación en Iberoamérica, donde asumirán un papel preponderante los partidos socialistas y socialdemócratas.

Nos resulta claro que las optimistas palabras de los líderes de la IS no resonarán en el contexto perfumado de un jardín de rosas. Son muchos los factores en juego, entre los cuales hay que incluir en primer lugar los intereses económicos y geopolíticos de algunas grandes potencias. Sin embargo, el evidente deterioro económico y social de los países del Cono Sur de América, parecen haber convencido a los dirigentes de la política exterior de EEUU de que no es posible mantener en el futuro, un apoyo importante a los regímenes incapaces de esa región tan importante y evolucionada de América del Sur. Carter, en su campaña pro derechos humanos en otros sectores del mundo, no puede ignorar ni ceder a la existencia en la propia América, de regímenes que todos los informes de Naciones Unidas acusan constantemente de ignorar todos los derechos del ser humano. Resulta significativo que un aliado tan importante de EEUU como el

ex canciller Willy Brandt, encabece, dentro de la IS, un movimiento de opinión y de ayuda a los países que sufren dictaduras en Hispanoamérica.

Se podrá decir que la socialdemocracia se prepara para ser la alternativa de los regímenes militares y, dentro de «nuevo contexto de libertades burguesas, mantener el dominio de los grandes capitales extranjeros. Curiosamente, la prensa de extrema derecha se conduce de esta posibilidad. Esta eventualidad, que no se puede descartar en forma absoluta, resulta salvadora si se compara con los sufrimientos actuales y en cualquier forma, como lo saben muy bien países como Uruguay y Chile, los regímenes socialdemócratas o simplemente demócratas permiten a los partidos más a la izquierda seguir la lucha por sus postulados ideológicos y sociales. Un revolucionario realista sabe que no se podrá llegar a auténticos estados socialistas en Latinoamérica sin pasar previamente por una etapa socialdemócrata de varias décadas. En Europa hemos visto cómo de algunos países, han elegido el «qui va piano, va lontano y va sano». La política es el arte de lo posible y los postulados de la IS son posibles y actuales.

MAX



Aprenda a disecar

Aves, mamíferos, peces y toda clase de animales. Le enseñaremos por correspondencia, en sus horas libres. Conserve sus trofeos y adorne su casa. Diviértase y gane dinero disecando para otros. Pida folleto gratis.

Instituto JUNGLA
Sección SO
Apdo. 1.249 - Madrid

Con un cineasta socialista

Vilgot Sjöman, director de «Yo soy curiosa»

Vilgot Sjöman es uno de los directores de cine suecos más conocidos dentro y fuera de su país. Algunas de sus películas han conseguido grandes éxitos en todos los mercados mundiales. *Yo soy curiosa* (dividida en dos partes, «amarilla» y «azul») ha dado la vuelta al mundo, abriendo brechas en las censuras de los países que han tenido la suerte de verla. Actualmente, hay tratos con la Administración española para distribuirla. A ciertos elementos escandalosos de su narración —trata de la búsqueda de liberación de una mujer aislada del contexto social en la que vive— unos factores políticos muy importantes, como es la presencia negativa de Franco en la motivación de su comportamiento. Otro filme anticipador suyo fue la historia de un incesto que narra en *Mi hermana, mi amor*, con claras influencias de la pieza de John Ford *Qué pena que sea una p...* cuyo montaje realizado por Visconti en París le influyó directamente. *491* y *Por un puñado de amor* son otros de los filmes célebres de este cineasta de izquierdas sueco, que ha estado por primera vez en España, al acudir al festival de Benalmádena.

De paso por Madrid hemos compartido unas horas con él.

Miembro del Partido Socialista sueco, amigo íntimo de Olof Palme, nos hizo una visita en la redacción de EL SOCIALISTA. Sjöman ha sido desde siempre uno de los más empedernidos luchadores antifranquistas, organizador de toda clase de manifestaciones contra la dictadura. Sjöman ha sido actor, guionista, realizador, novelista, comediógrafo, director teatral... Es autor de varias novelas, y en la actualidad escribe una novela que está a punto de terminar. Ha participado en todos los movimientos liberadores de su país. Colaborador y ayudante de Bergman, cuya influencia él mismo subraya, es autor de uno de los libros más esclarecedores sobre el gran cineasta sueco: el diario de rodaje de *Los comulgantes*.

Franco como obsesión

«En 1966 quise hacer una película sobre la realidad sueca, olvidarme de los estudios, salir a la calle, ver qué ocurría. Estaba interesado en la improvisación directa tanto de la cámara como de los actores. Hablé con un productor... Le pedí 100.000 metros de negativo para utilizar con completa libertad. No sabía exactamente lo que iba a hacer y cuál sería el resultado. Sólo tenía una idea preci-

sa: la de que la gente vive en una sociedad política, lo que no suele verse en las películas normales. Hacia el año 66 era un momento interesante. La juventud sueca despertaba entonces a la conciencia política y civil. En realidad, era una anticipación de lo que ocurriría en el 68 en París. Lo importante, sin embargo, no es que los actores descubriesen esa conciencia política, yo también desperté a ella. Fue la propia realidad la que me ofreció un punto de vista nuevo sobre las relaciones entre la gente y la política.

—¿Por qué la obsesión de la heroína de *Yo soy curiosa* por Franco?

—En efecto, el dictador está siempre presente a lo largo de la película. Ella pensaba que Franco era el causante directo de todas las represiones que había vivido. De alguna manera, era la encarnación de todos los elementos represivos que nos rodean. Es algo que yo también he vivido de muchas maneras. Mi padre era un albañil, y, por tanto, conozco bien la vida de los obreros y su mundo. Mi padre no era un teórico de la revolución. Sino un obrero furioso, enfadado por la realidad. Mi padre, como muchos otros, siempre se sintió culpable de lo que había pasado en

España, la derrota de sus compañeros de clase. Esto creó a muchos suecos un trauma, y por eso trataron siempre de ayudar a los demócratas españoles en su lucha contra la dictadura. Piense que en los años treinta muchos suecos —sobre todo, obreros— quisieron venir y luchar a favor de la República. Pero no pudieron. La verdad es que no era fácil, había muchos inconvenientes. Todavía se percibe ese malestar. Una parte de la fascinación de los suecos por España —que vengan tan a menudo a hacer turismo— se debe a eso. Muchos no hemos podido venir hasta ahora. Nos parecía que de esa manera ayudábamos a un régimen contra el que estábamos. La protagonista de *Yo soy curiosa*, en una secuencia, hace preguntas en el aeropuerto a la gente que viene de España. «¿No se siente culpable?», les interroga. La gente contesta siempre con malestar. El padre de la protagonista hizo la guerra civil española. Se horrorizó al contemplar las cosas que se desarrollaban a su alrededor. Huyó. Ella apunta los días que pasan desde que su padre abandonó España. Para recordar la deuda contraída con el pueblo español tiene una foto en su cuarto. Y el final, ya sabe, es que apuñala la foto con rabia, pero también con un sentimiento de liberación. Yo mismo me he negado a venir a España. Es la primera vez, y me apasiona este país y su gente. Volveré...

Olof Palme, contra la censura

—También tuvo problemas con 491...

—Sí, fue prohibida por la censura en 1962. La censura es un cuerpo burocrático ajeno a la política. Creo que eso ocurre en todos los países. Los censores actúan por su cuenta, interpretan las leyes a su manera, muchas veces están en desacuerdo con los Gobiernos. Bueno, yo traté de que el Gobierno sueco permitiera la exhibición de mi película. El Gobierno fue menos estricto que los censores. Vieron el filme y sugirieron algunos cortes. Olof Palme era entonces ministro de Educación, y estaba enfadado porque decía que era la última vez que el Gobierno intervendría en la vida de un artista. Comió desagravio, quise que Olof Palme interviniera en *Yo soy curiosa*. Le hicimos una entrevista. Estaba encantado de poder contribuir a una película libre. Pero fue atacado en el Parlamento, porque un ministro estuviera en una película de carácter erótico. Pero Palme lo sabía e hizo aquello como una forma de compromiso.

—¿Por qué la dividió en dos partes?

—Debido a la gran cantidad de material que tenía. Yo rodaba y rodaba y, al final, me encontré con un material muy interesante, que no podía contenerse en la longitud normal de un filme. Lo que me extrañó fue que la calificaran de pornográfica. Bueno, esto es contradictorio. Algunos me acusan de ser un pornógrafo y otros dicen que soy un mal pornógrafo. Los primeros, suelen ser gentes de mentalidad conservadora y reaccionaria. Los segundos son aquellos que esperan otra cosa. La gente va a ver mis filmes —sobre todo, *Yo soy curiosa*— para excitarse y no lo consigue. Y sale decepcionada. Para mí la diferencia entre lo erótico y lo pornográfico es muy sencillo. La pornografía es basarse exclusivamente en lo genital. Cuando un hombre y una mujer tienen sentimientos, establecen una rela-

ción humana, se les muestra en su vida real, entonces no hay pornografía. Hay desnudos en la película y ciertos elementos que pueden parecer escandalosos. Pero eso no es pornografía. Me gusta mucho la película, incluso todavía, porque es la primera vez que en el cine sueco aparece una mujer con total protagonismo, sin depender del hombre. Una mujer que quiere ser ella misma y en su búsqueda encuentra un mundo politizado, en el que los seres humanos no pueden desprenderse de las infinitas relaciones que la vida social mantiene con el fenómeno político. Por otra parte, es una parodia del sexo en muchas ocasiones —el sexo está tratado en clave de comedia— en un momento crucial de transición en las costumbres y la censura.

Contra el puritanismo

—¿Cuál es la situación actual del tema sexual y erótico en la vida cultural sueca?

—Dentro del mundo intelectual sueco ha habido una revolución sexual y una contrarrevolución sexual. El Gobierno siente esta influencia de los intelectuales. Los intelectuales radicales hemos trabajado en la liberación sexual. Pero empezamos a descubrir que todo esto ha sido comercializado en exceso. Se ha producido mucha prostitución. Gente que trabajaba artísticamente en el erotismo que han terminado prostituidos. Y ante el fenómeno de la prostitución, la izquierda ha atacado a veces el fenómeno del erotismo, como una derivación. Yo mismo me siento confuso ante esto. Estoy a favor de los ataques a la comercialización del erotismo. Pero temo a la vez que se trate de una forma de autoritarismo. Y por eso estoy muy interesado por lo que ocurra en España con la desaparición de la censura. Siento que el país está más explosivo que Suecia. En España, sexo y política —dos formas de liberación— están en auge, como ocurrió en Suecia en los años sesenta.

—En sus películas hay como un ataque continuo al puritanismo...

—Por mi formación, en efecto, estoy luchando siempre contra el puritanismo. En cada sociedad hay una sociedad puritana y una sociedad liberada. En todos nosotros hay una censura privada, como una oficina de censura que plantea los problemas. ¿Puedo o no puedo decir esto políticamente, sexualmente? Pero el arte es muchas veces —y de ahí su valor como fenómeno liberador— una forma de luchar contra la soledad y de acabar con los fantasmas angustiosos que nos embargan, debidos a nuestra mala formación, a una educación puritana.

—¿En qué situación se encuentra en la actualidad el cine sueco?

—El año pasado hubo una gran producción. Pero este año la crisis económica de los demás sectores ha influido de manera negativa. Sin embargo, siempre hay posibilidades de hacer películas de arte, con la ayuda del Instituto Sueco de Cinematografía. Y también con la colaboración de la televisión sueca. Esta forma es cada vez más habitual. La televisión paga la película y deja explotarla durante un año y medio. Sin la ayuda del Instituto y de la TV sueca es casi imposible trabajar en cine. Porque hay ahora menos posibilidades de venta al extranjero que antes. El Instituto controla la vida del cine. Se queda con un 10% de cada entrada y lo vuelve a invertir en cine.

Miguel RUBIO

LITERATURA

Fabián: Freud y Marx

José María Vaz Soto.

Fabián.

Editorial Akal, 1977.

El autor de *Diálogos del anochecer* sorprende ahora al lector con una sicoterapia novelada en la que no faltan elementos universales ni cuestiones que afectan al hombre de un modo pleno. El segundo libro de la tetralogía de Vaz Soto —integrada por *Diálogos del anochecer*, *Fabián*, *Sabas* y *Diálogos de la alta noche*— tiene el atractivo esencial del mundo dual y complementario a la vez, si por tal entendemos que al mismo tiempo que se narra —mundo de lo práctico— se va soltando comidilla —mundo teórico— a modo de instrucciones y teoría de la novela. Hay, además, en estos *Diálogos del anochecer* una preponderancia de los sentimientos sobre los conocimientos, y si don Pío Baroja dejó escrito en cierta ocasión que la novela es como un saco en el que cabe todo, no se podría imaginar don Pío que la novela llegara a los métodos sicoterapéuticos de la introspección indirecta, y esto sencillamente porque para Baroja, viejo andariego y astuto, mas no culto, el alma seguía siendo *ánima* o principio vital en el que todo estaba ordenado previamente.

La novela da cuenta de una sicoterapia según la cual Fabián va contando a Sabas, el terapeuta soltero, la vida del hombre que somos, hijo de un niño deforme que fuimos, cuyos primeros descubrimientos son el Dios del TOP que un día ha de pasar factura, y la muerte, presentada como miedo a la nada primero, después como oca y fin de la vida, o sea, como un algo a lo que uno se acerca con plena conciencia de que vivir es desvivir.

Pero no solamente el niño descubre esas certezas, sino que niño y hombre vienen a dar en una dilucidación —la que hace Fabián a instancia de Sabas— sobre lo nefasto y coercitivo que puede resultar un régimen tiránico, a tal punto



que es capaz de imponer una muerte en vida. Esa dictadura provoca en Fabián la necesidad de descubrir la vida como es, valiéndose para ello, anecdóticamente al menos, de los cauces de participación orgánica, o sea, del acto sexual objetivamente considerado y exento del halo ideal

que proporciona el espíritu tradicional. Esto le permite, ya digo, volver a ser niño, saber que los sentimientos valen más que los conocimientos, amar como fin en sí mismo y, por tanto, amar a la mujer como humanidad antes que a una mujer como individualidad. Importa mostrar al mundo cómo debe ser, no cómo es, pero también importa conocer cuáles son las auténticas vías del amor, y en este caso es fundamentalmente acto físico y luego enamoramiento. *El amor monogámico tradicional* —dice Fabián— es una ascética —falsa, por tanto— que nos conduce a Dios; éste (acto físico puro), al hombre.

En definitiva, diría que Vaz Soto ha aplicado un método freudiano: la sicoterapia, a una visión marxista de la vida como objetividad práctica y universal, pero ha conseguido mostrar más bien una interpretación feuerbachiana —de Ludwig Feuerbach— del hombre como un ser desamparado al que hace falta ayudar. Luis DIEZ

Miguel Mihura ha muerto

Miguel Mihura acaba de morir, tras una larga enfermedad. Sin embargo, la noticia de su muerte ha sorprendido en los ambientes literarios, periodísticos y teatrales. Porque la contribución de Mihura ha sido muy importante en la prensa, el teatro y el humor españoles. Pertenecía a una generación que quedó deshecha por la guerra civil y que tuvo que adaptarse a una situación de carencia de libertad muy grave para su propia obra. El autor de *Tres sombreros de copa*, escrita durante la República, estrenada más de veinte años después, fue uno de los creadores del nuevo humor español, un humor que tiene tres vértices: Gómez de la Serna, Jardiel Poncela y Miguel Mihura. El humor del absurdo que resplandece en ciertos momentos del teatro y en esa gloriosa anticipación del teatro del absurdo que fue *Tres sombreros de copa*. Como periodista, como dibujante, como humorista, es uno de los creadores de esa corriente que tuvo su momento de esplendor en los años cuarenta en *La Codorniz*. Aunque muchos le consideramos como uno de los autores teatrales máximos de la posguerra, nunca cumplió las promesas de su debut en los años treinta. Es una pena que este hombre, víctima como su país de una guerra fratricida, no lograra una obra tan coherente como la de Ionesco, sobre quien, muy probablemente, influyó. Obras como *Maribel y la extraña familia*, *Ninette* y *un señor de Murcia* y otras, aunque le sitúan en un puesto de honor de nuestro teatro, la ira desmontada por la ironía, el humor corrosivo atacando los fantasmas de nuestra sociedad, no alcanzan las dimensiones estéticas que se podían esperar de este innovador, de este escéptico, de este bonzo de nuestras costumbres.

«El socialismo y el Estado»

De Arsenio Jimeno

El socialismo y el Estado* es un folleto que en pocas páginas, aunque densas, plantea por primera vez en España el problema del socialismo frente al Estado. Y no por carecer el socialismo español de hombres de talento, sino porque fue, en su agitada y heroica vida, preferentemente socialismo en acción, libres los pies de esquemas rígidos llamados, no sabemos por qué, ortodoxos. Pero hubo un paréntesis de cuarenta años en los que se diluyeron las enseñanzas de Pablo Iglesias y de sus compañeros por carencias de difusión.

Nos encontramos hoy con el fenómeno de que muchos socialistas han conocido el ideario a través de textos leninistas o estalinistas, es decir, de la amoralidad a la inmoralidad, lo que aumenta el mérito personal de quienes no han sucumbido en ese combate desigual y supieron encontrar los caminos difíciles del socialismo en difícilísimos análisis personales.

A nadie puede extrañar, y menos escandalizar, que en esas circunstancias desfavorables se haya ido forjando un socialismo que aún carece de homogeneidad y se recomienden textos que llevan en su almendra el germen de trágicos errores o se desate la

trompería apologética en honor de personajes admirables por sus motivaciones humanas, execrables por sus objetivos, pues les lleva a querer establecer la justicia social eliminando la libertad.

Pues bien, el folleto de Jimeno viene a esclarecer ideas, sin complacencias, a bofetadas con los mitos, pero sin perder el respeto a lo respetable.

En realidad Jimeno nos invita, después de meditar sobre las consecuencias de una revolución abortada, al retorno hacia el socialismo científico sin cretaciones utópicas, al insuperable método de interpretación que nos legaron Marx y Engels.

El trabajo de Jimeno es indispensable para la formación de escala, y el partido debería divulgarlo a gran escala, contribuyendo así a limpiar el camino que hemos de recorrer.

El socialismo y el Estado está prologado por Felipe González, que ha sabido subrayar algunas características del autor.

Y dijimos que el folleto es denso, apretado y, no obstante, de fácil lectura. Jimeno, con el humor que le caracteriza, suele decir: «Está (el folleto) escrito con la suficiente claridad para que lo entiendan hasta los intelectuales.»

BALLANO

* Editorial Akal. Madrid. Precio: 100 pesetas.

Pintura

Miguel Conde, la pintura de lo irreal

Ahora, cuando todo lo suramericano se está poniendo de moda, cuando el arte mexicano se relanza desde estamentos oficiales..., en fin, cuando el nuevo continente lanza hacia España toda la fuerza de su cultura, llega a la Galería Juana Mordó de Madrid la obra pictórica de Miguel Conde.

Se observa en la pintura de Conde un mundo cargado de materia, donde los cuerpos nunca llegan a estar completos en el espacio inrodeado y a la vez del espacio que los rodea. Las telas de Conde combinan las amputaciones irracionales de las caras y los ojos con la interrogante de los signos a modo de cábala misteriosa. Es su obra la plasmación de la ironía, de los símbolos y de la burla.

La pintura de Miguel Conde es en cierto modo alegórica, cabalga entre lo psicológico y lo real. Su riqueza de matices, dentro de una gama de tonalidades muy definida, va creando en quien con detenimiento observa su obra, un desasosiego que es mezcla de aspereza e ironía, de intolerancia y de trivialidad.

Miguel Conde, norteamericano de nacimiento y verdadero adopción es un verdadero autodidacta del arte. Cuenta con el gran historial de premios que da el buen hacer de quien se volcó sin reservas en la pintura. Se volvió a la muestra que en estos días Conde cuelga en Madrid (Juana Mordó), hay que resaltar la agradable calidad de sus dibujos, mitad de pergamino antiguo, mitad de esa personalísima forma de plasmar algo tan complejo como es la idea que queda después de la abstracción de un hecho, para que el espectador, participando de la esencia de la obra, pueda seguir imaginando, y que no vea en la obra de Conde la resolución completa de una experiencia.

La pintura de Miguel Conde tiene algo de patética, de irreal, de

espeluznante, pero sin fuertes contrastes. Sus telas y sus dibujos, sin luz y sin sombras, son una especie de clase de geometría del símbolo, como una mezcla de irrealidad palpable y de realismo impalpable.

Los tonos entre rosados y ocres de sus cuadros son el reflejo de un mundo interior profundamente complejo que Conde ha sabido plasmar con gran sencillez captando la atención del que ha tenido el acierto de llegarse hasta la calle Castelló, donde en esa galería amplia y a la vez acogedora se expone una numerosa y económicamente asequible obra de un pintor entero y experto que se llama Miguel Conde.

Eduardo ROMERO VERDU



Amputaciones irracionales y gestos de cábala

Literatura

Ernesto Sabato o el laberinto de la moral burguesa

Sevilla. Martes 18 de octubre. Casi hubo que adivinar dónde demonios hablaba Ernesto Sabato aquella tarde. Un desconcierto en la información, extraño y sospechoso, rodeaba la presencia del escritor en la capital andaluza. Por fin, y dejándonos llevar por el mero olfato, dimos con el novelista bonaerense en el Colegio Mayor Hernando Colón. Una nube de colegas, perfectamente encorbatados, aguardaba en el vestíbulo como para solemne ocasión. Los pocos que habíamos dado con el sitio en premio a nuestra tenaz y sana curiosidad por escuchar al inolvidable autor de *Sobre héroes y tumbas*, empezamos a comprender nuestra situación de advenedizos y a sentirnos realmente incómodos en aquel ambiente tan poco divertido, con su tribuna de autoridades, sus «por favor, no fumen» y sus colegas distinguidos luciendo beca aquí y allá. En fin, todo se diera por bueno, con tal de oír a Sabato, aunque ya catapultado a inevitables distancias.

Lo malo fue cuando Sabato empezó a hablar y a hablar. En un estudiado tono de exquisita neutralidad, aderezado de vez en cuando con soberbias audacias metafísicas, poco tardó en llegar al meollo. Resultó ser éste de carácter político-apocalíptico, razón por la cual despertó el más vivo interés en su auditorio, excepto en el grupo de los intrusos, yo entre ellos, para quien las cualidades de un buen narrador nada o casi nada tienen que ver con las de un moralista trascendental, por decir algo.

Aderezos y buen tono abstraídos, lo que Sabato dijo en esencia fue que la terrible crisis del mundo occidental, «tal vez el apocalipsis», no es otra que la «crisis de la modernidad» (los ensociados, naturalmente, son textuales); que «se culpa de modernidad al capitalismo» cuando en realidad son la ciencia y la técnica las que han matado la vida del espíritu, y que por eso él, como hablaba para jóvenes en trance de orientación vocacional, declaraba el abandono de su brillante carrera como físico y hacia, después años, tras haber llegado a explicar la teoría de la relatividad. (En este punto, un malvado que había junto a mí me susurró al oído: «Esto es como el aldeano de la comedia cuando dice: "Y sabe hablar el extranjero!"») El científico renegado, pues, se consagró a la literatura y se puso a escribir novelas (lo cual,

Ensayo

Carta a los socialistas

De Maurice Duverger

Aunque el libro que hoy comentamos no es ninguna novedad editorial, ya que hace en nuestras librerías y seguro que ya ha sido leída, comentada, discutida, etcétera, consideramos de actualidad volver sobre algo tan de hoy como es la política de los partidos obreros, en la larga marcha para la construcción del socialismo, cuando aquí está siendo tan difícil aunar esfuerzos para algo mucho más sencillo como es la consolidación de una incipiente democracia.

Duverger escribe su carta a los socialistas franceses (abarcando en este término tanto al PSF como al PCF) bajo la óptica del «programa común», suscrito por ambas fuerzas y ante la perspectiva de que, por primera vez en un país altamente industrializado (muy otro es el caso chileno) las fuerzas de la izquierda, las fuerzas que reclaman el socialismo, pudieran llegar al poder a través de unas elecciones generales.

Ante un triunfo que parecía estar al alcance de la mano, Duverger señala cuáles son los principales peligros que ambas fuerzas tienen que superar para evitar el naufragio y que, al parecer, no han sido escuchados —al menos esta vez— por los compañeros del PCF.

Duverger señala al socialismo como meta posible, pero sólo a condición de que las dos fuerzas preponderantes superen su hostilidad recíproca y comprendan que el futuro no existe, si no es de la mano del otro *partenaire*. Y para ello es necesario que ambos grupos corrijan algunos aspectos tanto de su concepción del mundo como de su organización interna.

Los partidos socialistas, que tienen sobre sí todo el peso de la historia del movimiento obrero, han de estructurarse no tanto con referencia a sus notables, a sus parlamentarios, como con referencia a sus militantes y a sus cuadros medios y locales.

Los partidos socialistas han de agilizar sus mecanismos internos para que en ellos un exceso de democratismo interno no lleve a nive-

Maurice Duverger Carta abierta a los socialistas



les muy bajos de eficacia y a transformar esta democracia, pieza fundamental a defender por ellos, en democracia excesivamente formal y, por tanto, falsa.

Para los partidos comunistas el problema es inverso. Partidos estructurados bajo el principio del centralismo democrático, mucho pero con un grado muy alto de eficacia, han de pasar por una fase de democratización interna que vaya sustituyendo la fe de sus militantes por su análisis y participación real y, sobre todo, y aquí el ejemplo no es muy claro, han de revisar sus viejos dogmas de pretender ser la vanguardia del proletariado poseedora de la verdad absoluta. En sus relaciones con los socialistas no pueden perdurar los viejos esquemas, por lo que a éstos se les asignaba el papel de «malos».

E incluso los partidos comunistas han de asimilar que es muy posible que en esta transición hacia el socialismo puede llegar el momento en que no ocupen el papel protagonista, como de hecho ocurre ya en Francia y en España, y ante esta situación no caigan en la pretensión de boicotear el avance hacia el socialismo, a la espera de que el desgaste de los socialistas les permita recuperar el puesto dirigente.

Valentín MEDEL

Tu suscripción
es una manera
de colaborar con
EL SOCIALISTA
Te esperamos

Antonio RODRIGUEZ ALMODOVAR

Nuestra sociedad, alienada

Todos somos cómplices

«En tanto el hombre no se reconozca como tal y no haya organizado el mundo humanamente, su comunidad tendrá la forma de la alienación: sujeto de esa comunidad, el hombre es un ser alienado de sí mismo. Los hombres son esos seres alienados, no en la abstracción, sino en tanto individuos reales, vivientes, particulares. Tales individuos, tal comunidad. Decir que el hombre está alienado de sí mismo es decir que la sociedad de ese hombre alienado es la caricatura de su comunidad real, de su verdadera vida genética; que su actividad se le manifiesta como un tormento, sus propias creaciones

como una potencia extraña, su riqueza como pobreza, el lazo profundo que lo une al otro hombre como un lazo artificial y la separación con respecto al otro como su verdadera existencia; que su vida es el sacrificio de su vida; que la realización de su ser es la pérdida de su vida; que en su producción produce su propia nada; que su poder sobre el objeto es el poder del objeto sobre él; que, en fin, siendo dueño de su producción, aparece como esclavo de su producción.» (Karl Marx, Texte zu Methode und Praxis II: Pariser Manuskripte 1844, «Leck-Schleswig, 1966», pp. 171-172).

—Angel MERINO

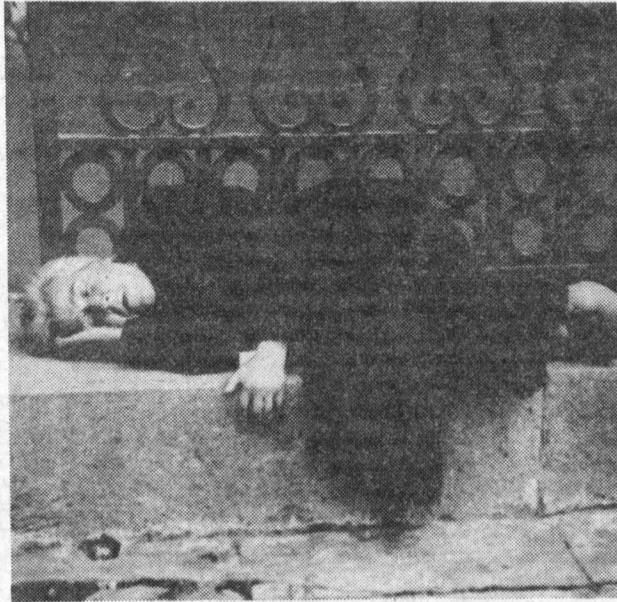
Difícilmente se hallará una descripción más rigurosa de la sociedad que esa que Marx desarrolla en el largo párrafo reproducido. Y precisamente de nuestra sociedad actual, en la que ya sólo la mala fe de los defensores del sistema económico capitalista puede atreverse a poner en duda que, en efecto, el hombre es víctima del poder que el objeto ejerce sobre él y esclavo de una producción de la que es autor y de la que se cree dueño.

En ninguna época de la historia se ha encontrado el hombre tan sometido

como hoy a los mecanismos sociales que él mismo ha creado. Nunca ha sido su alienación tan completa, nunca ha vivido tan entregado como hoy a un sistema deshumanizado que condiciona todos los minutos de su existencia y absorbe totalmente su individualidad. Ni en la intimidad de su conciencia le queda al hombre una parcela libre de la injerencia opresora del sistema. Y no es ésta una afirmación exagerada. Los artistas y los intelectuales —algunos—, a los que se considera por su actividad seres emancipados de la

rutina cotidiana y en cierta forma —sólo en cierta— independientes, no gozan en realidad de mayor libertad que todos los demás hombres, obligados a realizar una producción rentable, es decir, vendible, que pueda intercambiarse por unas cuantas monedas. En rigor, los que nos dedicamos a las actividades intelectuales y artísticas somos Judas que vendemos nuestra libertad, la que debiéramos emplear en restituir a los hombres su humanidad, por un puñado de monedas.

Se ha dicho que el sueño de la razón produce mon-



Una muestra elocuente de la barbarie a la que indefectiblemente nos conduce el sistema capitalista

truos. Si nuestra sociedad y nuestros Estados actuales fueran un sueño, la frase sería acertada. Pero no es el sueño, sino la razón, puesta al servicio de un sistema fundado en el lucro, la que ha producido el monstruo de nuestra sociedad y el más grande y temible de todos los que nunca hubiera alcanzado el hombre a imaginar: el Estado. El leviatán de Hobbes, que no sólo se in-

duce hoy en la intimidad del individuo, mediante los medios de comunicación, condicionando todos sus comportamientos, tanto los sociales como los privados, constituye además un instrumento de opresión casi indestructible. Manipulando el racionalismo del siglo pasado, los conservadores —y naturalmente beneficiarios— del sistema capitalista han obtenido unas es-

tructuras tan poderosas y eficientes que no sólo han resistido fuertes crisis, sino que de ellas han salido fortalecidas. Han sucumbido masas de hombres, se han arrasado campos y ciudades, han perecido por hambre grandes multitudes, antes de las colonias y hoy de los países del Tercer Mundo, se ha condenado al paro a enormes sectores de la población de los países industrializados, y sin embargo los Estados se han robustecido sumiendo a la sociedad en una situación cada vez más alienada, sometiendo a los hombres a unos moldes de vida cada vez más uniformes y estrictos.

Desde luego, el fortalecimiento de los Estados no hubiera sido posible sin la complicidad de sus supuestos enemigos, puesto que se trata de los Estados de la burguesía y se entiende que sus adversarios no debieran contribuir jamás a consolidar el sistema que aspiran a reemplazar y, por consiguiente, a reforzar el Estado que garantiza la supervivencia de tal sistema. Pero también los adversarios de la burguesía están tan alienados como la sociedad burguesa. Y eso es lo que Marx puso al descubierto.

La espuma del marxismo (y II)

El concepto de revolución

Carlos MARTIN

El marxismo ideológico, más flexible, menos completamente alienado en la rigidez de una praxis obediente, refleja y toma en cuenta la transformación real. Surgen así las tendencias reformistas y revisionistas, que sacrifican lo profundo para, «realistamente», adaptarse en la apariencia a las novedades. Se produce aquí una pseudo-profundización, una profundización a nivel puramente especulativo, no práctico, en el análisis del curso del acontecer real.

Es obvio que el modelo de revolución que inicialmente contempla la visión marxista de la historia es el de la revolución burguesa, sintetizado como acontecimiento histórico singular en la Revolución Francesa: la insurrección popular que derroca al antiguo régimen. En el complejo desarrollo diacrónico de la teoría marxista-englésiana este concepto es mucho más: se enriquece y complica. Pero el modelo ofrece una constante configuración de fondo. Cuando a propósito de la Comuna de París llega a formular Marx la *revolución permanente* como verdadera concreción del cambio revolucionario ¿qué es lo que en realidad está haciendo? ¿Está estirando las posibilidades del modelo hasta límites que lo sacan del previo marco teórico? ¿Está intensificando tácticamente el acicate teórico para la acción? ¿O está reestructurando en profundidad la propia teoría revolucionaria? Es probable que no haya ninguna contestación unívoca para estas preguntas en el conjunto de la aportación marxiana escueta. Pero sí muy amplias posibilidades de desarrollo en sentido no restringido o tendencial. En el conjunto de la obra de Marx y Engels se alumbra un cambio revolucionario del pensamiento humano. Un cambio hacia lo que, con teórica precisión, podemos llamar *pensamiento revolucionario*, coherente con una modificación de la praxis que se transforma, por virtud de las mismas necesidades e inquietudes profundas que han generado ese pensamiento, en praxis revolucionaria. La onceava tesis sobre Feuerbach apunta a ese cambio copernicano en el sentido del

pensamiento, de la acción científico-crítica sobre la realidad, cuando postula la necesidad de que los filósofos dejen de limitarse a interpretar el mundo y se decidan (les obligue a decidirse el empuje material de la historia) a transformarlo.

Algo más que el cambio de las relaciones de producción

¿Qué es, pues, en el conjunto diacrónico del pensamiento marxiano y marxista, la revolución? ¿Un cambio violento de orden social? ¿El paso de una situación estable a otra con la intersección de un momento de desorden? ¿O una transformación permanente e irreversible del hombre social conservador en la sociedad conservadora en hombre social revolucionario en una sociedad revolucionaria: la sociedad del pleno desarrollo humano, basada en el principio materialista —no idealista, no ilusorio, no compensatorio— de la libertad?

Lo que desde luego no es un cambio nominalista es la detentación de los bienes de producción (la supresión administrativa de su propiedad privada por la clase dominante, la burguesía) con íntegra conservación de la jerarquización estructural y de la división funcional rígida del trabajo productivo y los servicios. Históricamente tenemos un modelo que no llega a cuajar de transformación revolucionaria permanente. O, si se prefiere, tenemos el pretexto histórico para que Marx vislumbre ese modelo. Y tenemos el modelo de cambio «revolucionario» violento que deja básicamente intacta la organización jerárquica de la sociedad. ¿A qué modelo es aplicable con rigor científico el concepto marxiano de revolución? De la averiguación por el método investigador marxista de que las relaciones de producción y el modo de producción que representan constituyen el eje sobre el que se articulan todas las relaciones humanas y dan su entero carácter al conjunto social, se ha derivado abusivamente la interpretación economicista restrictiva de que la sociedad de clases desaparecería al expropiar los bienes de producción a la burguesía detentadora. La

comprobación empírica de la falsedad de este aserto era científicamente innecesaria para quien entendiera a fondo el método de investigación que nos abría el pensamiento revolucionario.

La revolución, más difícil

La otra posibilidad no ha tenido comprobación ni refutación empírica porque no ha existido históricamente ninguna sociedad revolucionaria. Pero, al mismo tiempo, toda sociedad lo es. El cambio, la autotransformación más o menos rápida, es la verdadera constante de todas las sociedades humanas y no su aparente estabilización estructural. Toda actividad humana es transformadora. Es decir: *el hombre es esencialmente revolucionario*. Pero la asunción consciente y práctica de este hecho y su pleno e ininterrumpido desarrollo exige, en aparente paradoja, el más profundo y difícil cambio revolucionario de la historia humana. Del feliz desarrollo de esa etapa ya previsible del proceso autotransformador del hombre depende con toda probabilidad la propia supervivencia de la especie. Nunca se le ha presentado a los individuos de época alguna tamaña responsabilidad consciente.

La comprensión, toma de conciencia y alumbramiento de este fenómeno requiere un esfuerzo teórico-práctico de una magnitud sin precedentes, y sobre todo la decidida transformación colectiva de la praxis conservadora, matriz de comportamiento de la inmensa mayoría de los miembros de la sociedad actual, en praxis revolucionaria, orientada por la conciencia revolucionaria que la experiencia práctica de la lucha de clases ha sintetizado en el conocimiento científico-crítico del pensamiento revolucionario. La primera exigencia es la de someter a implacable crítica la propia degeneración de la teoría marxista en ideología de grupos político-activos, en doctrina dogmática mitificadora de la razón de Estado y camufladora de los intereses de clases jerárquicamente dominantes en las sociedades de confesionalidad «marxista», afilar el instrumento me-

todológico e intensificar la praxis, empezando por ensanchar la conciencia, el lenguaje y el pensamiento revolucionarios.

El lenguaje «marxista» especializado no es la lengua instrumento revolucionario de Marx, lengua que sigue estando viva y ha seguido creciendo, aunque cuantitativamente en menor grado que la jerga marxista especializada. Esa jerga sólo codifica las controversias tácticas. Su deformación reductora consiste en tomarlas por toda la realidad revolucionaria. Por el movimiento de fondo, cuando sólo obedecen y reflejan al movimiento de espuma. Esa espuma se filtra y se re filtra, se manipula, se convierte en producto para *connaisseurs*, en intercambio. Se polemiza sobre ella y sobre su incesante tejemaneje. En polémicas que a su vez son una codificación de subyacentes juegos de intereses no confesados, no explicitados en la polémica como el rigor científico exigiría.

De esa insuficiencia, de esa impotencia teórico-práctica, nacen todas las aberraciones posibles: las modas intelectuales, las tendencias de superficie que parecen ocultar razones profundas, pero que son pura filigrana, juego en el juego. Y la *desorientación profunda de las masas*, a solas con sus insatisfacciones inexplicadas —y aparentemente inexplicables— inconsoladas en su perenne frustración. Y el brutal pragmatismo del acceso al poder, al que acceden —por el filtro pragmático de la violencia física o institucional, de la astucia social, violencia de la honestidad, de la docilidad mimética— inteligencias bárbaras, burocráticas o académicas; hombrías mezquinas; plantas soberbias y chulescas; habilidades tecnocráticas. No son revolucionarios pervertidos por el poder. Llegan a él pervertidos por su deseo, por su alienación. Está claro que con ellos, que así, no se superará la sociedad de clases. Su superación empieza por el aprendizaje eficaz del método revolucionario y por su decidida aplicación en la acción teórico-práctica, en la praxis revolucionaria como cambio cualitativo hacia la plena realización humana.

Catalunya: congreso de la FSC del PSOE

Unidad socialista: comienza la cuenta atrás

La Federación Socialista de Catalunya —PSOE— celebrará su congreso definitivamente los días 12, 13 y 14 próximos. Este congreso, al que asistirán seiscientos delegados elegidos, por sistema proporcional al número de afiliados con que cuenta cada agrupación local, tiene enorme importancia. En él se definirán las líneas maestras de la organización de cara a la unidad con el Partit Socialista de Catalunya (Congrés).

Entre las ponencias que se estudiarán en esta asamblea, destacan la de unidad socialista y organización. Las resoluciones que sobre esta materia apruebe el congreso configurarían las posibilidades de unificación con el PSC y su estructuración, a nivel del Estado, con el PSOE, partido al que pertenece la FSC. Es por ello que las ponencias presentadas al respecto son las más voluminosas de la memoria.

Organización por agrupaciones comarcales

Casi todas las ponencias sobre organización contemplan un nuevo sistema de estructuración orgánica, basado en la agrupación comarcal, como unidad de base, en donde se aglutinen las actuales

agrupaciones locales. Este sistema es considerado más acorde con la realidad territorial en Catalunya y significa un importante paso de cara a la unidad. El PSC viene practicándolo desde su congreso constituyente con muy buenos resultados en lo que se refiere a operatividad.

En la memoria también se incluyen los informes técnicos elaborados, a instancia del comité nacional, por comisiones especializadas en distintas materias. Asimismo, la comisión mixta PSOE-PSC para la unidad socialista presen-

tará, para su discusión —en el Pleno, la ponencia que al respecto ha redactado. Esta misma se discutirá también en el próximo congreso del PSC que se celebrará los días 10, 11 y 17 y 18 del mismo mes de diciembre. Si los congresos de las organizaciones respectivas llegan a un acuerdo de base, a primeros de año próximo se celebrará el congreso de unificación de las dos organizaciones.

El comité nacional se reunirá el próximo día 5

Aparte de estas ponencias, también se presentarán para su estudio otras no menos importantes, como las de acción política, acción parlamentaria, sobre medios de comunicación social, sobre educación, y las de contenido municipal: acción en

barrios, elecciones municipales, urbanismo, etcétera...

Prévio al congreso, el pleno del comité nacional, máximo organismo directivo en la federación entre congresos, se reunirá el próximo día 5. En esta reunión se discutirán los últimos detalles de la asamblea, se redactará el documento de gestión de dicho comité y se designará el miembro del mismo que lo leerá y discutirá ante los delegados.

El congreso de la FSC-PSOE se celebrará en los locales de la Unión General de Trabajadores, situados en el edificio «Catalunya», de Barcelona. El salón principal de éstos tiene cabida para mil personas.

Se contará con la presencia de representantes de todos los partidos catalanes y, en especial, del Partit Socialista de Catalunya, cuyo secretario general, Joan Reventós, intervendrá en la sesión de

clausura, en la que también dirigirá la palabra el primer secretario del PSOE, Felipe González, y el secretario general del Partido Socialista de Euskadi, y miembro de la comisión ejecutiva federal, «Txiqui» Benegas.

Entre las delegaciones internacionales que tienen prevista su asistencia al congreso, figuran una del Partido Socialista francés, encabezada por Pierre Guodini, del servicio de relaciones exteriores; el Partido Socialdemócrata sueco, con Pierre Schori, secretario de relaciones internacionales, al frente; Frente Polisario, Partido Radical chileno y el Frente para la Liberación de Palestina. También está prevista la presencia de miembros de la Internacional Socialista y de la central sindical UGT.

J. C.

Trasvase Tajo-Segura

Los socialistas interpelan al ministro de Obras Públicas

Diputados del PSOE pertenecientes a ocho provincias —con Felipe González, como presidente del Grupo Socialista del Congreso— enviaron el pasado día 27 un escrito a la Mesa del Congreso, en el que anuncian su propósito de interpelar al ministro de Obras Públicas y Urbanismo en torno al tema del trasvase Tajo-Segura.

Los parlamentarios socialistas de Albacete, Alicante, Almería, Cáceres, Cuenca, Guadalajara, Murcia y Toledo estudiaron los diversos problemas que planteaba el trasvase en un encuentro celebrado en Albacete los días 1 y 2 del pasado mes de octubre (véase EL SOCIALISTA, n.º 25).

El retraso en la terminación y puesta en marcha del proyecto, así como la falta de ciertas obras complementarias —factores ambos que afectan, alternativamente, a las ocho provincias señaladas— ha ocasionado la solicitud de interpelación al ministro Garrigues por parte de los diputados socialistas.

Ante la reiterada actitud de UCD, en el sentido de que Ceuta pase a ser integrante, subcondito, de las futuras estructuras autonómicas de Andalucía, la Federación Provincial ceutí del PSOE quiere puntualizar los extremos que en algún momento han podido servir de controversia en las repetidas reuniones que han tenido los parlamentarios andaluces:

«1. La Federación de Ceuta (PSOE) reitera su denuncia, en el sentido de que UCD, ni a nivel nacional ni a nivel local, puede erigirse en intérprete de la esencia ceutí en tema trascendente, ni en ningún otro que afecte a los intereses generales de Ceuta. El desarrollo de su política con respecto a Ceuta no tendrá otra representación, que la de los votos que sus representantes obtuvieron, y aún así, UCD incurre en intencionada falta de verdad, ya que nunca en su propaganda electoral hizo la más remota alusión a estos «pujos» andalucistas, cuya intencionalidad ha sido repetidamente denunciada.

2. Cualquier mutación en el actual status de la territorialidad de Ceuta no podrá hacerse si no es consultada democráticamente. Privar a Ceuta de su actual relación directa con el Gobierno español, encajarla alegremente en una región a la que no pertenece, y subvertir una situación de hecho y de derecho por el sistema de cambiar el pensamiento del pueblo de Ceuta, es volver a tiempos recientes en lo que unos pocos pensaban por lo demás.

4. La Federación ceutí del PSOE y el propio PSOE a nivel federal, entienden que no procede ninguna alteración al respecto, de la actual organización política y administrativa de Ceuta, salvo los retoques que la ley de Bases del 22-12-55 en vigor, y su acomodación a las

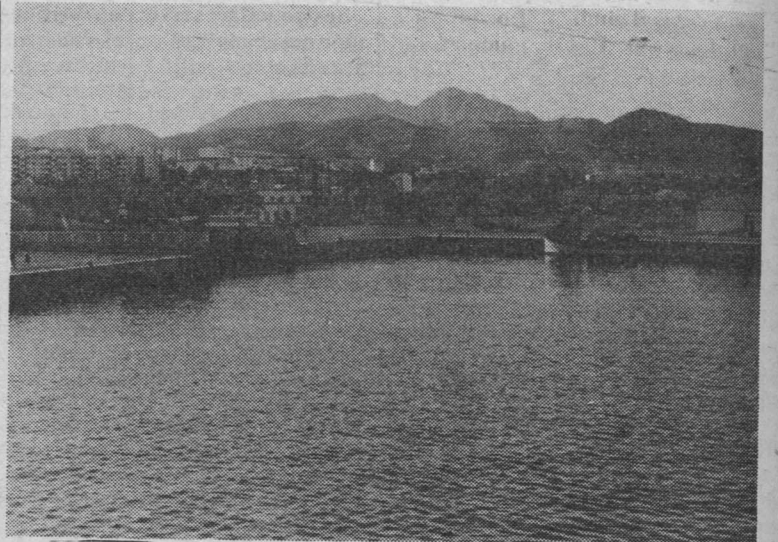
necesidades de todo orden que la transformación democrática y fiscal que el país demanda. Cualquier variación como la que se pretende, debería someterse a decisión plebiscitaria, y esto, cuando fuera solicitado por más de un partido. Y no entendiendo la necesidad de modificación alguna, lógicamente, no quiere esta federación sumarse al coro que diariamente discute un tema que debe ser tratado con discreción.

4. Creada la plataforma política de Ceuta a nuestras instancias, luego es transformada en plataforma ceutí, no apoyada por UCD, entendemos que dicho organismo no cumple en estos momentos ningún fin práctico que no sea el de promover la exaltación a la que no podemos ni queremos sumarnos. Su finalidad eminentemente política ha sido desbordada, y ello, a pesar de nuestra presencia en su seno. Mientras tanto, firmes en nuestra idea de defender a Ceuta y sus legítimos intereses dentro de la línea programática de nuestro partido, nos interesa dejar constancia de algo que todos han olvidado y que el PSOE no olvidará jamás que de cara a una eventual catástrofe, el capitalismo ceutí será el menos afectado, mientras que la clase media y, de modo muy especial, la clase trabajadora llevará las peores consecuencias, y esto es lo que al PSOE le interesa defender por encima de todo.»

Comité ejecutivo de Ceuta

Ceuta

Los socialistas contra la actitud de UCD



Ceuta, la ciudad incógnita

CALENDARIO PSOE

SEVILLA. El día 1 de noviembre, Felipe González, primer secretario del PSOE; Nicolás Redondo, secretario general de UGT, junto con otros miembros del comité provincial de la UGT de Sevilla, intervendrán en un mitin en el emplazamiento de la Feria de Muestras sevillana. El acto está motivado por la proximidad de las elecciones sindicales y con él se abre en Andalucía un largo mes de mítines socialistas.

BARCELONA. El día 5 de noviembre, en Montjuich (Barcelona), Felipe González, secretario general del PSOE, y Nicolás Redondo, secretario general de la UGT, intervendrán en un mitin motivado por la proximidad de las elecciones sindicales. Asimismo, el día 6 de noviembre, en Premiá de Mar (Barcelona), y por igual motivo, Carlos Cigarrán, vocal de la comisión ejecutiva federal del PSOE, y Francisco Ramos, miembro de la Federación Catalana de la UGT, junto con otros sindicalistas, intervendrán en otro mitin.

TOLEDO. Los parlamentarios socialistas por Toledo y distintos miembros del comité ejecutivo provincial llevarán a cabo el viernes, día 4, un mitin en la localidad toledana de La Estrella. El fin del acto es doble: explicar la política actual del partido y abordar, desde el punto de vista socialista, la importancia de las próximas elecciones sindicales. De la misma forma, el sábado día 5, en Calera y Chozas, los mismos hombres desarrollarán un mitin explicando idénticos extremos que en el mitin de La Estrella.

SALAMANCA. Para el día 1 de noviembre, los socialistas de Salamanca tienen previsto dirigirse hasta el cementerio de la ciudad con el fin de reparar la fosa civil, que se encuentra totalmente abandonada y en estado ruinoso. El día 4, varios componentes del comité ejecutivo provincial darán una conferencia pública en Ciudad Rodrigo para explicar la actual línea del partido, y, en concreto, lo que ha supuesto para los socialistas los acuerdos de la Moncloa. El día 5, con el mismo fin, darán otra conferencia pública en Aloraz.

GALICIA. Durante esta semana, los socialistas gallegos han suspendido todos los actos públicos, debido a que se encuentran ocupados en los preparativos del Congreso de la Federación Socialista Galega, que se celebrará los días 5 y 6 de noviembre en Pontevedra.

COOPERATIVA DE VIVIENDAS PABLO IGLESIAS

Un conjunto urbano para cambiar la vida.

Próxima admisión de socios
En Madrid:

C/ Libertad, 6-1.º
Teléfonos: 232 01 82-221 60 22

El PSOE, ante las elecciones sindicales

Apoyo total a la UGT

El PSOE apoyará a la Unión General de Trabajadores en las próximas elecciones sindicales. Este apoyo significa que todos sus militantes, que también lo son de la central sindical, participarán activamente en la campaña electoral.

«No hemos negado nunca nuestro lazo fraternal de unidad con la Unión General de Trabajadores. Siempre lo hemos dicho claramente y también se nos ha criticado por eso, por aquellos que dicen que mantienen un sindicato que no tiene nada que ver con ningún partido político. Pero después obran como la voz de su amo y cuando el amo dice: «Por aquí hay que pasar», los otros dicen: «Todos estamos dispuestos a pasar», dijo Felipe González en el transcurso de su alocución a los 25.000 asistentes al mitin sindical de Gijón, el 12 de octubre pasado.

Más adelante, el secretario general del PSOE añadió: «Potenciaremos a la UGT por todos nuestros medios.» Estas palabras reflejan la postura de los socialistas de cara a las elecciones sindicales: que las gane UGT y, para ello, el PSOE y sus militantes apoyarán decididamente toda iniciativa que emane de esta central sindical. Los propios militantes del PSOE, como afiliados a la UGT, participarán activamente en la elaboración de estas iniciativas.

Sevilla y Barcelona, objetivos inmediatos

El PSOE va a apoyar a la UGT en estas elecciones sindicales. El primer secretario, Felipe González —del que no hay que olvidar que es militante de la UGT— y Nicolás

Redondo darán mítines conjuntos. Ya se ha efectuado uno en Gijón, en el campo de fútbol de El Molinón, con asistencia de más de 25.000 personas. Próximamente (véase *Calendario PSOE*) tendrán lugar otros comicios sindicales en Sevilla y Barcelona, y así hasta abarcar todo el territorio del Estado español durante la campaña electoral.

El PSOE colaborará también en la confección y elaboración de propaganda en carteles, dípticos y todo aquello que esté al alcance de la secretaría sindical y de propaganda. Para que esta colaboración sea más estrecha, los equipos técnicos de la secretaría federal de propaganda del PSOE están colaborando estrechamente con la comisión ejecutiva de la UGT.

«Si las elecciones del 15 de junio tuvieron una importancia por todos conocida, al ser el punto de arranque para cimentar la democracia en nuestro país y servir de clarificación del abanico que conforman los partidos políticos, las elecciones sindicales no le van a la zaga en importancia, ya que el movimiento obrero determinará, con su voto, la central sindical de su preferencia, como mejor defensor de sus intereses», declaró a EL SOCIALISTA Eduardo López Albizu, secretario sindical de la comisión ejecutiva federal del PSOE.

Para el secretario de relaciones sindicales del PSOE «este sindica-

lismo se va a polarizar, de forma mayoritaria, en dos opciones: una en dirección del sindicato de UGT, de proyección socialista, y otra, la de Comisiones Obreras, de vertiente comunista. La hegemonía de una u otra, para llevar sus alternativas al mundo del trabajo, se verá favorecida por quien se lleve el gato al agua».

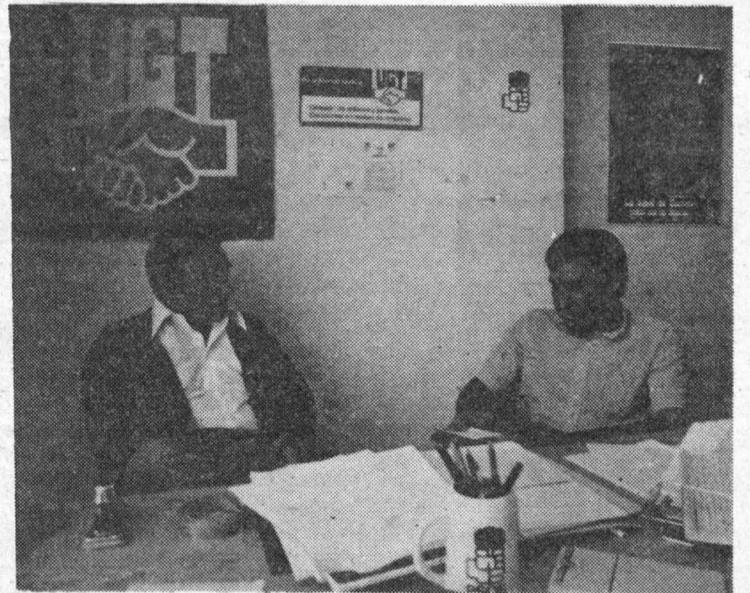
El Gobierno no se aclara

La Unión General de Trabajadores entiende que las fechas ideales para la celebración de las elecciones sindicales han de reunir dos características: en primer lugar, que sean definitivas y promulgadas lo antes posible por el Gobierno; segundo, que la normativa reguladora de estas elecciones contemple un período previo de campaña electoral.

Hasta ahora el Gobierno ha venido manteniendo una postura un tanto vaga con respecto a la convocatoria de estas elecciones. En principio se dijo que serían para el 15 de noviembre, ahora, que entre esta fecha y el 15 de diciembre.

Según UGT, esto conduce a que no haya una compañía electoral específica, aclaratoria para el trabajador, todavía no definido en las diversas posturas existentes en el panorama sindical. Es más, se ha llegado a insinuar la conveniencia de que cada empresa fije la convocatoria libremente, en el centro de trabajo. Lo que daría lugar a un mayor confusionismo que sólo favorecería a ensombrecer más el panorama sindical.

En cuanto a las elecciones sin-



El PSOE aportará su experiencia en materia de propaganda para que la UGT gane las elecciones sindicales.

dicales propiamente dichas, el PSOE opta por las listas cerradas (con sistema proporcional de elección), presentadas por cada central sindical (ello no quiere decir que en sus listas vayan exclusivamente militantes de estas centrales) por considerar que ésta es la única manera de conseguir clarificar el panorama sindical. De otra forma no se conseguiría, con las listas abiertas, la clarificación suficiente. Según el secretario sindical del PSOE, «lo único que crean, con este sistema, es confusión. La pretendida unidad es ficticia y coyuntural. La unidad puede venir mejorada, una vez clarificada la correlación de fuerzas de las diferentes centrales, aparte de que se demostrará con las listas cerradas, quién tiene entidad en el país y quién no tiene razón de existir, si no consiguen un mínimo de consenso de la clase obrera». Las federaciones regionales, provinciales y de nacionalidad del PSOE, y más concretamente sus secretarías sindicales se disponen a comenzar la campaña electoral. Para ello, se

han programado infinidad de mítines que se desarrollarán de dos maneras: por un lado, los grupos sindicales de empresa, que se dirigirán a los trabajadores de sus centros de trabajo respectivos, y por otra parte, en las barriadas y localidades donde se explicará al trabajador la alternativa de la UGT. Toda las secretarías sindicales del PSOE organizarán durante estos días, los grupos de trabajo cuya función específica es organizar charlas y mítines en sus demarcaciones respectivas. También se han preparado millones de dípticos y trípticos, folletos explicativos que se repartirán en breve por toda nuestra geografía. Estas elecciones sindicales son las primeras, después de cuarenta años, en las que participa la UGT. Esta siempre se ha negado a participar en las elecciones verticales, de ahí su negativa a que ahora se utilice ni un solo vestigio de dicho verticalismo. Léase, listas abiertas, convocatoria de elecciones en cada centro de trabajo, elecciones, sin compañía previa, etcétera.

J. C.

Sobre el II Congreso de la Federación de Ciudad Real

Una información aparecida en el número 25 de EL SOCIALISTA en torno al II Congreso de la Federación Socialista de Ciudad Real —titulado *Antes de nada, las municipales*— ha suscitado las aclaraciones de José Andrés Martínez, que asistió al citado congreso como delegado de la agrupación de Puertollano. José Andrés ha observado un espíritu triunfalista en el artículo y nos escribe para clarificar, desde su punto de vista, la situación de la federación.

La carta califica al congreso de «pintoresco» y sustenta la afirmación en una serie de puntos. Primero habla de que una solicitud enviada a la mesa no fue admitida.

Seguidamente, el militante de Puertollano explica que el presidente de la primera mesa fue acusado repetidas veces de tendencioso por parte de su agrupación y que hubo de ser sustituido, junto con el vicepresidente, después de su dimisión. También dice que la elección de la nueva comisión ejecutiva fue muy peculiar y sometida a grandes presiones, «sólo salvadas por la inexperiencia de los asistentes y las indudables tablas del diputado Manolo Marín, su nuevo presidente».

El «Diario de Cuenca», contra el PSOE

Hay prensas que matan



Coloquio en la Federación Socialista de Cuenca: actividades que no refleja el diario de la provincia

Virgilio Zapatero, diputado socialista por Cuenca, ha dirigido una instancia al delegado de Cultura de su provincia, en la que pide, con arreglo a la legislación vigente, dos multas de 25.000 pesetas y un mes de suspensión en el ejercicio profesional para el director del *Diario de Cuenca*. Se trata de un caso más de caciquismo municipal y de abuso de atribuciones por parte de quien estuviera siempre acostumbrado a dirigir un periódico de la cadena del fenecido Movimiento.

Miguel María de la Hoz, director del *Diario de Cuenca*, viene manifestando desde hace tiempo un comportamiento excesivamente caprichoso, en lo que se refiere a las actividades de la federación con cuense y a las colaboraciones que pretenden incluir en su periódico los parlamentarios del PSOE en aquella provincia. Los problemas para la candidatura socialista aparecieron antes incluso de la campaña electoral. La provincia de Cuenca está dominada por reaccionarios y el caciquismo de la región está muy bien asentado. Su único periódico, el *Diario de Cuenca*, está dirigido por un hom-

bre del búnker que mantiene las viejas costumbres del aparato franquista.

Una vez elegido diputado por Cuenca, Virgilio Zapatero trató —sin éxito— de colaborar en el periódico provincial para informar a los electores socialistas de la marcha de la federación y de la alternativa del partido en las Cortes. El primer congreso regional del PSOE en Cuenca, que a nivel provincial fue todo un acontecimiento, recibió para el *Diario de Cuenca* menos atención que un encuentro de filatélicos que se celebró en la capital por aquellas fechas.

Ante tal actitud, los parlamenta-

rios socialistas hicieron notar sus quejas. Primero fue cara al propio director; más tarde sería ante el gobernador civil de Cuenca, Antonio Casas; luego, en presencia del delegado de la Cultura de la provincia... La réplica al *Diario de Cuenca* por la información del Congreso se publicó, por fin, fuera de plazo, en letra pequeña y en una página que correspondía a otra sección. Estas tres características contraviene ampliamente las normas que determina el artículo 11 del decreto 746/1966 de 31 de marzo de la vigente ley de Prensa. Días después, el presidente de la Diputación de Cuenca —que es otro de la misma línea— dirigió un ataque al parlamentario socialista en las páginas del periódico. La nueva réplica de Virgilio fue rechazada por estar fuera de plazo y por presuponer, arbitrariamente, el director que la inserción de la misma «podría originar una polémica en

la que se iban a verter injurias e insultos personales» (?).

Los representantes del PSOE por Cuenca están esperando la intervención del subsecretario de Cultura del Ministerio de Pío Cabanillas, Fernando Castedo, quien tomó nota del problema, pero hizo constar que es contrario a cualquier actuación enérgica porque quiere evitar «una intromisión del Ministerio en la línea informativa del periódico». Así las cosas, el representante socialista en el Congreso decidió mandar la instancia al delegado de Cultura que detalla las actividades del director del *Diario de Cuenca*, sus gestiones personales para aclarar el asunto y la solicitud de que se apliquen, previa incoación del oportuno expediente disciplinario, las sanciones a que antes aludíamos.

Antes de saber la atención que se prestará a la citada solicitud, hay que dejar claro que motivos como éste —que abundan en la gestión de todos los municipios de España— son los que provocan las airadas reacciones de la población en demanda de ayuntamientos democráticos. La prensa conectada al período más represor que ha conocido la vida contemporánea española también necesita un saneamiento profundo. Personas como el señor De la Hoz, director del *Diario de Cuenca*, se empeñan en automarginarse. Mientras el país se reúne en colectividad para tratar sus problemas, los diversos señores De la Hoz se van quedando solos.

F. P.

El Prostituto de Cultura Hispánica, Centro Iberoamericano de Corrupción



El Colectivo Feroz se había propuesto hacer un repaso de las aleccionadoras existencias de las personas significativas a lo largo de los cuarenta años de dictadura, incluidos los dos de dictablanda que venimos padeciendo. Pero hemos caído en la cuenta de que, como enseña el Derecho, junto a las personas físicas existen las jurídicas, no menos interesantes para nuestro corrosivo propósito. Para abrir la boca, desbrozamos hoy el tupido matorral del Instituto de Cultura Hispánica, rebautizado como Centro

Iberoamericano de Cooperación. Mejor dicho, el Instituto de Cultura Hispánica, ahora Centro Iberoamericano de Corrupción. Pero nada se pierde por haber dejado un momento nuestras acostumbradas zurras a sujetos vivitos y coleantes, ya que el Instituto es toda una fauna social, microcosmos o miniatura del régimen, del que emerge la hidra de cien cabezas de sus sucesivos máximos responsables: Blas Piñar, Fraga, Gregorito Maraño, Sánchez Bella y Alfonso de Borbón (con rima incluida).

Blas Piñar, Ava Gardner y el adúltero

Nació el Instituto en la postguerra imperial, por designio divino, o sea, por designio de Franco, y con el objetivo de evangelizar América, muy corrompida desde que nos echaron de allí San Martín y Bolívar. Su germen fue el Consejo de la Hispanidad, dirigido por un canciller de bicornio de plumas y cuya única actividad conocida fue la producción de la película «Raza». La película fue un éxito, como que ganó todos los premios. Dirigida por Sáenz de Heredia, primo de José Antonio, su guionista Paco el del celuloide estaba llamado a alcanzar las más altas cotas como monstruo del séptimo arte. Pasó a ser protagonista de grandes filmes como «Franco, ese hombre» y numerosos cortometrajes en No-Do, y participó desde la inauguración de RTVE en los programas de fin de año entrando en la «paz de nuestros hogares». Centró la primera etapa del Instituto el notorio notario Blas Piñar, que entraba por allí cantando el «hit parade» de la época, «Montañas Nevadas, cuando no «Por rutas imperiales». Tristes rutas imperiales las de Blas, rutas de imperio de mierda, que sólo existía en las mentes de Blas, de Franco y del cotorro García Sanchiz, inventor de las «charlas» para «españolizar» la sufrida América Latina. La obsesión del futuro presidente de Fuerza Nueva mientras estuvo en el Instituto fue la caza del adúltero, cosa un tanto contradictoria en tal casa. Un día el jefe de protocolo le dijo: «Blas, Blasín, tu serás rey, como Macbeth, digo Caudillo del Tajo. Y ahora sé bueno y déjame organizar un congreso a base de tías buenas, solo señoras». Blas, escandalizado, miró por la ventana y, alzando egregiamente su brazo como la vecina estatua de Núñez de Balboa, exclamó sobre aquel océano Pacífico de corrupción: «¡No quiero ver adúlteros aquí! Si veo algún adúltero lo echo». Y como primera providencia suprimió todos los sofás estilo imperial galeón de las Indias, que entorpecían los pasos de los Trujillo y demás dictadores que iban a visitarle en su puesto de Adelantado de la Mar Océana. Pero Blas cayó, no en adulterio, que sepamos, pero sí en las rodillas de Ava Gardner, alegre y en pijama. Fue así el primer tropezón del Caudillo del Tajo: andaba el tal caudillín con insomnio en su apartamento cuando se desencadenó infernal barahúnda en otro próximo. Acudió allí el notario a dar fe de posibles adulterios y se encontró a Ava Gardner de anfitriona de ocasional orgía. «Bocata musulmana, pichurri?» Ni bocata ni nada, y con el dedo tieso como Colón le dijo al colón de turno: «A la puta calle».

El imperio del chollo

«Ay, mísero de mí, ay infelice. Apurar quiero, Ava Gardner, por qué me tratáis así». Pero la impía, no contenta con lo hecho,

permitted que saliera en «Life» una foto con Blas empijamado en su regazo. «Horror, adiós esencias hispánicas y valores eternos», murmuró Blas. «Ahora verán». Y escribió en el ABC su artículo «Hipócritas», acusando a Estados Unidos de todo menos de lo pasado en la orgía. El franquismo le había utilizado, estaba claro. Era un momento crítico en las relaciones España-USA y se usó y manipuló al pobre Blas en plan inmisericorde. Naturalmente, Blas dejó el Instituto. Otros destinos imperiales le esperaban.

Había dejado, como huella de su paso, un incipiente cuerpo de funcionarios propios del Instituto, organismo autónomo adscrito al Ministerio de Asuntos Exteriores. Por desgracia para éstos, se les colocó encima a los de la ETA. No se alarmen, se trata de la Escala Técnica Administrativa a extinguir de Asuntos Exteriores,

de su padre, el doctor Maraño, republicano y liberal, fue un funesto director que siguió la línea de ineficacia de Sánchez Bella. Este se dedicó a banderas y trapitos, muy interesado él por los temas suntuarios. Alfonso de Borbón, merced al nepotismo de su suegro, se hizo con un cargo tan innecesario como el de presidente del Instituto, aparte del director efectivo, que continuaba. Durante cuatro años puso de manifiesto su ineptitud en esta clase de tareas, de por sí muy descansadas. Copados los puestos de director y de secretario general por diplomáticos, la salida del Borbón hizo que también el de presidente les quedara en herencia. Al Alfonso no le llevaban cuatro duques por las calles de Madrid como a su bisabuelo, pero sí dos cojonudos Dodges que cubrían la ridícula distancia que mediaba entre su antigua casa, en el paseo de San Francis-

Bajo la implacable batuta del ex jesuita Alvarez Romero, secretario general, los intereses de las castas superiores se agrupan en un flamante sindicato amarillo. Una auténtica persecución margina a los funcionarios honestos que, como el liberal José María Sanjuán, intentan hacer algo a favor de los funcionarios propios del Instituto.

Enfrente, organizados como pueden en UGT, CCOO, USO y grupos independiente y autónomo, los funcionarios medios y bajos procuran en la medida de sus fuerzas luchar contra la corrupción reinante. Mientras un jefe podía recibir un auxilio de defunción de un millón de pesetas, un ordenanza se jubilaba con 1.800 pesetas mensuales. Un técnico cobra unas 40.000 pesetas, un tercio menos que los de la Administración del Estado, y un subalterno, 15.000. Aparte de los 150 funcionarios,

controlado Patriótico) Caza-rojos. Pero la cosa se ha aclarado. Perdido y hallado en el templo, el CIP Caza-rojos se ha convertido en el CIC (Centro Iberoamericano de Cooperación) Caza-rojos. Centro Iberoamericano de Corrupción, como le llaman los funcionarios, ha cambiado, al socaire de las pretensiones de UCD, su antiguo nombre, no su contenido. Si acaso, abandonará toda idea de cultura, en palabras de su actual director, aunque la aclaración es poco menos que mema, porque cultura allí nunca ha habido. Lo que tenía que ser un efectivo organismo de cooperación con Latinoamérica a todos los niveles, y no necesariamente adscrito a Asuntos Exteriores, vegeta del modo más miserable para dar de comer a unos cuantos dorados covachuelistas que parecen sacados de *Delirios de grandeza*, de Luis de Funes, aquella divertida caricatura de la España de Felipe IV.

La perspectiva es de lo más negra. Algunos ilustres académicos, contratados por el Centro, desarrollan sus trabajos en medio de la indiferencia oficial. «Vox clamantis in deserto.» Los funcionarios explotados, con mucha suerte, han conseguido una normalización del horario, a la espera de ulteriores medidas de la superioridad, un poco asustada por las anomalías del pintoresco Instituto y dispuesta a hacer concesiones. Pero ni concesiones ni nada. Al CIC sólo lo reforma un plumazo. Un plumazo que lo limpie de aquella España que, cínicamente, pedía que mantuviéramos a España limpia. Eso es lo que hay que hacer allí, barrer para fuera.

Y por lo pronto barrer al sindicato amarillo, al CIC Caza-rojos que hace unos días, con motivo de las elecciones para el comité de empresa, consiguió hacerse con el poder en el ex Instituto y al que sólo faltó salir, brazo en alto, cantando el *Cara al Sol*. Precisamente Fuerza Nueva, el órgano del inefable Blas, el de la Ava, acaba de publicar un exabrupto donde viene a decir que cuando gane el Pinochet ansiado volverá el CIC a ser lo que tiene que ser, un Ministerio de Cultura para América. Vamos listos. Pero los de la UCD no se inmutan. Tranquilos, siguen dando carnaza a los fachas mientras se inventan nuevos chollos. Ahora están muy ocupados planeando algo para dar puestos a los actuales jefes de Departamento que tienen la mala suerte de disfrutar de otra sinecura, o sea, de otro chanchullo. Hay que maquinarse para saltarse las incompatibilidades...

Se quejaba Ché Guevara de la exportación de curas españoles a América Latina, del brazo de los boinas verdes americanos. El CIC Caza-rojos seguirá suministrando curas de corbata, pero llegará el día en que tengan que salir por pies embarcados en el galeón enano que conmemora, a la entrada del Instituto, su inauguración por el protagonista de *Raza*.

Colectivo Feroz



Alfonso de Borbón



Gregorio Maraño



Blas Piñar

que estorbaban a los diplomáticos. Estos a la cabeza, los de la ETA por el medio y los probos funcionarios del Instituto debajo, configuraron y configuran la pirámide del organismo fantasma. Guarida feudal de unos cuantos felinos sociales, el Instituto siguió siendo lo que era, o sea, nada. Su nebulosa presencia encerraba toda la filosofía del franquismo en lo tocante a política exterior, política iberoamericana, cultura y educación. Chollos, chollazos, viajes continuos aquí y allá, pingües sobras, compatibilidades generosamente concedidas o ni siquiera pedidas, eran el pan —sustancioso pan— de todos los días de las castas privilegiadas de aquel engendro administrativo.

La lista de sus sucesivos responsables ilustra sobre la verdadera naturaleza del asunto. Dejemos de lado a Fraga, que llegó a secretario general. Gregorito Maraño Moya, hijo y enemigo

co de Sales, y la covachuela prostituida.

Y así la cosa. Hay gentes de fuera que cobran del Instituto, como Cortés Cabanillas. Hay señores que cobran viajes a América de dos sitios. Los hay también que cobran sueldos del Instituto compatibles con otros aún más considerables y en dólares. Hay pasta, pasta por todas partes. ¿Les tocó la lotería a los mandamases del Instituto?

Funcionarios de a pie

Un tal Martínez de Velasco lleva una agencia de viajes con ilegales ramificaciones por América, cobijado el chollo por el Instituto. Agentes dobles, con fracasado aire a lo James Bond, se forran a ojos vista. El director de la Biblioteca Hispánica, dependiente del Instituto, Ibáñez Cerdá, cobra del organismo aunque está excedente en él por ser archivero del Consejo de Estado.

hay cien contratados, con o sin contrato, la mayoría con sueldos de hambre, expuestos a saltar a la calle en cualquier momento, y algunos incluso sin seguridad social. Las reivindicaciones de este personal comprenden, entre otras, las de permanencia en el empleo y aumento de sueldo de los contratados —de los contratados bajos, se entiende, no de los corruptos—, actualización de las remuneraciones de los funcionarios de carrera y reforma del centro para adaptarlo a funciones útiles a la sociedad.

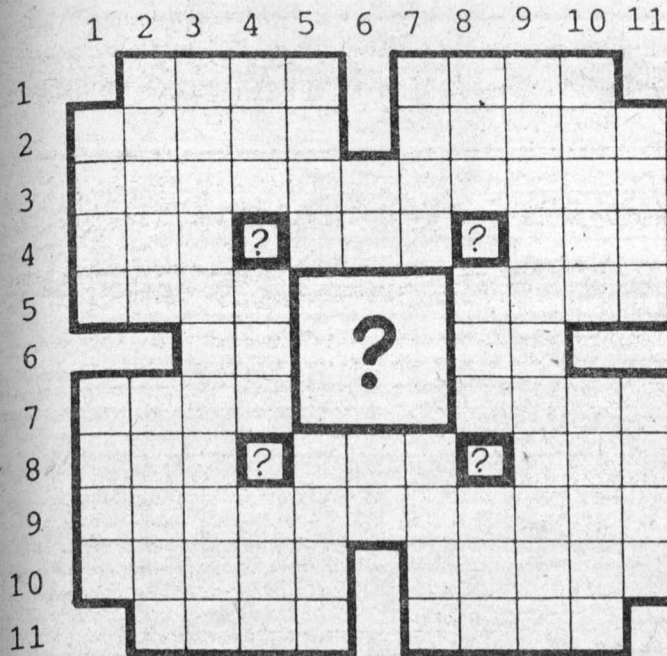
Esta es la desoladora situación, de la que es sobradamente consciente el Ministerio de Asuntos Exteriores, que, por la cuenta que le tiene, o que le tiene a sus máximos burócratas, no parece vaya a cambiar nada.

CIC Caza-rojos

Estábamos preocupados por el paradero del CIP (Comando In-

CRUCIGRAMA N.º 26

Por LLUIS



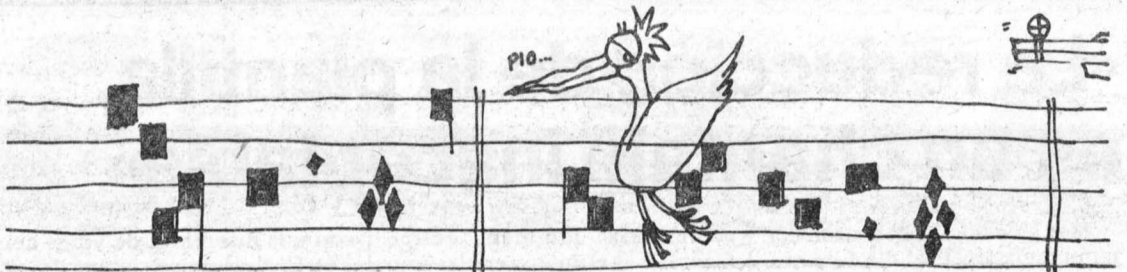
Horizontales: 1. Final de carrera. Tuesten/2. Cárcel. Nombre de varón/3. La que contagia/4. Preposición inseparable que significa agregación. Dos. Antigüamente «ni»/5. Juego infantil, plural. Ruedo taurino/6. Nota musical. Antimeridiano/7. Casan. Nombre de mujer/8. Sur. CCC. Emperador ruso/9. Aromara/10. Extraños. Echan/11. Nombre propio femenino. Te atreves.

Verticales: 1. Garrocha de picador. Abrasar/2. Pequeño. Duras mucho/3. Que enamora/4. Ruido del latido del corazón. Sentido. Aferesis de amor/5. Gran

masa de nieve que se desprende. Edificio/6. Artículo neutro. Matrícula de vehículos militares/7. Sirven para volar. Situado/8. Lo contrario al Norte. Extremo de la antena. ___ zas/9. Gastará menos/10. Las narices. Pesos/11. Que no tiene enfermedad. Labran.

La solución, en el número 27

Solución al número 25, sólo horizontales: 1. Amor. Pope/2. Adu. Ala. Ina/3. Titerogakat/4. Eva. Ala. Ina/5. Sabe. Osar/6. Ir. Et/7. Sola. Sara/8. Así. Hez. Nen/9. Medianerías/10. Arado. Treta/11. Ados. Arsa.



SINFONIA EN PSOE MAYOR
Médicos: una casta en peligro

Figaro queridísimo:
Si escribir en España es llorar; enseñar, morir de asco; ser licenciado en Medicina es una auténtica delicia.

De padres a hijos se pasan la clientela, las instalaciones y el instrumental. Toda una noble y rancia casta. De los honorarios no vale la pena hablar. Profesión liberal, en una sociedad tan «liberalizada» que si no quieres morirte a manos de los de la Seguridad Social (que ni siquiera te miran, que no llevan ficha tuya personal, que te recetan a la buena de Dios, sin saber ni siquiera si el medicamento es o no contraindicado para otras posibles afecciones que padezcas) tienes que acudir a los médicos privados que pueden cobrar lo que les salga de aquel sitio, porque para eso ellos son los que saben y tú el pobre ignorante, que tienes miedo a morirte por añadidura.

Jugar con el miedo a la muerte es un juego sucio, pero los médicos, en general, no se andan con demasiado escrúpulo y cobran «fuerte», por aquello de que lo que no se paga mucho, no se valora mucho. Y ellos, si no en otra cosa, son «doctores» en el arte de saberse valorar.

De un tiempo acá, sin embargo, la profesión ha venido perdiendo su aire exquisito y corre el riesgo de proletarizarse. Piénsese, si no, en los MIR, que son algo así a la medicina oficial, lo que son los PNN en el campo de la enseñanza.

Las masas han acudido a las facultades de Medicina, atraídas por el prestigio y los buenos honorarios de la profesión y han llenado las aulas. La casta está en peligro. Toda una especie única e irrepetible en trance de desaparecer. ¡Que se cierren las puertas!, ha gritado alguien. Y las puertas se han empezado a cerrar, para que entren, poco a poco, en orden, con sigilo, con reverencia, en el templo sacrosanto, para que se inicien los neófitos en los ritos que el pueblo debe ignorar.

Yo pensaba ingenuamente, Figaro amigo, que había muy pocos, poquitos médicos. Mientras que hay miles de licenciados en Química, Filosofía, Economía o Historia, en paro, o incluso bastantes ingenieros en paro, nunca me he encontrado, no sé si es casualidad, con un licenciado de Medicina desempleado o subempleado.

Paradójicamente, las facultades

de Letras y de Ciencias tienen las puertas abiertas de par en par, cuando los títulos que expiden son sólo eso, títulos, papeles, que no implican la posibilidad de un trabajo en la ciencia en la que uno se ha especializado. Como contrapartida, y un tanto extrañamente, las puertas de las facultades de Medicina se cierran, o cuando menos, se entornan, para que la oscuridad y el oscurantismo sean mayores. Para que la profesión no se masifique demasiado y acabemos perdiéndoles el respeto y la veneración y llamándoles Pepe o García a los que ahora se autodenominan «doctores», como santo y seña para distinguirse del resto de los ciudadanos.

Las razones que se aducen para el «numerus clausus» en Medicina mueven en parte a risa y en parte a cólera. ¿Sobran alumnos o faltan aulas? ¿Hay masificación por parte del alumnado o insuficientes profesores que atienden insuficientemente a los alumnos? ¿Sobran estudiantes o faltan camas?

Mientras, España muere, y no sólo de asco... sino de muerte natural, porque la Medicina preventiva es inexistente, porque el Seguro de Enfermedad no es sino enfermedad asegurada y garantizada a perpetuidad...

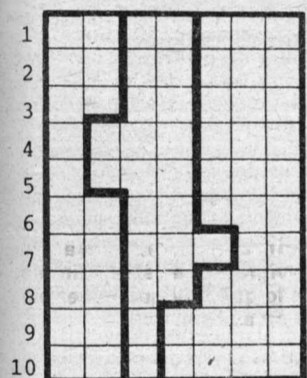
Se habla del deterioro de la calidad de la enseñanza a causa de la masificación del alumnado y no se habla de la falta de profesionalidad de los que imparten, que están muy ocupados con la consulta privada y la consulta en la Seguridad Social para cumplir debidamente con sus deberes como profesores universitarios.

No se dice, en fin, que hacen falta más médicos en los ambulatorios, más camas en los hospitales, más hospitales, más médicos en la Universidad (dedicados exclusivamente a la investigación y la enseñanza), más médicos en los pueblos, ciudades y villas... Más y mejores médicos. Porque lo que hasta ahora ha habido ha sido deficiente en cantidad y calidad. Y, sobre todo, Figaro, en calidad humana, en espíritu social... Ya es hora de que la farsa y el negocio terminen. ¡Que se levante el telón, que se haga la luz y tengamos muchos y buenos médicos... al alcance de todos los españoles!

Esperanza GUISAN

ENIGMA N.º 26

Por LLUIS



Para resolverlo hay que colocar cada definición en su sitio, y entre las líneas centrales de trazos más gruesos y de arriba abajo se leerá el nombre del tema que se expone en el artículo veintiséis de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

1. Pintura despreciable/2. Cierta clase de cuadro/3. Perteneciente a una región norteafricana/4. Herir a una persona con palo/5. Gusto y saber que se percibe en los manjares/6. Planta que se emplea como condimento/7. Que tiene educación/8. Perteneciente a los bacilos/9. Irritado/10. Dignidad, plural.

La solución, en el número 27

Solución al número 25: 1. Radiara/2. Molotov/3. Fogosos/4. Adeliño/5. Cocotal/6. Conocora/7. Decimal/8. Aminora/9. Vencerá/10. Retocar.

ENIGMA: Diálogos del conocimiento.



Rioja

¡MUNDO LABORAL... ANTE LA PERSPECTIVA DE LA CREACION DE UNA CENTRAL SINDICAL POR LA U.C.D., LA PATRONAL REMITE AL SEÑOR SUAREZ UNA FORMIDABLE CAJA DE PUROS!



Crónicas desde el alero

Ana, Blas y Adán

(Nota: Un anónimo comunicante —curiosa firma a máquina: Manolo R. Anónimo— me escribe textualmente: «Es muy facil escribir tonterías sin la a, sin la e, sin la i, etc., por que lo difícil es escribir con una sola letra y a que no se atreve por que yo si que se hacerlo.»

Con independencia de sus incorrecciones gramaticales —toda una marca en tan pocas palabras—, acepto el reto. Escribo un pequeño cuento empleando solamente la vocal *a*. Sugiero al anónimo comunicante que escriba él otro solamente con la vocal *ü*.)

Blas mandaba, maltrataba, asaltaba, castraba, cantaba marchas gamadas; jamás, sambas, bambas, sardanas... Blas amaba a Fraga; ya, nada. Blas cava, ara, labra, planta y nada más. Nada más. Nada.

Ana cantaba brava cada mañana; amaba,

asaltaba abrasada a Blas, arañaba; ya, apagada la llama, amargada, maltratada, nada.

La cama castrada.

Ana, azahar y nácar, al alba ya trabaja. La casa, la cama, las sábanas blancas, la hama-ca, las plantas, la albahaca, la fabada, las patatas asadas... Callada y cansada, mansa lava, plancha y asa.

Adán cabalga la jaca alazana. Pasadas las jaras, la cabaña ámbar, las granjas achaparradas, para la jaca, la ata a la parra rala, baja y clama:

—¿Hay paja?

Ana, azarada —tan galán Adán, gran facha—, la cara anaranjada, avanza y habla:

—Paz, galán. Hay pacas, hay paja para la jaca.

cada palabra la asaltan ganas bravas, ya tan raras. Jamás tantas ganas.

Pasan a la casa: Adán abarca la blanca cama, tan blanda. Ana, callada y parada, brasa, baja la cara grana.

Adán la abraza. Manan las llamas y Adán rasga y arranca la banal bata adamascada. Arrastra a Ana a la cama. Cabal, apaga la lámpara.

Acá, batallan, arrasan, rasgan las gasas y las blancas sábanas, abrasan y aman.

Allá, cantan y saltan las campanas. Más allá, la azada trabaja.

Acabada asaz la manzana, Adán, la faca y la capa caladas, ya marcha.

Adán cabalga, Ana canta,

Blas ara, La vaca pasta y Blas.

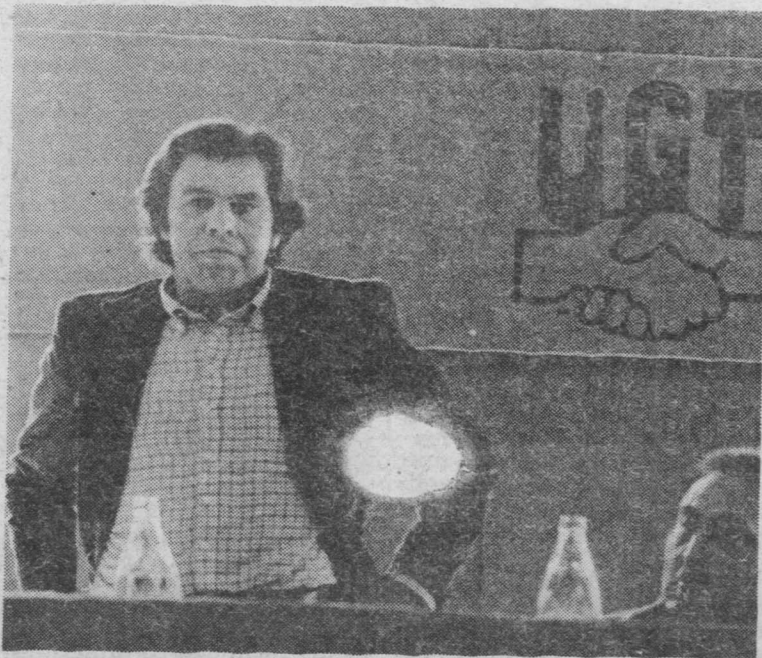
«La reducción de la plantilla, es un chantaje inaceptable»

Poco antes de la celebración del mitin de la UGT, el día 1 de noviembre, en Sevilla, Nicolás Redondo convocó una rueda de prensa con los medios informativos de la ciudad. Estos hicieron acto de presencia en un grupo nutrido y francamente interesado por dos

comentaria también Felipe González en el mitin, y en el mismo sentido), para advertir a los defensores de las listas abiertas que también con ellas podía ganar la UGT, como ha ocurrido en dicha empresa (UGT conquistó dieciocho puestos de veintiuno, pero sólo

con una diferencia de votos del 3%). Es decir, que el sistema de listas abiertas claramente se puede volver contra CCOO.

A la pregunta del corresponsal de EL SOCIALISTA en Sevilla acerca de qué juicio le merecía la proximidad del ministro de Trabajo a las tesis del sindicato comunista, manifestó Nicolás Redondo que seguramente se debía a motivos familiares y a la propia inestabilidad de criterios del señor Jiménez de Parga, el cual «el mejor servicio que puede hacer a los trabajadores es dimitir». Una de las últimas preguntas que se le hicieron fue sobre «por qué se estaba utilizando a Felipe González para la campaña sindical de UGT». Respondió Nicolás Redondo que no se estaba utilizando a nadie, que Felipe González es un militante de UGT y, como tal, tiene obligaciones contraídas con su central. Luego, en el mitin, se vería que las relaciones entre las dos organizaciones socialistas efectivamente pueden y deben llegar a la discusión, pero no al enfrentamiento. Lo que dejó sorprendidos a muchos informadores fue sin duda la absoluta claridad con que se habló, puesto que nada hay que esconder de las relaciones en la familia socialista.



El primer secretario del PSOE muestra su apoyo a la central socialista, la UGT



Nicolás Redondo, secretario general de la UGT, rechazó los nuevos chantajes que se preparan para la clase obrera

temas fundamentales: la actitud de la UGT frente a los acuerdos de la Moncloa y el de un supuesto enfrentamiento, a causa de ello, con el PSOE.

Desde el primer momento las preguntas fueron dirigidas más o menos directamente a intentar poner en apuros al secretario general de la UGT. Este, sin embargo, dejó bien sentado que no existía un enfrentamiento rotundo, sino discrepancias de matiz, aunque algunos matices fueran importantes. Así, por ejemplo, respecto a la reducción de plantilla en un 5% en aquellas empresas donde se rebasara el 22% de incremento salarial, Nicolás Redondo manifestó que se trataba de «un chantaje psicológicamente inaceptable». La confianza estaba puesta en que la misma capacidad de lucha que llevara a los trabajadores a hacer frente a los techos salariales sirviera para impedir que hubiera despidos de ningún tipo.

A la pregunta de un informador de si no estaba adoptando la UGT una postura meramente electoralista de cara a las sindicales, Nicolás Redondo fue tajante: «Si algo no se puede permitir en este país ahora es hacer demagogia. Mucho menos, la Unión General de Trabajadores, que no la ha hecho nunca.»

Otro plato fuerte de la rueda informativa fue, inevitablemente, el de la disparidad de criterios electorales con CCOO. «Las listas abiertas —contestó Nicolás Redondo— impiden conocer la verdadera correlación de fuerzas entre las centrales sindicales; y este país, después de cuarenta años de oscuridad sindical, necesita clarificación.» Respecto al papel de los comités de empresas, recordó que algunos compañeros de la UGT de Sevilla habían ido a las cárceles precisamente por defender a los comités de empresa en tiempos de clandestinidad. Tanto los comités como las asambleas de fábrica seguirán teniendo un papel muy importante en las empresas, pero sin usurpar la competencia específica de las centrales sindicales en materias de negociación, fondos de resistencia, huelgas, etcétera. Trajo a colación el reciente ejemplo de Ensidesa, en Asturias (ejemplo que

Diario de Cortes

14 octubre 1977

Fue la jornada de la amnistía. Las intervenciones de los diputados de los grupos parlamentarios sobre el tema de la amnistía estuvieron acordes con las diversas posiciones ideológicas y políticas que sustentan. El primero en hablar fue Carro, de Alianza Popular, que se expresó claramente contra «la carrera desbordada de amnistías». Hizo una peligrosa mención de la toma de las cárceles, amparándose en que la toma de la Bastilla supuso la guillotina para el rey. Amonestó a los «novatos de la democracia». Supongo que se refería a los diputados de Alianza Popular.

Marcelino Camacho, por el PCE, hizo su autobiografía completa, incluyendo la ya normal referencia a los obispos y catedrales. El presidente de la Cámara interrumpió la sesión para poder adoptar una posición respecto a la petición del diputado Letamendia de explicar su voto sobre la amnistía. El enorme miedo a que el responsable vasco utilizara violentamente la tribuna fue contrastado por la buena intervención de Letamendia, cargada de sinceridad y preocupación por la realidad de Euskadi. Hay que anotar en favor de su intervención que superó la hostilidad de otros grupos parlamentarios, alguno de los cuales llegó a proponer, a través de su portavoz, que todos abandonáramos la Cámara cuando subiera a la tribuna el diputado Letamendia. El estuvo por encima de todas sus miopías.

Los mejores discursos fueron los de dos vascos, Txiki Benegas, del PSOE, y Javier Arzallus, del PNV. El de Txiki, a mi juicio, el mejor construido y más entendido; el de Arzallus, el más emotivo.

Arias Salgado, por UCD, estuvo correcto, como correspondía al partido del Gobierno.

Dos notas de interés: el ministro del Interior no asistió al debate sobre la amnistía, cuando tanto afecta a su departamento; casi todos los representantes de los grupos parlamentarios se dolieron de que la amnistía no incluyera la reincorporación de los militares demócratas, contradiciendo sus posturas en la comisión que elaboró el proyecto de ley, en la que dejaron solos a los socialistas.

18 octubre de 1977

La constitución definitiva del Congreso se redujo a la elección de la mesa. Algunos cambios. Con gran realismo se ha aceptado que en la mesa estén representados los cuatro grupos más importantes de la Cámara.

La elección de los representantes de AP contó con la aprobación de los diputados gallegos de UCD, que estuvieron a punto de romper la disciplina de voto. Ante el miedo de perder la vicepresidencia, Fraga solicitó algunos votos de apoyo a otros grupos, y como al final los ucedistas se atuvieron a la disciplina, resultó que AP desplazó a la vicepresidencia del PCE, al que correspondía la tercera.

Alvarez de Miranda, el presidente definitivo ya, se descolgó en un discurso que molestó a los parlamentarios de UCD, especialmente a Adolfo Suárez. Para colmo, creo que fue la emoción, equivocó el nombre del Jefe del Estado, llamándole don Juan de Borbón, a quien en tiempos sirvió.

Todo ocurrió como estaba previsto. Más o menos.

25 octubre 1977

La ley de Medidas Urgentes de Reforma Fiscal agrupó a los partidos en el Congreso en dos frentes antagónicos: AP, UCD y Confederación Democrática Catalana contra socialistas, comunistas y PNV. Las enmiendas que el PSOE presentó al proyecto de ley significaban, sobre todo, la imposición sobre las grandes empresas y la posibilidad de censar de verdad los capitales de nuestro

país. Baldomero Lozano y Enrique Barón se opusieron a los representantes de la derecha, que se resistían a que el impuesto sobre el patrimonio alcanzara a las personas jurídicas, a las empresas.

El PSOE, en principio en solitario, encontró el apoyo de los partidos no capitalistas, aunque para ello tuvo que rebajar sustancialmente las tasas de imposición.

Fue la primera votación de clase en el Parlamento. Derecha contra izquierda, en defensa de los privilegios de los grandes capitales. Los socialistas se batieron con firmeza, y fue esperanzador observar cómo los jóvenes diputados del PSOE desvelaban las falsedades técnicas de los hombres de la banca y del capital en un esfuerzo desesperado por salvar el dinero y los privilegios.

27 octubre 1977

El Gobierno envió el documento de los acuerdos de la Moncloa con la intención de arrancar una aprobación final del Congreso. El tema de fondo estaba en la posible sustitución de la labor parlamentaria que podía suponer la aceptación sin discusión de un acuerdo elaborado fuera del Parlamento. Para que los grupos explicaran su posición intervinieron los portavoces de los distintos partidos. Tras una fría y pesada intervención del representante del grupo mixto, tomó la palabra Laureano López Rodó, en nombre de Alianza Popular. Sus palabras se dirigían al Gobierno, al que acusó de incapaz de mantener la «edad dorada» de los años sesenta, en los que la economía estaba en manos de los tecnócratas opusdeistas. Describió un absurdo cuadro apocalíptico del que quiso responsabilizar veladamente a la reciente democracia. Fue un discurso elaborado para las empresas. Santiago Carrillo, como representante del PCE, cometió dos graves errores en su intervención: añadir su papel de bufón del hemiciclo, con chistes y gracias que eran coreados por los miembros de UCD con la mala conciencia de los años anteriores, y atacar al Partido Socialista.

Entre otras muchas incongruencias, Santiago Carrillo recomendó al Gobierno que recuperara para sí la televisión, hoy, en juicio de Carrillo, al servicio de otros. Aconsejó también a los ministros que renunciaran a los coches oficiales, porque aunque no sirviera para resolver nada, sí serviría como ejemplo «de los de arriba para los de abajo». Es la tesis del engaño simbólico, de la demagogia. Carrillo fue aplaudido con calor por el ministro Manuel Jiménez de Parga.

Jordi Pujol insistió —como todos los demás— en la necesidad de que los partidos respeten los acuerdos. En realidad expresaban su temor de que los socialistas se negaran a llevar hasta las últimas consecuencias los acuerdos de la Moncloa.

Pérez Llorca, de UCD, no supo aprovechar la intervención para responder a López Rodó, invirtiendo su tiempo en un discurso de metalenguaje, en el que se habla de lo que se va a hablar, pero de lo que no se llega nunca a hablar. La intervención final, la de Felipe González, demostró quién es quién en la Cámara de Diputados. El primer secretario del PSOE dejó claro para todos su capacidad de hombre de Estado. Su discurso sirvió para colocar a cada uno en su sitio. Al Gobierno le advirtió de la exigencia que los socialistas hacían del cumplimiento de los acuerdos. A Alianza Popular le recordó que su «milagro económico» se hizo sobre el esfuerzo de un millón de emigrantes. Y a Santiago Carrillo le devolvió su ataque, haciéndole ver que el refrán citado por él contra los socialistas: «Dime de qué presumes y te diré de qué careces», sirve fundamentalmente para medir la angustia verbal comunista para convencer a todos de que ellos ahora son democráticos. Carrillo se tocará las ropas antes de volver a las andadas.

Felipe González analizó el proceso de las informaciones de la Moncloa consiguiendo el aplauso de todos, excepto de los diputados de Alianza Popular y del PCE. Y estas ausencias no lo fueron por casualidad.

Alfonso GUERRA